



Biblioteca Pública de Teruel

---

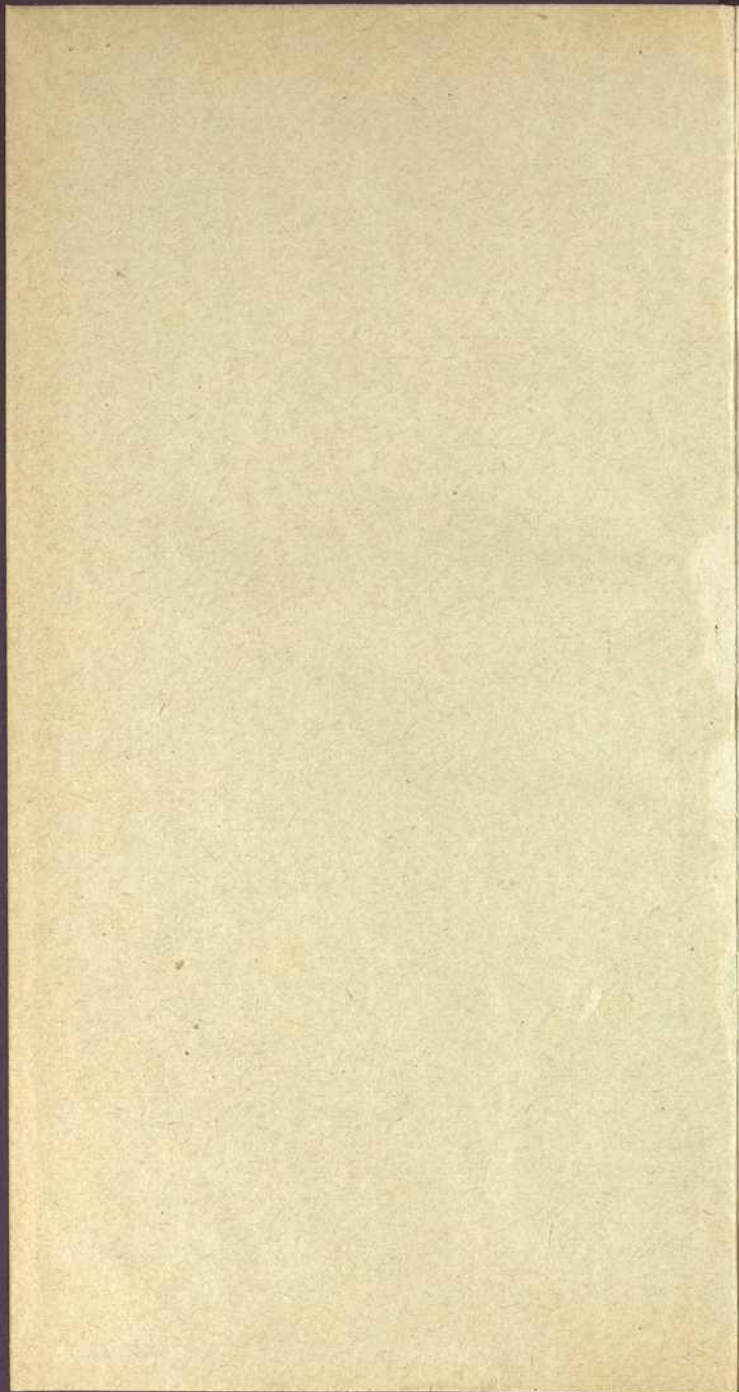
Sala .....

Estante E-6

Signatura 235/1









FA 6773

111



475  
e  
✓

PASTORES DE BELEN

BIBLIOTECAS POPULARES  
CERVANTES

Las cien mejores obras de la literatura española  
TOMOS PUBLICADOS

- 1-2. Santa Teresa de Jesús.—Libro de su vida.
3. Quevedo.—Vida del Buscón.
4. Campoamor.—Doloras, Pequeños poemas y Humoradas.
5. Larra.—El pobrecito hablador.
6. Góngora.—Poesías.
7. Moratín.—La comedia nueva y El sí de las niñas.
8. El Romancero del Cid.
9. Lazarillo de Tormes.
10. Tirso de Molina.—El burlador de Sevilla.
11. Espronceda.—El Diablo Mundo.
- 12-13. Balmes.—El Criterio.
14. Cervantes.—Novelas ejemplares: La Gitanilla, Rinconete y Cortadillo.
15. Calderón.—El alcalde de Zalamea.
16. Garcilaso.—Poesías.
17. R. de la Cruz.—Sainetes.
18. Lope de Vega.—La discreta enamorada.
19. Vélez de Guevara.—El Diablo Cojuelo.
20. Cadalso.—Optica del cortejo y Los eruditos a la violeta.
21. Cervantes.—Entremeses.
22. Cabeza de Vaca.—Naufragios.
23. Fray Luis de León.—La perfecta casada.
24. P. A. de Alarcón.—Verdades de paño pardo y otros escritos olvidados.
25. Moreto.—El desdén con el desdén. Entremeses.
- 26-27. Gil y Carrasco.—El señor de Bembibre.
28. Antología de la lírica gallega.
29. Jovellanos.—Obras selectas.
30. Historia del Abencerraje y de la hermosa Jarifa y otros cuentos.
31. Saavedra Fajardo.—República literaria.
32. Pérez de Oliva.—Diálogo de la dignidad del hombre y otros escritos.
33. Gracián.—Oráculo manual.
34. Arolas.—Poesías.
- 35-36. Espinel.—Vida del Escudero Marcos de Obregón.
37. Fray Luis de León.—Poesías.
38. Iriarte.—Los literatos en Cuaresma. La librería. Fábulas.
- 39-40. Bécquer.—Obras escogidas.
41. Lucas Gracián Dantisco.—Galateo español.
42. Lope de Rueda.—Registro de representantes. El deleitoso.
43. La historia de los dos enamorados Flores y Blancaflor.
44. Lope de Vega.—Peribáñez y el Comendador de Ocaña.
45. Pero Mexía.—Diálogos.
46. Poema del Cid.
47. Pardo Bazán.—El cisne de Vilamorta.
48. Verdaguer.—Antología lírica.
49. Hartzbusch.—Los amantes de Ternel.
50. M. de la Rosa.—La conjuración de Venecia.

(Sigue en la página 4.)



FA  
6773

LAS CIEN MEJORES OBRAS DE  
LA LITERATURA ESPAÑOLA.—VOL. 81

LOPE DE VEGA

# Pastores de Belén

TOMO PRIMERO

COMPañÍA IBERO-AMERICANA DE PUBLICACIONES (S. A.)

Puerta del Sol, 15  
MADRID

Florida, 251  
BUENOS AIRES



MR-12.112  
~~A-8950~~


51. J. de Timoneda.—El patrañuelo.  
 52-53. F. Manuel de Melo.—Guerra de Cataluña.  
 54. G. de Castro.—Las mocedades del Cid.  
 55. Calderón.—Autos sacramentales: El gran teatro del mundo y La vida es sueño.  
 56. Ruiz de Alarcón.—La verdad sospechosa.  
 57. Gil Polo.—La Diana enamorada.  
 58-59. D. Juan Manuel.—El conde Lucanor.  
 60. Rojas Zorrilla.—Entre bobos anda el juego.  
 61. Cervantes.—Viaje del Parnaso.  
 62-63. Diego Hurtado de Mendoza.—Guerra de Granada.  
 64-65. Lope de Vega.—La Dorotea.  
 66-67-68. Baltasar Gracián.—El Criticón.  
 69-70. Castelar.—Ernesto.  
 71. Tirso de Molina.—Don Gil de las calzas verdes.  
 72. Marqués de Santillana.—Obras escogidas.  
 73. L. F. de Moratín.—Epistolario.  
 74. Lope de Vega.—El villano en su rincón.  
 75. García Gutiérrez.—El trovador.  
 76. Berceo.—Milagros de Nuestra Señora.  
 77. Vélez de Guevara.—Reinar después de morir. La luna de la Sierra.  
 78. Forner.—Exequias de la lengua castellana.  
 79. García de la Huerta.—La Raquel.  
 80-81. Lope de Vega.—Pastores de Belén.

Las cien mejores obras de la literatura universal

#### TOMOS PUBLICADOS

1. Perrault.—Cuentos de viejas.
2. Aristóteles.—La política.
3. Chateaubriand.—Novelas.
4. Leopardi.—Poesías.
5. Los poetas griegos.
6. Washington Irving.—Apuntes literarios.
7. Edgar A. Poe.—Obras escogidas.
8. Antología de la lírica portuguesa.
- 9-10. Julio César.—Los comentarios de la guerra de Francia.
- 11-12-13. Jonathan Swift.—Viajes de Gulliver.
14. Shakespeare.—Macbeth.
- 15-16. San Agustín.—Las Confesiones.
17. Luciano.—Diálogos.
18. Bandello.—Novelas.
19. Wagner.—Lohengrin. El buque fantasma.
20. Dostoiewski.—Las noches blancas. Ilucha.
21. Esquilo.—La Orestíada.
22. Sterne.—Viaje sentimental.
23. Kalidasa.—El reconocimiento de Sakuntala.
24. Goethe.—Hermann y Dorotea.
- 25-26. V. Hugo.—Han de Islandia.
27. Carlos Dickens.—Canción de Navidad.
28. Puchkin.—Dubrovsky, el bandido ruso.
- 29-30-31. Walter Scott.—El anticuario.
32. Almeida Garret.—Fr. Luis de Sousa.
33. Thackeray.—Aventuras de un fanfarrón.
34. Salustio.—La conjuración de Catilina y La guerra de Jugurta.
35. Hoffmann.—Cuentos escogidos.
36. Eurípides.—Tragedias: I. Medea-Hipólito.
37. Gogol.—Tarás Bulba.
38. Stevenson.—El caso extraño del doctor Jekyll v Mr. Hyde.
39. Andreiev.—Cuentos escogidos.





*En medio de su incansable producción dramática, Lope no descuidaba otros temas que le merecían desvelo preferente. Sus primeros pasos en el trabajo literario son ambiciosos de logro en la epopeya y en la novela, géneros de resonancia, por decirlo así, internacional, no contemporizadores con el fugaz momento escénico. La productividad febril de Lope de Vega, sin embargo, le ha enlazado duraderamente con la obra dramática. Su dinámica vital no hacía más que proyectarse sobre el escenario, traducándose en una ecuación artística perfecta. Febricidad que no le disponía para la maduración de otros frutos. Pero su producción considerable, no escénica, no simplemente lírica, se ha ido moderando a medida que ha avanzado la edad del poeta.*

*Los Pastores de Belén, especie de novela de tema religioso, de ambiente pastoril, más bien miscelánea de cosas, libro que permite cesuras al lector, variado, flexible, es una de las últimas producciones de monumental construcción que el poeta levanta, atento a ese deseo de universalidad. Es también de las obras de este grupo que merecen más la atención del gusto moderno. Desgraciadamente, su lectura es punto menos que inasequible. No está ni siquiera contenida en la amazacotada colección de la Biblioteca de Autores Españoles. Algunas de sus poesías han pasado solamente al tomo XXXV, compilado por Justo de Sancha. La última edición completa es la contenida en el tomo XVI de las obras sueltas, publicadas por D. Antonio de Sancha en Madrid, en el año de 1778. No merece este olvido. En el siglo del autor, las ediciones no han sido escasas. Pero juntamente con El Isidro se ha disipado en la nie-*

bla que más justamente ha envuelto al resto de las obras noveladas y poemáticas del autor.

En la fecha en que daba a la estampa los Pastores de Belén, Lope había publicado ya la novela pastoril, en prosa y verso, Arcadia (1598) y la novela, también en prosa y verso, El peregrino en su patria (1604). También los poemas El Isidro (1593), La Dragontea (1598), La hermosura de Angélica (1602) y Jerusalén conquistada (1608). De todas sus obras de largo aliento es, sin duda, El Isidro la que se mantiene a un nivel más elevado, la que desarrolla una acción más clara y apacible, de transparencia delicada, que se enturbia raramente. Es obra de muy grata frecuentación. Y lleva, principalmente, la ventaja a los Pastores de Belén de estar versificada en unas rápidas quintillas, en las que la gracia de Lope de Vega, más exaltada en formas fáciles, netas, casi inefables, tiene aciertos de inspiración incomparables.

La Arcadia y El peregrino en su patria, las dos en prosa, con versos intercalados, pueden agruparse, por su desarrollo y por su forma, con los Pastores de Belén. La primera peca de la monotonía del género y lleva el mismo título que la famosa novela de Samazzaro. Pero más se acerca a La Diana, de Montemayor (1559), y a La Galatea, de Cervantes (1589), según observó Ticknor. Lope aparece en ella encubierto, con el nombre de Belardo. Lo más sobresaliente de esta obra son algunas poesías de las intercaladas. Borrosa es también y desconcertante El peregrino en su patria, para el lector que se aventura por su trama tediosa. El peligro para Lope en estas composiciones no está en la uniformidad de lo trillado, en los escenarios irreales, en el convencionalismo que acepta sin titubeos. El peligro está en la prosa. Su estilo decae cuando no se encierra dentro del verso. Una prueba de esto lo constituye el imparcial cotejo de cualquiera de estas dos obras con uno de sus poemas largos, no menos ajustados a un tipo dado de composiciones del gusto del momento. No hay más que una excepción seguramente para su prosa, y es La Dorotea. Pero aquí es más bien el elemento dramático el que da fuerza y viveza de realidad a las escenas. Lope se acerca a lo real, a lo humano siem-



pre que dramatiza, siempre que hace hablar a sus personajes, y más si lo realiza en verso.

En obras como *La hermosura de Angélica* y *La Dragontea*, el interés, que decae necesariamente durante la narración, se levanta siempre que nos situamos en medio de los protagonistas, cuando éstos toman la palabra de boca del autor. Nos situamos entonces frente al animado escenario del gran poeta dramático.

Las obras narrativas, en prosa y verso, posteriores a los Pastores de Belén, son, como hemos dicho, cada vez más raras y ninguna excede en extensión a las primeras.

Estaba viviendo con su segunda mujer, doña Juana de Guardo, y el hijo de este matrimonio, Carlos, desde 1600, en la calle de Francos (hoy Cervantes), casa que no abandonó hasta su muerte, cuando concibió sin duda y publicó (1612) los Pastores de Belén. A este dato hay que agregar, pues la proximidad de la fecha nos lo hace significativos para indagar el estado espiritual del poeta en el momento de producirse estos Pastores: primero, el ingreso de Lope en la Congregación de Esclavos del Santísimo Sacramento, en el Oratorio del Caballero de Gracia (1609); después, el ingreso en el Oratorio de la calle del Olivar (1610); por último, en la Orden Tercera de San Francisco (1611). Hacia fines de este año terminaba los Pastores.

Las tormentosas etapas de su vida amorosa no se habían cancelado. Pero estos días son para él de apaciguamiento, de momentánea creencia en un definitivo estado de serenidad. Los dos golpes que recibe el año de 1613, la muerte de su hijo Carlos, cantada en las "Rimas Sacras", y la de su mujer doña Juana, aceleran esta crisis de tortura interior. En 1614 toma Ordenes menores. Acaso en la fecha de elaboración de los Pastores había terminado su aventura con Lucinda (Micaela Luján), que arrastró durante más de nueve años de su matrimonio con doña Juana.

Cuáles serían los secretos soliloquios de su alma pueden seguramente descubrirse en las cuatro composiciones de este nombre (Cuatro soliloquios, 1912, Salamanca, Valladolid). Su enfrentamiento con el objeto del arrebató místico no se traduce en palabras de mucha sinceridad. Las pequeñas páginas es-



tán cuajadas de lugares comunes, de retórica amanerada, de frías citas bíblicas. Esfuerzo de lectura y de ejecución tal vez. Lope no pasa de trances penitentes. Lo dice en cuatro versos:

Ya por la parte más alta  
mi entendimiento me guía:  
ya la voluntad es mía,  
sólo rendirla me falta.

Conservan bastante más interés como documento de esta crisis religiosa del poeta algunas composiciones de las *Rimas Sacras*, que pertenecen, indudablemente, a los años inmediatamente anteriores a la fecha de su publicación (1614). En cuanto a los *Pastores de Belén*, como vamos a ver, nada definitivamente pleno, desde el punto de vista documental, significan para enterarnos del sentimiento religioso del poeta. La obra de los *Pastores de Belén* es obra de tema religioso. Pero, en medio de las innumerables bellezas, que tan delicados sentimientos rozan, no aparece, en realidad, la nota patética o el tono sencillo del fervor y del convencimiento. ¿Importa esto al punto de vista literario? Desde luego, sí importa. Cuando no está reemplazado ese sentimiento sinceramente religioso por otro humano. Y lo contrario sucede, por fortuna en alto grado, en el fondo de inspiración de todas estas canciones y villancicos. La fuerte emoción infantil que envuelve la fiesta de Navidad, la honda raíz folklórica de todos los temas, tal vez también la ocasión en la inspiración de Lope de Vega ha caldeado este cuadro como uno de los mejores ambientes creados por su pluma.

Lo que habría que decir de esta obra se extiende, en conjunto considerada, a toda la producción del poeta, no es una nota crítica peculiar. Especialmente en los *Pastores*, que es, por un lado, obra de una minuciosa reconstrucción de relatos sagrados o de desarrollo de temas clásicos (narraciones bíblicas, versiones de salmos, paráfrasis horaciana), que es por otro como el pretexto para que bullan y salten otros temas ligeros, como se construye todo el aparato de la fuente nada más que para dar recubierta a los conductos que van a soltar el sencillo manantial, se ensamblan dos inclinaciones de Lope: con la que quiere atender a una exigencia de un rigor hasta cierto punto intelectual, y

con la que se desparrama el desasosiego folklorista del poeta. Estos dos mundos de inspiración distante no los concilia el autor. Peor es que no se decida abiertamente por ninguno. Lo mismo que en la vida, en momentos de prueba para el espíritu, también en el arte siente una contradicción que él no resuelve.

X A Lope le falta la conciencia, que posee casi siempre todo supremo artista, de la propia dirección. ¿Ha sido, acaso, desviado de su órbita personal por el halago del aplauso? ¿Está preocupado por el fuego de la simpatía que le ata al mayor número? Nos acercamos a un terreno en donde perdemos de vista la dualidad del mundo popular, y del mundo erudito o universal, que es lo generalmente señalado y diferenciado en Lope de Vega. Alcanzamos a señalar las barreras que le rebajan, o le levantan, relativamente a hombres como don Luis de Góngora, en quien se exalta hasta lo increíble esa exigencia de fino oteador en los dominios de su propia sensibilidad. Estas dos notas, la sinceridad sin atenuación, y la vigilancia extremada, es la piedra de toque que podría apartar algo a un gusto moderno de la ingente figura del Fénix. Sin prejuiciar tampoco su asombrosa fecundidad, hecho que no puede menos de arrastrar la admiración. Goethe, un hombre que se movía en amplia atmósfera y que creía tener la base más firme de su clarividencia artística en la profunda preocupación científica y universal, que le dominaba, miraba con nostalgia la dedicación pura de Lope de Vega al arte dramático, y al emparejarse con la producción de éste, se lamentaba de lo que él podía haber hecho y no había hecho.

Como decía, Lope de Vega vivía, en el momento de preparación de los Pastores, con su mujer doña Juana y su hijo Carlos, en su casa, en cuyo frontispicio se leían los versos latinos:

*Parva propria, magna.  
Magna aliena, parva.*

Tenía un jardincillo, que él había arreglado en el patio de la casa. Su biógrafo Montalván nos hace revelaciones como éstas: Sali a buscarle y halléle en el jardín muy divertido con un naranjo que se le secaba". Lope le dice: "Y regué todo este jardín". Otros detalles encontramos en su vida que nos revelan este



amor suyo a las flores, aquella dedicatoria de Lucinda perseguida a Manuel Sueyro, por ejemplo, quien le había enviado unos tulipanes.

Sin duda, la más tranquila convivencia, entre todos sus hijos, ha debido de tenerla con su hijo Carlos, bautizado en el año 1606. Habla de él con frecuencia en sus cartas. Sobre todo, en la epístola al doctor Matías de Porras:

*Ya, en efecto, pasaron las fortunas  
de tanto mar de amor y vi mi estado  
tan libre de sus iras importunas,  
cuando amorosa amaneció a mi lado  
la honesta cara de mi dulce esposa,  
sin tener de la puerta algún cuidado.*

*Cuando Carlillos de azucena y rosa  
vestido el rostro, el alma me traía  
cantando por donaire alguna cosa.*

*Con este sol y aurora me vestía:  
retozaba el muchacho, como en prado  
cordero tierno al prólogo del día.*

.....  
*Llamábanme a comer, tal vez decía  
que me dejasen con algún despecho:  
así el estudio vence, así porfía.*

*Pero de flores y de perlas hecho  
entraba Carlos a llamarme y daba  
luz a mis ojos, brazos a mi pecho.*

*Tal vez que de la mano me llevaba  
me tiraba del alma, y a la mesa  
al lado de su madre me sentaba.*

Cinco o seis años tendría Carlillos cuando su padre le dedicó los Pastores de Belén. Apunta La Barrera que el intento del autor era acaso que la publicación de esta obra coincidiese con la Navidad (1611). "Estas prosas y versos al niño Dios—dice en la dedicatoria—se dirigen bien a vuestros tiernos años... Leed estas niñeces, comenzad en este Kristus, que él os enseñará mejor cómo habéis de pasar las vuestras".

¿Por qué Lope de Vega no construyó esta obra más estructuradamente, como lo hizo con el Isidro? ¿Por qué no le ha dado mayor unificación en la forma? Lope se ha dispersado. No es que estuviese mal ideada esa fragmentación en relatos bíblicos. Lo peor son los con-



tactos inevitables con el género pastoril, lo que le ha hecho seguir los pasos de La Arcadia y de las narraciones en prosa de la época. No importa. Esta mecanización de su pluma está salvada por su inspiración. De los mayores aciertos, de las mayores finuras líricas, hay muchas muestras en los Pastores de Belén. Esta es la base de la obra, el núcleo que ha servido de centro a lo demás. Por eso la prosa aquí se consigue mejor que en El peregrino en su patria o en La Arcadia. La prosa tiene en varios pasajes el mismo sabor que las narraciones octosílabas del Isidro. Un principio de economía guió tal vez la mano del autor con el fin de engarzar dentro de una narración algo considerable las diferentes canciones y villancicos. Pero no había agotado el tema. Acaso tenía material lírico sobrante o en preparación. Lo prueba el deseo de continuar la obra, expresado en un pasaje al final de ésta, donde se refiere a "esta primera parte" de los Pastores. Lo prueba también los diversos trozos hermanos, incluidos en otras colecciones, como en Las Rimas Sacras (1614), y también en las rimas publicadas bajo el seudónimo de Tomé de Burguillos (1634). Estas poesías son Al nacimiento, que tiene trozos descriptivos notables y recuerdan pasajes del Isidro:

Repastaban sus ganados  
a las espaldas de un monte  
de la torre de Belén  
los soñolientos pastores,  
alrededor de los troncos  
de unos encendidos robles,  
que restallando a los aires  
daban claridad al bosque.

En los nudosos rediles  
las ovejuelas se encogen,  
la escarcha en la nieve helada  
beben pensando que comen.

No lejos los lobos fieros,  
con los aullidos feroces,  
desafían los mastines,  
que adonde suenan responden.

Cuando las oscuras nubes  
de sol coronado rompe

*un capitán celestial  
de sus ejércitos nobles.  
Atónitos se derriban  
de sí mismos los pastores,  
y por la lumbre las manos  
sobre los ojos se ponen.  
Los perros alzan las frentes  
y las ovejuelas corren,  
unas por otras turbadas  
con balidos desconformes.*

.....

*Fragmento que trae tanto a la memoria, por esa confusión variada y alegre de los movimientos y voces de personas y de animales, el pasaje del canto V del Isidro, desde donde dice:*

*Ya en el corral bala el manso,  
deja el pastor el descanso...*

*Dos muestras formidables de descripción de costumbres rústicas, y, sobre todo, dos maravillosas pinturas del momento del alba.*

*La otra poesía de las Rimas Sacras, a que me refiero (aparte de otras de más lejano parentesco) es la que comienza:*

*Cantad, rui señores,  
al alborada,  
porque viene el esposo  
de ver al alma.*

*Pero está todavía más dentro del espíritu de lo más selecto de los Pastores, las églogas, villancicos, canciones, glosas y romances de las Rimas Divinas del Licenciado Tomé de Burguillos. La égloga primera, sobre todo que la cronología ha hecho escapar a esta antología admirable, y que merece ser recitada más que ninguna en las fiestas poéticas de los Pastores de Belén:*

*Ya Llorente se levanta.  
Buenos días, mayores.*

.....

*Venga a comer leche y miel:  
date prisa, enciende fuego.*

.....  
*Arrima de lo más seco  
de esas mal enjutas ramas,  
pon el caldero en las llamas  
mientras que los ajos mondo.  
Allí viene Juan Redondo  
cubierto con una manta.  
De mañana se levanta,  
quien madruga, Dios le ayuda.*

.....  
*Pues echa el queso Llorente  
y Gil desmigaje el pan.*

.....  
*Pon las migas en reposo  
para que estén abahadas.  
Ya con sus manos lavadas  
se llega Antón Colorado.*

.....  
*Poca sal. Echale más:  
vale cara, amigo Blas.  
Muestra la bota y bebamos.*

.....  
*Vamos juntos a Belén,  
que será grande consuelo  
ver que venga Dios al suelo  
y que diga mama y taita.  
Toca Peinado la gaita  
y lleven Llorente y Gil  
sonajas y tamboril.*

.....  
*Yo le llevaré de un año  
un lechón de mi tamaño  
que el rey le puede comer.  
Y yo, porque es justo hacer  
torrijas a la parida,  
miel de romero escogida  
con una cesta de huevos.  
Yo a los ángeles mancebos  
pan de higos y turrón.  
Pastores, Dios ha nacido,  
venid todos, que ha venido,  
el cordero de Sión.*



*Deliciosa cena de pastores, con una detallada condimentación de las rústicas migas, que no podría faltar en la ornamentación de un nacimiento.*

*Un nacimiento es la obra, por su técnica. Hallamos primero los pastores, que se van encontrando, y no tienen más tema de discurso que las narraciones acerca de María, de José, las profecías sobre el Mesías. Estos pastores se reúnen, se separan. Se agrupan graciosamente, como por las veredas de un nacimiento de figuras de barro, para hacer alternar sus canciones. Les vamos siguiendo, cómo se acercan al portal de Belén. A las églogas y relatos bíblicos van sucediendo las canciones al niño Jesús, a María. El interés se concentra, conforme se avanza en la narración, en dirección a la cuna del recién nacido.*

*A continuación doy una sucinta noticia de las ediciones que conozco de los Pastores de Belén.*

## SIGLO XVII

- Madrid, Juan de la Cuesta, 1612.  
 Lérida. Luis Manescal, 1612, 8.º.  
 Lérida. Luis Manescal, 1613, 8.º.  
 Madrid. Alonso Martín de Balboa, 1613, 8.º.  
 Bruselas. Roger Velpio y Huberto Antonio, 1614, 12.º.  
 Alcalá. Juan Gracián, 1616, 8.º.  
 Valencia. Jusepe Gasch, 1645, 8.º.  
 Madrid. Melchor Sánchez, 1676, 8.º.  
 Madrid. 1675.

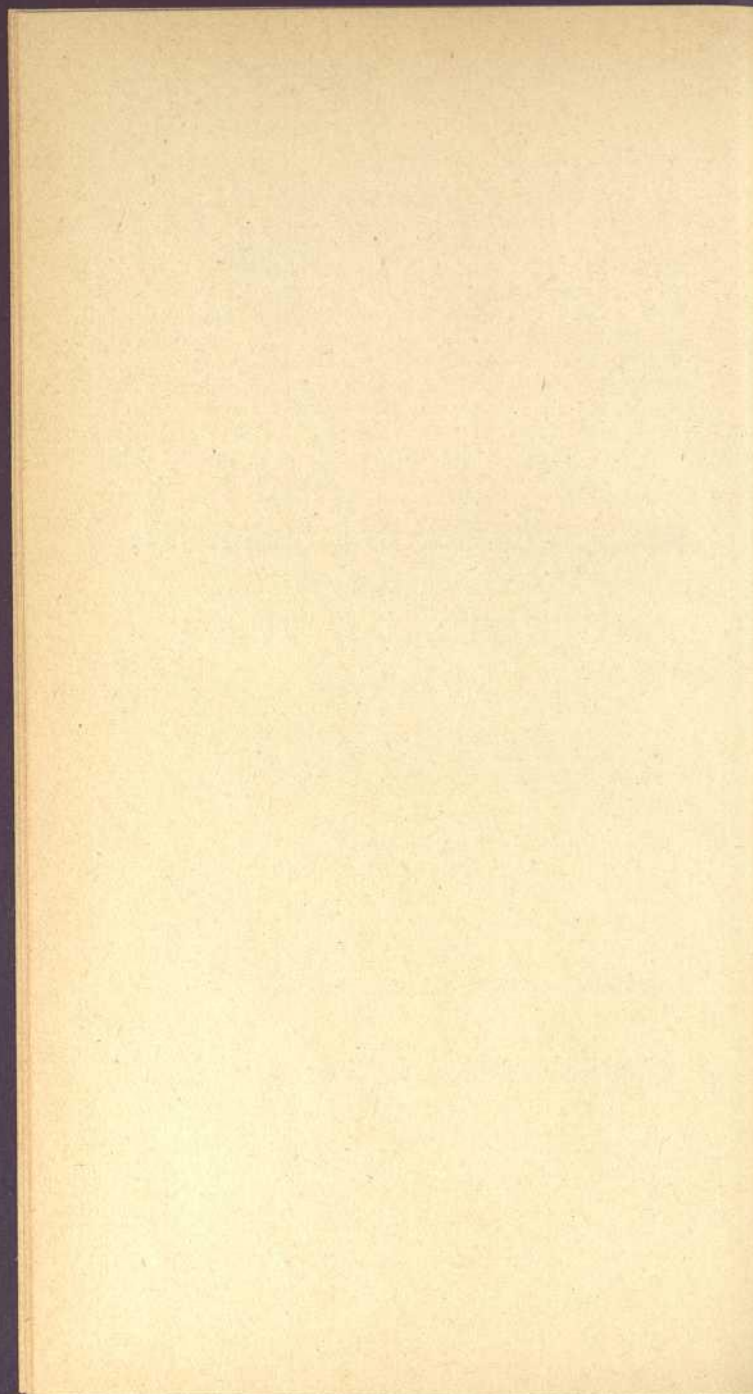
## SIGLO XVIII

- Madrid. Antonio de Sancha, "Obras sueltas", 1778.

SALVADOR FERNANDEZ RAMIREZ



PASTORES DE BELÉN,  
PROSAS Y VERSOS DIVINOS,  
DE LOPE DE VEGA  
CARPIO





A CARLOS FELIX  
DE VEGA

Estas prosas y versos al Niño Dios, se dirigen bien a vuestros tiernos años: porque si él os concede los que yo os deseo, será bien, que quando halleyis Arcadias de pastores humanos, sepais que estos divinos escribieron mis desengaños, y aquellos mis ignorancias. Leed<sup>o</sup> estas niñeces, comenzad en este Christus, que él os enseñará mejor como haveis de passar las vuestras. El os guarde.

VUESTRO PADRE.

APROBACION  
DEL DOCTISSIMO PADRE  
EN LETRAS DIVINAS Y HUMANAS  
JUAN LUIS DE LA CERDA,  
DE LA COMPAÑIA DE JESUS.

Henatus Supremi iussu Pastorum Bethleemiticorum librum, LOPIO FELICE DE VEGA CARPIO auctore perlegi, in quo non solum aliquid Fidei dissonum non animadverti, potius virtuti, probisque moribus convenientia esse cuncta decrevi: divino enim prope elegantissimorum, uti adsolet, carminum numine divino. Numinum Bucolica peragit; quibus fessam mortalium, proh dolor! voluptatem non recreat solum, sed & attollit: quamobrem dignum, qui calchographiæ mandetur, serio iudico. In Mantuano Societatis Iesu Gymnasio XV. November. anno Christiano M DC. XI.

IOANNES LUDOVICUS DE LA CERDA.

DE FERNANDO BERMUDEZ

CARAVAJAL.

Ya con zeloso desden  
mira *Arcadia* sus pastores,  
*Vega*, trasponer tus flores  
a los campos de *Belen*:  
mas es consuelo tambien,  
quando de sí mas presume,  
que en esta divina suma,  
primicias del bien secreto,  
aventajaste el sujeto  
que era imposible la pluma.

DE LEONARDO MENDEZ NIETO.

Si a aqueste fino, que es Dios,  
por la fé no conociera,  
vos le pintais de manera,  
que le adorára por vos.  
Y pues assi manifiesta  
vuestra pluma nuestro bien,  
nuestros pastores tambien  
os hagan a vos la fiesta.



DE JUAN DE PIÑA,  
FAMILIAR DEL SANTO OFICIO

LOPE, vos solo en el mundo,  
y solo en el cielo Apolo,  
sois el sol, y vos el solo  
sin primero, ni segundo.

Pero no fuera cruel  
Daphne, si pastor os viera,  
que con vos pienso que fuera  
antes Laura, que laurel.

Y lo que os ama se arguya  
de que estima su belleza,  
mas de honrar vuestra cabeza,  
que vos lo estais de la suya.

Vese en tan nuevos amores  
la piedad de vuestro zelo,  
que como tratais del cielo,  
del cielo son los pastores.

Y ahora se dirá bien,  
pues la envidia no lo niega,  
que van de LOPE DE VEGA  
los Pastores de Belén.



## DON THOMAS TAMAYO DE VARGAS.

De pastor a pastor va  
lo que va de amor a amor,  
ya sois divino pastor,  
como amor divino es ya,  
bien que la ventaja da  
a este el profano imagino,  
mas no sé por qué camino  
está, LOPE, en vuestra mano,  
siendo tan perfecto humano,  
ser tan perfecto divino.

## ELYSIO

POR LOS PASTORES DE BELEN.

Tan al vivo haveis pintado,  
LOPE DE VEGA a Belen,  
que por su pastor tambien  
desde hoy quedais confirmado:  
de todos queda aprobado  
lo que de todos sentis;  
pero quando describis  
al niño Dios, pienso yo,  
que el Angel que nos habló,  
os dixo lo que decís.

DE NECTALVO PASTOR DE BELEN

LOPE, por ser peregrino  
en quanto haceis y decís,  
vos a vos os traducís  
de lo humano a lo divino :  
siempre fue vuestro camino  
del niño amor el rigor,  
mas hallastesle mejor  
en este pesebre echado,  
que desnudo y abrasado  
es el verdadero amor.

DE DON ANTONIO HURTADO  
DE MENDOZA.

Estas lagrimas de Dios  
en su niñez soberana,  
Belardo, ¿qué lira humana  
las cantara como vos?  
Diversa acción de los dos,  
pues que Dios llora en el suelo,  
y vuestro piadoso zelo  
cantando tal gracia encierra,  
que Dios las baja a la tierra,  
y vos las subís al cielo.



## INTRODUCCION

Si labios de un Propheta purifica  
un Seraphin con una brasa ardiente,  
que del altar en presto vuelo aplica :  
Para cantar tu soberano oriente  
toque, Señor, mi ruda lengua inculta  
un rayo de tu sol resplandeciente :  
Pero si ahora el darle dificulta,  
que el inclemente yelo desta fria  
noche tu fuego inextinguible oculta :  
¿ Cómo podrá mi voz cantar el día,  
que vió la tierra tu mortal vestido  
de las puras entrañas de MARTA ?  
O tú, divino Archangel, que ceñido  
de blanca estola, a innumerables sumas  
de spiritus hermosos preferido,  
Cortando como candidas espumas  
las varias nubes, que bañaste en oro,  
honrando el ayre de purpureas plumas ;  
Y en Nazareth el virginal decoro  
de esta pura Theotocos turbaste,  
cuya respuesta soberana adoro :  
Tú, que no solo allí la acompañaste,  
mas desde su dichoso nacimiento  
Capitan de su guarda te nombraste.  
Tú, que a Judea fuiste, tú que atento  
a la visita de Isabel oíste  
su ilustre canto, su divino acento :  
Tú, que despues el diversorio viste,  
y en viles pajas el autor del cielo  
a los rudos pastores descubriste :  
Ponme de aquel sagrado altar de hielo  
nieve en la boca, y las entrañas mias  
divide, y templa del ardor del suelo ;

Pon brasas en la boca de Isafas,  
 y hielo en mí de aquel portal, que envuelve  
 todo el fuego de amor en pajas frias.  
 Que el sol que ahora en hielo se resuelve,  
 mejor me dejará mirar su esfera,  
 que si a tomar sus puros rayos vuelve.  
 Cante el divino Juan en la ribera  
 del mar de Parthmos el principio eterno  
 del Verbo y Dios, que en el principio era.  
 Pues puso el pico regalado y tierno  
 en el pecho del sol, aguilta hermosa  
 intrepida en su rostro sempiterno.  
 La pluma en la corriente caudalosa  
 de su divinidad sacó dorada,  
 pintó el Cordero, y la ciudad su esposa.  
 Que a la vista mortal, si no es helada,  
 la majestad del sol no se concede,  
 y aun es licencia en el amor fundada.  
 Coronado de hielos verle puede;  
 pero de rayos no, que tal distancia  
 a la capacidad humana excede.  
 Huya de mi la barbara arrogancia,  
 que del profano vulgo me retira,  
 escuela de lisonja y de ignorancia.  
 Todas las cuerdas de su dulce lyra  
 el desengaño rompa, y quiebre el arco  
 que las cerdas pasó por la mentira.  
 Salga del golfo del engaño el barco,  
 que a la ciudad de paz, centro del mundo,  
 en el Jordan pacifico me embarco.  
 ¿Quánto mejor mis esperanzas fundo  
 ave divina en tu phenicio nido,  
 intacto, fertil, candido y fecundo?  
 Quede el reson de tu ribera asido,  
 divino rio, mientras cumplo el voto,  
 al templo de un pesebre prometido.  
 No mas el Babylonico alboroto,  
 prision injusta de mis verdes años,  
 de mi patria y razon suspenso loto.  
 Traxeronme los blancos desengaños  
 nuevas del fin, y el tiempo fugitivo  
 passadas horas y presentes daños.  
 Los ultimos acentos apercibo,

y no quiero cantar en tierra agena  
sobre la orilla de Euphrates cautivo.  
¿ Quánto mejor con pastoril avena  
será bien que celebre la mas clara  
noche que el sol, por excelencia Buena ?  
Otro cante de amor unica y rara  
belleza al mundo, que ya se ha corrido  
a costa de la edad en lo que para.  
Otro de Marte horrisono vestido  
de diamante y de sangre la aspereza,  
con trompa heroica de inmortal sonido.  
Que ya canté sus armas peza a pieza,  
y el premio no, si no es el mas perfeto  
cubrir de verdes hojas la cabeza.  
Que yo quiero la voz y el dulce afeto  
consagrar al amor de un Rey desnudo,  
heroico, augusto, y inmortal sujeto.  
¿ Quién, aunque tarde, ver su engaño pudo,  
quién de Egypto salió, quién pudo tanto,  
o cantar para Dios, o quedar mudo ?  
Responda a Babylonia el tierno llanto,  
que no ha de profanar en su locura  
tyrano imperio el instrumento santo.  
¡ Oh Musa! tú que con ambrosia pura  
bañaste el labio del divino infante,  
sol que en el hielo tu calor procura,  
Dignate de que yo tus glorias cante,  
puesto que indigno de que a tanta lumbre  
la cera de mis alas se levante.  
Deposito del sol, tu luz me alumbre,  
y como estrella de la mar me guia  
de tu Carmelo a la dichosa cumbre.  
Tu Carmelo, santissima MARIA,  
me levantó del suelo, y fue mi pharo,  
que el mismo sol en tu crystal se via.  
O tú, mi asylo y siempre cierto amparo,  
baña mi ruda lengua en essa fuente,  
que corre al mar de tus grandezas claro.  
Y tú, divino Niño, blandamente  
recibe el corazon del mas grossero  
pastor, que a tu portal truxo presente.  
Tú los llamaste, oh celestial Cordero,  
y yo con ellos su venida canto  
con plectro desigual, mas verdadero.

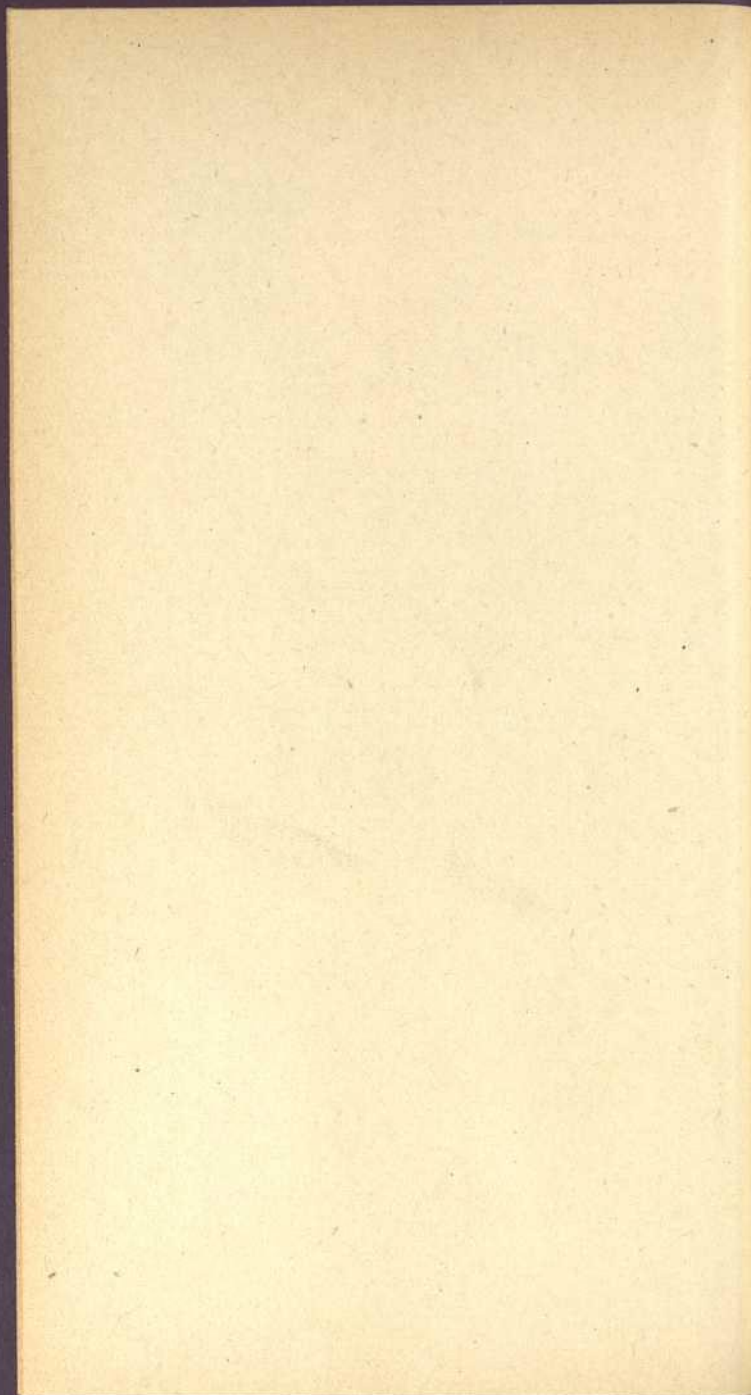


Entre las tuyas hoy mi voz levanto :  
atrevimiento fue, pero confío  
lo que cantáre mal, suplir con llanto,  
Con sus rudos presentes llevo el mío,  
si te agrada su candida pureza,  
silvestres frutas del invierno frío :  
Admite mi humildad, pues tu grandeza  
primero que a la myrra, incienso y oro,  
llamó a Belen la pastoril pobreza.  
Que a ti, que del Antártico thesoro  
crias los montes fértiles y opimos,  
ni el sol, ni el oro te darán decoro.  
A tí, que en blanca arena y pardos limos  
siembras rojos corales, y en preciosos  
nacares margaritas a racimos :  
La tinta de la grana en los lustrosos  
vasos de Tyro, y del pendiente fruto  
coronas tantos árboles frondosos :  
¿Que se te dá del misero tributo,  
que puede darte el hombre, quando lleva  
el alma ingrata y el semblante enjuto ?  
Escucha pues en essa humilde cueva  
el canto de mis rusticos Pastores,  
del voto y del amor honesta prueba.  
Los Reyes te darán cosas mayores,  
que yo solo te puedo dar, Rey mío,  
frutas del alma y del ingenio flores,  
que por manos tan rusticas te envío.



PASTORES DE BELÉN

LIBRO PRIMERO





Bajaba de las montañas de Judea a la torre de Belen, puesta una milla de la sagrada Elia, el pastor Aminadab, descendiente del Tribu y casa de Jacob, y deudo del santissimo Joseph, a la sazón Esposo de la hermosa MARIA, criada primero que los cielos para Madre de Dios: aunque no entonces padre putativo suyo, si bien cerca de tan sublime nombre. Iba el pastor dichoso revolviendo en la memoria aquellas antiguas historias de la creacion del mundo, tapizes que por la ancianidad del tiempo intentaban los años cubrir de olvido: contando pues desde el primero padre de las gentes hasta el segundo, que pasada la mayor tempestad vió su nueva regeneracion y principio. Y prosiguiendo por el largo proceso de sus descendientes, causabale notable alegria la memoria de aquellos antiquissimos pastores y Patriarchas, antecessores suyos, y mucho mayor el tener ya premissas del cumplimiento de la palabra de Dios dada a Abrahaan trescientos y setenta y siete años despues del diluvio, y dos mil y veinte y tres de la primera fabrica del mundo. Era Aminadab estudioso de la lección del Torach, cinco libros del Capitan de Israel, que vió a Dios por las espaldas, y desde la historia de Jesus, el hijo de Navé, hasta el ultimo Rey del Melachin. No havia pastor en las montañas de Judea, que no le consultasse, ni aldea por los campos de Belen, que no le conociesse, ni duda que entre los zagales de Zacharias se ofreciesse, que mientras le enmudeció la suya a las palabras del Angel, no se le declarasse y satisfaciesse. Era tambien curioso Aminadab de las humanas historias, de las fundaciones de los Imperios, Assyrios, Griegos, Troyanos y Romanos, desde que las primeras ciudades se cercaron de muro, las armas las defen-

dieron, y las coronas las sujetaron. Venia el pastor entonces a cobrar de algunos deudos suyos, como Tobías de Gabelo, obligaciones debidas a sus padres. Convidandole pues la soledad del sitio, la amenidad de los campos, la serenidad del día, y la dulce memoria de la Esposa de Joseph, MARIA purissima: sacando de su zurrón un rabelejo de tres cuerdas, pasó el arco por la resina, y cantó assi:

Celébren tu belleza el sexto día,  
 Eva gentil, tu siglo a tí y a Sara,  
 Rebeca hermosa, y tu divina cara,  
 linda Rachel, la siempre fértil Lia.  
 Oyga el Bermejo mar tu voz, MARIA,  
 triunpha Jahel del bárbaro Sísara,  
 espiga, o Ruth, y de Israel la vara  
 rige Débora ilustre en profecía.  
 Admita Dios tus oraciones, Ana,  
 libra a Bethulia, gran Judith sublime,  
 honra a Joachin, castissima Susana.  
 Tu pueblo, Esther, de la opresion redime,  
 que no podrá llegar estampa humana,  
 donde la Esposa de Joseph la imprime.

Ilustres mugeres tuvo el mundo en aquellas dichosas edades, y celebradas en el Viejo Testamento con justa causa. De la hermosa Eva bien pudieramos decir las alabanzas, si no nos hubiera puesto en este destierro, desde que nos llamamos sus hijos, ¿pero qué tuvieran que ver con las que merece la segunda, que por la boca de Gabriel mudó el Eva en Ave? Sara madre de Isaac no las merece humildes: pero la madre de el Isaac verdadero, que llevó a otro monte la leña de mas alto sacrificio, vuelve las suyas atomos. Prudente llaman a Rebeca; pero con la prudencia vuestra, o soberana Virgen, es ignorante. ¿Qué fertilidad es la de Lia, por Ruben, Simeon, Judá, Leví, Isacar, Zabulon, y la hermosa Dina, para el divino fruto de esta purissima Virgen? Sirva Jacob a Rachel catorce años por su hermosura; y a vos, Señora, los Seraphines y los hombres mas siglos, que desde el principio del mundo ha tenido el tiempo instantes. Cante la Prophetisa Maria, de Aaron hermana, en las riberas al son de sus dulces

tympanos alabanzas al Señor, que el caballo y el caballero sepultó en las aguas: y canten las de Maria Madre de Dios todos los nueve choros desde la primera Gerarchia de los Angeles hasta la ultima de los abrasados Cherubines. Derribe al enemigo Rey la soberbia frente la valerosa Jahel con el agudo clavo, que mayor vencimiento es pisar la suya al enemigo comun con tan hermosa planta. Cumpla la Moabitide Ruth, espigadora de los campos de Booz, el vaticinio de Isaias, quando pedia al Señor, que enviase de la piedra del desierto al monte de la hija de Sion el cordero, que havia de regir la tierra, si esta Señora nos ha dado la verdad viva de las obscuras lineas de aquella sombra. Governe en paz y en guerra Debora el pueblo Israelitico, que mas alto gobierno la Iglesia os debe, despues de la Ascension a los cielos de vuestro soberano Hijo. Todas las oraciones de Ana, que al Sacerdote Helí pusieron su juicio en duda, ¿ cómo pueden igualarse a una sola palabra, en que se confessó esta Señora por esclava de Dios, para que se cumpliesse la suya en ella? Corte Judith el cuello del robusto General del Rey de Ninive, y dadnos vos, Señora, aquel Principe de Paz, que al fiero Leviathan con las camas del freno rompió la boca. Labre para su fama inmortales pyramides y obeliscos Susana casta, que con vuestra pureza, Virgen sin exemplo, es comparar un grano de arena con la estrellada machina del mundo Angelico. Pues si la bellissima Esther de la opresion de Aman redime su Hebreo pueblo, ¿ quán distinta cautividad fue aquella, de que vos nos redimisteis, levantando al humilde Mardocheo de nuestro genero humano sobre la silla, de que cayó la privanza del Cherubin sobervio? Ninguna pues, ¡ o soberana Princesa! pudo llegar la estampa, donde vos la pusisteis sobre la luna, que se tiene por tan dichosa de que se imprima en ella. Ya nuestro pastor Aminadab havia cantado los meritos de MARIA con la memoria de tan ilustres mugeres, quando por la espesura de unos alamos, que a la corriente fresca de un arroyuelo manso servian de toldo, oyó una agradable voz, que acordada con los ecos, que en lo profundo del vallé le respondian, cantaba asi:



Dicho aquel, que en un comprado	<i>prado,</i>
la vida solitaria apura	<i>pura,</i>
y entre las mieses y verdura	<i>dura,</i>
sin que tenga jamás parado	<i>arado.</i>
No va en los golfos desterrado	<i>errado,</i>
ni en la ciudad con voz perjura	<i>jura,</i>
que ni de la civil locura	<i>cura,</i>
ni le desvela su prestado	<i>estado.</i>
En soledad, que le entretiene,	<i>tiene</i>
para blason la disfrazada	<i>azada,</i>
cama en su trigo, en sus rebaños	<i>baños.</i>
Que como a ver qué le conviene	<i>viene,</i>
que es todo al fin de la jornada	<i>nada,</i>
passa felices sin engaños	<i>años.</i>

Admirado el pastor de la suave voz, puso el cayado en el agua, y cubriendo las margenes de rocío, pasó de la otra parte del arroyo, desengañando las hierbas con sus plantas, que por el aljofar del agua havian creído, que las del Alva se anticipaban a la noche. No bien levantó los ojos de las mismas flores, que lastimaba, quando se le ofreció Palmira, zagala Bethlehemitica de aquellas selvas, doncella casta de la cabaña de Mahol, que se preciaba descender de Booz, natural de la ciudad de Belen. Saludóla Aminadab cortesmente, y ella correspondió a sus palabras vergonzosas: mas pocas havian los dos hablado, quando haviendole conocido por deudo, le dió los brazos. El pastor le declaró la causa de su venida, y ella le dixo: que su padre estaba en la cabaña de aquel monte. Recogieron entre los dos las esparcidas ovejas, y sirviendoles de guia un blanco manso, cuya ensortijada lana parecia un myrtho cubierto de blanca nieve; a la senda de las casas dirigieron la vista. Era Palmira morena de color, de ojos grandes y alegres, la boca como las hojas del clavel recién abierto: abrochaban un sayuelo verde diez bien labrados corchetes de alchimia, cuya punta adornaba una peluda cinta de marino lobo. En los hombros trahia un arco, y en un tahelí el carcax de las flechas, para defensa de los leones, que desde el Carmelo y Libano venian en seguimiento de los ganados. Graciosamente la miraba el pastor, y ella no le correspondia con aspereza, porque suele torñar amor

mas de los justo con las licencias de deudo. Tal iria por la tierra Oriental de Haran el enamorado Jacob, que en los primeros abrazos de su prima Rachel lloró tan tiernamente: la jornada era larga, los pensamientos honestos, los dueños justos. Aminadab la entretenia con las divinas historias de las sagradas letras, diciendo assi:

Vuelto Esau a Seir, y caminando seguramente Jacob, passó a la ciudad de Sichina en la tierra de Canaan, donde comprando parte del campo, en que havia fixado sus tiendas por cien corderos a los hijos de Hemor, edificó un altar, e invocó el nombre del fortissimo Dios de Israel, Dios de sus avuelos y padres. Tenia Jacob una hermosa hija llamada Dina, aunque indigna de tan lastimoso successo, de su primera muger Lia, primero premio de los engaños años, que por Rachel havia servido a Laban su suegro: Dina por ver las mugeres Sichimitas (que no es el primer daño que la curiosidad ha hecho en las mugeres), salió de su casa, no imaginando, que tan bien como a ver, iba a ser vista, peligro en que caen tan pocas. Andaba el principe de aquella tierra Sichen, hijo de Hemor Heveo, no poco alentado con la venida de Jacob y sus hijos: y habiendo visto a la hermosa Dina, de tal manera por los delgados espíritus de la vista amor le abrasó la sangre, que sin advertir el peligro, porque los amantes son incapaces de consejo, y amor maestro de toda temeridad y confianza, de la voluntad furor, y de la razon olvido, robandola con sus criados, dispuso a la fuerza, lo que voluntariamente fuera imposible. ¡ Hay!, decía llorando la hermosa Dina, cruelissimo Principe, advierte que el illustre anciano Jacob es mi padre, y que tengo tan belicosos hermanos, que ni los tuyos, ni tus vasallos sereis poderosos a resistir su venganza: mas él, a quien parecian los sueltos cabellos debiles rejas para encubrir el rostro, las manos flacos marmoles para llegar al pecho, las lagrimas pequeños mares para passar sin tormenta sus descos, ni reparó en las amenazas, ni respetó los cabellos, ni obedeció las manos, ni temió las lagrimas: mas atropellando amenazas, respetos, miedos y tiernos sentimientos, con la violencia de su desco passó de la otra parte de su honra. Enamorado mejor Sichen





después de la fuerza, que Amon lo estuvo de Thamar su hermana (que nunca para los brazos la propia sangre es buena) engañandola con blandas palabras, la llevó a Hemor su padre, y le pidió que le casasse con ella. Oyó Jacob la triste nueva de su hija, y disimulando prudentemente, mientras volvian sus hijos de repastar sus ganados, escondió su deshonra de sus ojos, que ya querian manifestarla con las lagrimas. Saliendo, pues, Hemor a hablar al santo viejo, ya sus hijos volvian, los quales, como de su boca oyessen tan feo caso, y perpetraba cosa tan ilícita, ayrados gravemente, pospuesto todo temor, intentaron la venganza. Hemor con dulces palabras les dixo: El alma de mi hijo Sichen se ha conformado a la de vuestra Dina, hagamos parentesco: tratemos casamiento, vosotros con nuestras hijas, nosotros con las vuestras, vivid con nosotros: la tierra será de todos, cultivad, negociad y tomad della la posesion, que los propios dueños. Tomando entonces el enamorado mozo las palabras de la boca de su padre, dixo: halle yo gracia en vosotros, para que me concedais este bien, y pedidme cuanto fueredes servidos: aumentad el dote, los dones, los presentes, que en solo cambio de su hermosura os daré quanto soy, hasta la propia vida. Los hijos de Jacob, encruelizados del atrevido estupro, engañosamente le respondieron, que no podian hacer lo que Sichen pedia, ni dar su hermana a hombre incircunciso: es cosa ilícita, decian, y nefaria entre nosotros: pero solo podemos hacer un concierto, y es, que si vosotros quereis circuncidaros y ser iguales nuestros, recibiremos vuestras hijas, y os daremos las nuestras en contracambio; viviremos con vosotros y seremos un pueblo: sino con volvernos a Dina y ausentarnos de vuestra tierra, nos volveremos quejosos, aunque pacíficos. Sichen, que amaba tiernamente a Dina, y que ninguna cosa le pareciera imposible, por no perderla, persuadió a su padre y a sus hermanos y pueblo la circuncision propuesta; pero en el tercero dia, quando el dolor de las heridas era mas fuerte, tomaron las armas Leví y Simeon, y entrando por la ciudad mataron a Hemor y a Sichen, y cobraron a Dina, a quien siguiendo los demas hermanos, pasaron a cuchillo todo el pueblo y destruyeron la ciu-



dad, y saqueando los ganados y casas, tomaron la cruel venganza que te he contado, si bien con notable turbacion de Jacob, hasta que Dios le mandó volver a Bethel, donde le havia aparecido, quando venia huyendo de Esau su hermano. Aqui llegaba Amnadb con su amorosa historia, aunque con sangriento epilogo, como las mas de amores, cuyo fin es siempre tragico, quando venian por el verde valle Dositea y Eliphila, dos pastoras del aldea de Palmyra, iguales en los años, en las gracias y en las voces, que cantaban assi :

Affigido está Joseph  
de ver su esposa preñada,  
porque de tan gran mysterio  
no puede entender la causa.  
Sabe que la Virgen bella  
es pura, divina y santa,  
pero no sabe que es Dios  
el fruto de sus entrañas.  
El llora, y la Virgen llora,  
pero no le dice nada,  
aunque sus ojos divinos  
lo que duda le declaran.  
Que como tiene en el pecho  
al sol la niña sagrada,  
como por crystales puros  
los rayos divinos passan.  
Mira Joseph su hermosura  
y verguenza sacrosanta,  
y admirado y pensativo  
se determina a dejalla.  
Mas advirtiendole en sueños  
el Angel, que es obra sacra  
del Espíritu divino,  
despierta, y vuelve a buscarla.  
Con lagrimas de alegría  
el divino Patriarcha  
abraz a la Virgen bella,  
y ella llorando le abraza.  
Cubren los dos Seraphines,  
como aquellos dos del arca,  
la del nuevo Testamento,  
la vara, el maná y las tablas.

Adora Joseph al niño  
 porque a Dios en carne humana,  
 antes que salga a la tierra,  
 ve con los ojos del alma :  
 El sol que viste la Virgen,  
 y el fuego en la verde zarza,  
 la puerta de Ezechiel,  
 la piel bañada del Alva.  
 Los Angeles que assistian  
 del Rey divino a la guarda,  
 viendo tan tierno a Joseph,  
 desta manera le cantan.  
 Bien podeis persuadiros,  
 divino esposo,  
*que este santo preñado  
 de Dios es todo.*  
 Mirad la hermosura  
 del santo rostro,  
 que respeta el cielo  
 lleno de gozo :  
 Hijo de David  
 no esteis temeroso,  
*que este santo preñado  
 de Dios es todo.*  
 Desta bella palma  
 el fruto amoroso,  
 ha de ser del mundo  
 remedio solo :  
 desta niña os dicen,  
 las de sus ojos,  
*que este santo preñado  
 de Dios es todo.*

Los agradables tonos del Romance y de la letra, y la armonía de las voces, que con tal suavidad y dulzura las cantaban, suspendieron de manera las almas de Aminadab y Palmyra : y Dositea y Eliphila venían tan embebecidas en su sabroso canto, que estaban casi juntos, sin haverse interrumpido en sus imaginaciones los unos a los otros. ¿ Quién os ha dicho, dixo Aminadab, luego que volvió en sí de aquel divino extasis, hermosas pastoras, essa historia del santo Joseph, mi deudo, tan pocos meses ha sucedida, que no pensaba yo que lo sabian más que los

mismos dueños y los Angeles? No ha faltado, respondió Dositea, estrangero pastor, quien se halló en Nazareth en esta aflicción de Joseph, que con gran secreto nos la refirió una tarde, y nos dió estos versos que havemos cantado; si bien Eliphila y yo pensamos aquel día, que el pastor no era hombre, sino alguna criatura intelectual, que como se va acercando el parto de esta soberana Virgen, vive por estas montañas para algun oficio, que nuestra ignorancia no penetra: él trahia un pellido blanco, que se afrentára la nieve en su presencia, con oro tan finissimo por fondo, que mas parecia luz, que tela: su cara era de indecible hermosura, porque sus ojos parecían dos estrellas, su boca una rosa a medio abrir, sus manos alabastro, y sus cabellos hilos de Tibar: la guirnalda que los ceñia, despreciára las Hybleas flores y los pensiles huertos. Los pies trahia desnudos en unas sandalias de seda parda, que debía de ser blanca en apartandolas dellos: él le cantó sentado en aquella fuente, y nosotras le pedimos en cantandole tan presto, que aun no havia corrido el agua, que a su voz se havia parado por todo el tiempo que duró su dulce musica. Dichosas fuistes, respondió el baquero, en merecer de su mano essa canción divina, que refiere tan alto, tan tierno y tan regalado y mysterio del bien y sacramento que esperamos: y tened por cierto, que es impossible que fuesse mortal hombre, porque muy pocos han llegado a penetrar tan escondidos mysterios; si bien es verdad, que algunos que havemos leído las promesas de Dios al gran Patriarca Abraham, a su nieto Jacob y al hijo de Isai, que de los ganados de su padre vino a ser Rey de Israel, y conferido aquellas cosas con los Prophetas, tenemos por sin duda, que es ya llegado el tiempo. Yo soy, hermosas pastoras, de la montaña de Judea, y uno de los pastores que estima Zacharias: allí he visto a la serenissima Virgen visitar a Elisabeth su prima, que a la sazón tuve dicha de llevarle unos corderos que me havia pedido, por ventura imaginando los divinos huespedes: tengo parentesco cercano al divino Joseph, esposo suyo. Hicimos los pastores grandes fiestas a su venida, y al tiempo que estuvo en nuestra montaña, yo que, como os he dicho, me he preciado de saber estos divinos



mysterios, y conferir lo que veo con lo que he leído, no he querido perder un punto de asistir a los huéspedes con tanto contento mio, que en acordandome dellos, se me cubren los ojos de agua, ya de alegría de haverlos visto, y ya de tristeza de que no los veo. Dinos por tu vida, le respondió Eliphila, dichoso pastor, tu nombre, y la causa por que has venido a estos campos de Belen, y ahora a nuestras cabañas con Palmyra? Sobrino soy, dixo el pastor, de su padre, mi nombre es Aminadab, mi venida es a cobrar del mismo alguna resta de los ganados que compró al mio, quando subió a la montaña, habrá tres años: halléla en esse arroyo, y conociendome, quiso guiarme a su cabaña, como si yo fuera por la mar, que tuviera necesidad de estrella: estaré aqui los dias que él quisiere, en que podreis mandarme. Serviros, dixo Dositea, que a no ser tan rico, y tan deudo vuestro el que os ha trahido, y tan cortés y discreta la que os guia, sin duda fuerades huésped de nuestros padres. Ya es hora, dixo Eliphila, de volvernos al aldea, y aunque no lo fuera, no nos sufriera el corazón dejar de acompañaros; pero en satisfacción desta voluntad, os suplicamos nos refirais, pues sois testigo de vista, la jornada desta Virgen a visitar a su prima, que no habrá cosa en esta ocasión, que pueda entretener el camino, como saberla, porque despues que tenemos esta cancion de Joseph, no deseamos otra cosa que verla y servirla, si fuessemos tan dichosas de conocerla. Esso haré yo de muy buena gana, dixo el pastor, aunque os prometo, que las lenguas de los Angeles quedáran cortas, quanto mas la de tan rudo coronista: echad las ovejas por aquellos tomillos, para que nos den mas lugar y silencio, entretenidas en ellos, y estadme atentas. Las tres zagalas lo hicieron assi, y dandole los oídos, como a la Virgen las voluntades, comenzó assi:

MARIA Virgen santissima es de linage Real, y de la casa de David y de los otros Reyes de Judea, y de la Tribu Sacerdotal. Joachin su padre, natural de la ciudad de Nazareth en Galilea, fue hijo de Mathat, que venia de padre a hijo de Nathan, hijo de David. Está llamaron a su madre, que por su primero marido descendia de Salomon. Ana su madre era de Belen, y hija de Emerencia y de Estolano, de la misma fa-

milia y casa de David. Havian estos santos padres tenido primero a Esmeria, que de Aprano Sacerdote parió a Elisabeth, muger ahora del mudo Zacharias, de donde con facilidad entendereis el parentesco que con la Virgen tiene, a cuyo efecto he dado a su vista este principio, fuera de que las mas de estas personas havrán conocido vuestros padres, y vosotras los havreis oído alabar y referir diversas veces. Vivian los dos santissimos casados con tanta pureza y deseo de servir a su Dios, que dividiendo su hacienda en tres partes: la una daban a peregrinos, viudas y pobres: la otra al Templo, y de la otra se sustentaban. Havia el claro sol desde el dia de sus bodas corrido todo el cielo veinte veces, y carecian de fruto de bendicion, por cuya causa le ofrecieron a Dios el que les diesse. Pues como el dia de la dedicación del Templo Joachin estuviésse en el de Jerusalem con otros deudos y vecinos suyos, reprehendióle Isacar Sacerdote de atrevido, porque se ponía, y mezclaba entre los que ofrecian sacrificios, siendo maldito por la ley el que entre los Hebreos carecia de hijo. Confuso y lleno de verguenza Joachin, regando sus venerables canas con el agua piadosa de sus ojos, no quiso volver a su casa, mas desde allí se fue al monte, y se escondió entre los pastores de sus ganados. Ana entre tanto lloraba por su ausente esposo, y quejabase a Dios humildemente, porque se le havia quitado de sus ojos. Passó algunos dias el afligido viejo, aumentando su soledad la ausencia de Ana: al cabo de los quales le apareció un Angel vestido de resplandor mas que la esfera donde el sol se mueve, y consolando sus penas, le dixo: Que Dios castigaba el pecado, y no la naturaleza, y que siempre que dilataba el fruto a los casados por algun tiempo, era porque fuesse despues mas lucido el milagro de sus divinas obras, y porque se conociesse, que lo que desta manera se engendra, no es por el desenfrenado deleyte, mas por el don y acuerdo de la divina gracia: traxole por exemplo a Sara, que de ochenta años concibió a Isaac, y que Rachel fue esteril mucho tiempo, para que fuese mas notable el nacimiento de Joseph y de Benjamin. Contóle la fortaleza de Sanson y la santidad de Samuel, hijos entrambos de dos mujeres esteriles, hasta aquel punto, advirtiendole con esto, que Ana su muger

concibiria una hija llamada MARIA, que aun en su misma Concepción sería llena del Espiritu divino, y consagrada a Dios desde su tierna infancia, y que así se la ofreciessen en el templo, porque havia de ser madre del Redentor del mundo. Dióle por señas, que quando entrasse por Jerusalem, hallaria en la puerta dorada su querida esposa. Lo mismo lá dixo el Angel, y partiendo entrambos con la debida fé a tan seguro nuncio, se vieron y abrazaron en la puerta aurea, desde donde con notable alegría se fueron al templo, del qual, en habiendo dado a Dios infinitas gracias, se volvieron a su casa juntos. Concibió Ana dichosa esta santissima Virgen: parióla cumplidos nueve meses de esta vista. Llamaronla MARIA, y fue tanto el regozijo del universo, que pienso que naturalmente se alegraron quantos en aquella sazón con alma racional vivian; y no sé si diga, que hasta las cosas que no la tienen, como se vió en los campos, aguas, arboles y flores. Los pastores advertidos de tan gran mysterio, que a los que tenian parentesco con Ana y Joachin, y esperaban alegres la venida del Salvador, no les estaba oculto, hicieron grandes fiestas, cantaron dulces canciones: de las quales hoy día se cantan algunas entre nosotros, y yo tengo de memoria tres, o quatro, que en tan buena ocasion no me escuso de decir las:

Si en brazos de Dios naceis,  
¿quién sois, niña soberana,  
que para casa tan pobre  
pareceis muy rica Infanta?

Tres veces catorce dicen  
los deudos de vuestra casa,  
que son las generaciones  
de vuestra sangre preclara.

La primera es de Prophetas  
y divinos Patriarchas,  
desde Abraham a David,  
de quien sereis torre y harpa.

De Reyes es la segunda,  
desde David a que salgan  
de Babylonia a Sion,  
y vuelvan a honrar el arca.

Desde este tiempo hasta el día,  
en que CHRISTO de vos nazca,



otra que es de Sacerdotes,  
de quien vos sereis la vara,  
Torre y arca y vara sois  
en tan ilustre prosapia,  
supuesto que para esposo  
un carpintero os señalan.  
Debe de ser que Dios quiere,  
que hecha carne su palabra,  
viva en casa, donde vea  
labrar maderos y tablas.  
O porque, si sois, Señora,  
arca, en que el mundo se salva,  
como divino escultor  
os halle el hombre en su casa.  
Cielos y tierra se alegran,  
quando naceis, Virgen santa,  
por su hija el Padre Eterno,  
por quien se goza y se agrada.  
El Hijo, viendo a su madre  
tan buena, que de llamarla  
su madre no se desprecie,  
ni de entrar en sus entrañas.  
El Espiritu divino  
de ver la esposa que ama,  
de suerte que ya comienza  
a cubrirla con sus alas.  
Los Angeles por su Reyna,  
los cielos por su luz clara,  
el sol por su hermosa frente,  
y la luna por sus plantas.  
Los hombres por su remedio,  
porque hasta vuestra mañana  
no podía el sol salir,  
y en obscura noche estaban.  
Segun esto vos naceis  
para ser vara en las aguas,  
torre fuerte en los peligros,  
y en el diluvio arco y arca.  
Pues vengais a vuestra aldea,  
MARIA llena de gracia,  
muchas veces en buen hora,  
día que naceis con tantas.  
Conoced vuestros pastores,  
que todos os dan las almas,

mientras os da el cielo estrellas,  
para mantillas y fajas.

Alegres Dositea, Eliphila y Palmyra, del divino sujeto del Romance, y habiendo visto el instrumento que Aminadab trahia, le rogaron que cantasse las demás letras: y él por prender la voluntad de Palmyra, en quien ya havia puesto los castos ojos, acordando las cuerdas a la voz, cantó así:

Canten hoy, pues naceis vos,  
los Angeles, gran Señora,  
y ensayense desde ahora,  
para quando nazca Dios.

Canten hoy, pues a ver vienen  
nacida su Reyna bella,  
que el fruto que esperan della  
es por quien la gracia tienen.

Digan, Señora, de vos,  
que haveis de ser su Señora,  
y *ensayense desde ahora,*  
para quando nazca Dios.

Pues de aqui a catorce años,  
que en hora buena cumplais,  
verán el bien que nos dais,  
remedio de tantos daños.

Canten y digan por vos,  
que desde hoy tienen Señora,  
y *ensayense desde ahora,*  
para quando nazca Dios.

Esto dixo Aminadab, en tanto que se quedaron las cuerdas con el sonido que le causó la mano, y el ayre con los ecos de la voz y de los versos, quando Palmyra por divertirle, y darle animo para que prosiguiese la historia, cantó este villancico, que al mismo proposito havia oído a los pastores de la sierra.

Nacé el Aíva MARIA  
y el sol tras ella  
desterrando la noche  
de nuestras penas.

Nace el Alva clara,  
la noche pisa,

del cielo la risa  
 su paz declara :  
 el tiempo se para  
 por solo vella ,  
*desterrando la noche  
 de nuestras penas .*

Para ser Señora  
 del cielo , levanta  
 esta niña santa  
 su luz como Aurora :  
 él canta , ella llora  
 divinas perlas ,  
*desterrando la noche  
 de nuestras penas .*

Aquella luz pura  
 del sol procede ,  
 porque quanto puede ,  
 le dá hermosura :  
 el Alva asegura  
 que viene cerca ,  
*desterrando la noche  
 de nuestras penas .*

No quiso Dositea mostrarse tan poco aficionada a la Virgen , que no supiese alguna cosa de las que por aquellos valles se cantaban , tal vez por Angeles invisibles , y tal por conocidos pastores : y assi ayudandole Eliphila con el instrumento , desató la delicada voz a los templados áyres .

Hoy Ana parió a MARIA ,  
 y anoche se vió arrebol ,  
 sin duda tendremos sol ,  
 pues amanece tal día .  
 Arreboles de esperanzas  
 ayer vió en el cielo el suelo ,  
 y hoy sale el Alva del cielo  
 con rayos de confianzas ,  
 pues siendo el Alva MARIA ,  
 y Ana el divino arrebol ,  
 no puede tardar el sol ,  
 estando tan claro el día .

Pues nace el Alva tan bella ,  
 ¿quién dudará , que el sol salga



de una Virgen tan hidalga,  
de una madre tan doncella?  
Venga en buen hora MARIA,  
llueva perlas su arrebol,  
porque salga luego el sol  
en los brazos de tal dia.

Agradó mucho a todos esta letra por la gala, con que havia hecho arrebol la tarde de aquella noche, que para la mañana siguiente suele ser cierto pronostico de alegre dia. De dos cosas puede alabarse el mes, que antes que a la succession del año se añadiesen Enero y Febrero, por ser decimo en el numero, se llamó Diciembre. La primera, de que en sus veinte y cinco días nació al mundo la reparación universal, y a los ocho fue concebida esta niña santissima, en quien puso Dios tal gracia al infundirle el alma, que ninguna criatura intelectual, o corporal, fuese mas hermosa a sus ojos, y con la prerrogativa de que no la tocasse la culpa, con que dejó su posteridad manchada nuestro primero padre. Ella finalmente fue tan pura, que tuvo a suma felicidad y merced de su Señor el Arcangel San Gabriel ser desde el dia de su nacimiento su custodio y guarda. No quiso la bella Eliphila dejar de mostrar su devoción y amor a este dia felicissimo, y a esta soberana Princesa, y poniendo las manos al instrumento, y a su acento la voz, cantó assi :

Hoy nace una clara estrella,  
tan divina y celestial,  
que con ser estrella, es tal,  
que el mismo sol nace della.  
De Ana y de Joachin oriente  
de aquesta estrella divina  
sale su luz clara y dina  
de ser pura eternamente :  
el Alva mas clara y bella  
no le puede ser igual,  
*que con ser estrella, es tal,  
que el mismo sol nace della.*  
No le iguala lumbré alguna  
de quantas bordan el cielo,  
porque es el humilde suelo

de sus pies la blanca luna :  
 nace en el suelo tan bella,  
 y con luz tan celestial,  
*que con ser estrella, es tal,*  
*que el mismo sol nace della.*

Oyendo venian a las pastoras y al Montañés baquero Joran y Nemeroso, serranos del Carmelo, que havian descendido de su altura a los llanos de Belen a ganar soldada por el passado mes de Agosto, y ya guardaban los ganados de Eliseno, padre de Eliphila. Cubrianlos algunos laureles, que se juntaron a hacer guirnalda a un prado, y assi como vieron que la pastora daba fin a su letra, una que al mismo proposito sabian, alternaron los dos de aquesta suerte.

Despierta Gil. ¿Es de día ?  
 el Alva ha salido ya :  
 Buenos días : claro está,  
 pues ha nacido MARIA.

De la tierra te levanta,  
 mira que sale el Aurora,  
 que el cielo y la tierra dora  
 con su pura y virgen planta.  
 ¿No despiertas? Ya querria,  
 Mira la luz que te dá :  
*Buenos días, claro está,*  
*pues ha nacido MARIA.*

Huye la noche cruel  
 del pecado temerosa  
 la luz desta niña hermosa,  
 que hoy nace al mundo sin él ;  
 recuerda pues : ¡qué porfia !  
 ¿ Pues hay luz ? Vistete ya :  
*Buenos días, claro está,*  
*pues ha nacido MARIA.*

Está diciendo su lumbre,  
 que el sol que los hombres salva  
 ha de venir tras el Alva  
 por aquella misma cumbre,  
 ¿ y duermes tú ? a ver el día :  
 mirale en sus ojos yá :  
*Buenos días, claro está,*  
*pues ha nacido MARIA.*

Parados estaban todos a sus voces y versos, a cuyo fin les hacia la espesura de los laureles: y siendo vistos, y recibidos con alegres abrazos, las pastoras les refirieron, quien era Aminadab y el principio que havia dado a tan dulce y regalada historia. Deseosos los pastores de saber el suceso de la visitación de Isabél por la divina Virgen, le rogaron que prosiguiese, y él condescendiendo a sus justos ruegos, dixo así:

De tres años era la purissima Virgen, quando de Joachin y Ana, sus dichosos padres, fue presentada al Templo con las mayores ofrendas, que les fueron posibles, aunque la mayor para Dios ya la llevaban en MARIA, pues ni los cielos, ni la tierra le podian ofrecer otra que le igualasse. Subió la hermosa niña por sí sola, si sola se puede decir la que ayudaban el Espiritu de Dios, y tantos exercitos de Angeles, las quince gradas: y recibida del Sacerdote, acabado el sacrificio, y cumplido el voto, se volvieron a su casa a Nazareth, dejandola en compañía de otras santas Virgenes. Desde aquel punto que se vió sola MARIA, estableció en su puro corazon tener a Dios por padre, anticipado en ella el uso de la razon. Su contemplacion, su oración, sus vigiliass, sus abstinencias, la lección de la ley y de los Prophetas, la humildad profunda y las demás virtudes bien mostraban en ella para lo que se criaba, que bien era justo, que fuesse singular en todo, la que en la elección de tan alto nombre lo havia sido. Visitabanla por instantes los Angeles, revelandole altissimos secretos: bañaban su entendimiento de luz, y su alma de alegría. Amabanla las virgenes, y teníanla en alta veneración y reverencia. Ocupabase algunos ratos esta divina doncella en coser, en hilar, y en labrar velos al Templo, havendolo de ser ella del mismo Dios. Visitabanla sus padres todas las solemnes fiestas con la ternura de su corazon, que tan soberana hija merecia. Estando pues en el Templo, durmió Joachin en el Señor, y bajó al limbo de los santos padres, alegre de que dejaba en el mundo la que havia de ser madre de su reparo y vida. Quisiera la viuda castissima conservar aquel estado hasta su muerte: pero por voluntad divina se casó segunda y tercera vez con Cleophas y Salomé, varones santos, de quien tuvo



otras dos hijas : y por el entrañable amor de la primera , llamó del mismo nombre a la segunda y tercera . Tuvo Joachin tantas virtudes , que me detuviera a contarlas , si no supierades que havia merecido ser padre de tal Señora , que nos ha de dar tan presto el fruto deseado y prometido tantos siglos antes : a cuyo intento habrá pocos dias que Filino hizo estos versos , que por no cansaros con la continuada narración de mi historia , puesto que es imposible que a nadie canse , os los quiero referir cantando , y decian assi :

¿ Qué diré , Joachin , de vos ,  
 aunque Seraphin os nombre ?  
 si Dios hizo en vos un hombre ,  
 que fuesse avuelo de Dios .

Antes de vos , ni despues  
 no hizo Dios mejor padre ,  
 pues que lo sois de la madre ,  
 que del mismo Dios lo es :  
 quanto se diga de vos ,  
 no os puede dar mejor nombre ,  
*si Dios hizo en vos un hombre ,*  
*que fuesse avuelo de Dios .*

De Dios a la Madre santa  
 toda su alabanza encierra  
 en este nombre la tierra ,  
 quando sus grandezas canta ,  
 pues siendo su padre vos ,  
 ¿ qué mas gloria que este nombre  
*si Dios hizo en vos un hombre ,*  
*que fuesse avuelo de Dios ?*

Llegado el tiempo , en que esta serenissima Señora havia de casarse , los Sacerdotes lo trataron con sus deudos : pero dandole parte , respondió , que havia consagrado a Dios su virginidad por voto expreso . Los Sacerdotes admirados de cosa tan nueva y estupenda , y viendo que la ley no permitia , que ninguna muger quedasse por casarse , y por otra parte , que lo que a Dios havia ofrecido , era justo , ni podian quitarselos ; resolvieronse a consultarle : de quien supieron , que juntando todos los que de la familia de David a la sazón en Jerusalem se hallaban mancebos , se escogiese el mas benemerito de todos , Hizose assi ,

y por voluntad divina cupo la suerte a Joseph, deudo cercano mio, vecino, como sabeis, de Belen, y maestro de labrar madera, hombre piadoso y justo, de edad conveniente, y que tambien professaba el mismo intacto y virgen pensamiento que su divina Esposa. Celebrado el matrimonio, se partió Joseph a disponer su hacienda y instrumentos de carpinteria, que, como ya os dixé, la professaba, y MARIA en custodia y guarda de sus deudas vino a Nazareth, donde le aperció su pobre casa, rica de las divinas joyas de sus virtudes, vestida de las telas de sus excelencias y privilegios, y envidiada de las superiores esferas de los cielos. No bien la luna havia cumplido con su ligero curso quatro veces, el que por los cielos hace tan velozmente quando del throno empyreo del Eterno Padre bajó un Angel en humana forma con una celestial embajada a la preciosa Virgen, en que la advertia de que havia de ser madre, aunque doncella siempre, del esperado Redentor del mundo. Todo lo qual me parece que dispuso bien Leví en esta cancion, que por mayor deleyte vuestro la tengo de referir.

Madre divina de tu mismo Padre,  
hermosa hija de tu mismo Hijo,  
perene fuente de agua dulce y viva :  
tú Virgen siempre, y siempre de Dios madre,  
que la tierra bañaste en regocijo  
con tu Natividad, fecunda oliva :  
contemple, cante, escriba  
la fé, la voz, la pluma,  
de tu salutación la salud nuestra,  
y en esta breve suma  
tú favorece, tú descubre y muestra  
el canto, el sacramento y el camino  
con gracia, luz y espíritu divino.

Angel hermoso, que de luz vestido  
en forma corporal el aposento  
de la prudente Esposa enriqueciste  
de sol y estrellas, y a sus pies rendido,  
la rosa virginal mirando atento,  
mayor riqueza en sus virtudes viste,  
refiere tú, que fuiste  
el paranympho santo

las bodas soberanas deste día :  
solo tu dulce canto  
pinte los puros labios de MARIA ,  
que a la tuya no mas referir toca  
el dulce sí de su virginea boca .  
Las grandezas , Señora esclarecida ,  
que tu salutación divina tiene ,  
muestran que puso en tí quanto Dios sabe :  
él fue el Esposo , y tú de oro vestida  
la Virgen celestial , para quien viene ,  
y el nuncio un Angel , que con voz suave  
del Ave dulce alabe  
tu gracia y inocencia ,  
y muestre con decir , que Dios habita  
contigo , la excelencia ,  
que hay en tu Concepción : que el ser bendita  
ya muestra en privilegio y firma suya  
la singular prerogativa tuya .  
Hallanse de Israel salutaciones  
de salud a sus Reyes , y del cielo  
de gloria y paz , de gozo y de alegría :  
en Tobias y en Ruth de bendiciones ;  
pero de todas juntas halla el suelo  
la tuya , o mas que Angelica MARIA ,  
salud , gracia , alegría ,  
y bendicion fecunda ;  
salud , pues nos la das tan abundante ,  
que el mundo en gozo inunda :  
gracia , pues no la ha visto semejante  
en los ojos de Dios pura criatura ,  
y bendicion que eternamente dura .  
Dos notables dialogos el mundo  
vió recitar , el uno de la muerte ,  
y el otro de la vida que la impuna :  
muerte el primero fue , vida el segundo ,  
aquel en muger flaca , y este en fuerte ;  
Eva culpada , y tú sin culpa alguna :  
aquel , hermosa luna ,  
fue con Eva y el Angel ,  
que con tantas estrellas se despeña ;  
este entre el bello Arcangel  
y tu humildad ; aquel que a Dios empeña  
en dar muger que pise la serpiente ,  
y este en que rompes con tu pie su frente .



Tres cosas halló Dios en tu respuesta,  
serenissima Virgen : la primera  
tu casto, intacto y limpio pensamiento ;  
fue la segunda tu respuesta honesta ;  
y tu consentimiento la tercera,  
porque a tu virginal consentimiento  
estaba Dios atento  
entre mil Gerarquias,  
que no qual Eva subita o dudosa,  
como fue Zacharias  
en preguntar, ni como Sara esposa,  
tarda en el consentir, a Dios hiciste  
bajar a un sí, y al hombre a Dios subiste .

Al santo *fiat* del Eterno Padre,  
huvo cielos y tierra, Angeles y hombres,  
fuego, ayre, pezes, aves, fieras, plantas ;  
y al tuyo, mas que al suyo, siendo madre,  
pues huvo un hombre Dios, que tales nombres  
juntar pudiste en quatro letras santas :  
alli de enigmas tantas  
hallaron la respuesta,  
Prophetas y Sibylas, y los puntos,  
o Virgen siempre honesta,  
de la virginidad y el parto juntos,  
impossibles de verse y de juntarse,  
en tu claustro vinieron a abrazarse .

Dió en quatro cosas tu respuesta honesta  
de otras quatro virtudes señal clara :  
el conceder el sí muestra obediencia,  
el conocerse esclava manifiesta  
la perfecta humildad divina y rara,  
que te dió tanta gracia y excelencia ;  
y la heroyca eminencia  
de amor, Virgen hermosa,  
decir que en tí su voluntad se hiciesse :  
y que el ser tú su Esposa  
conforme a su palabra santa fuesse,  
muestra la inmensa fé, con que creiste  
el ser madre de Dios, quando lo fuiste .

Tu santificación fue la suprema,  
no puede en puridad criatura alguna  
compararse contigo, hermosa Infanta ;  
desde el vientre, que fue de Dios diadema,  
gracia y naturaleza de ninguna

a la divina tuya se levanta,  
pues en pureza santa  
de tu inocente vida  
a todas excediste, y én los nombres  
de pureza ofrecida  
por castidad a Dios, a Angeles y hombres:  
porque en el Angel fue naturaleza,  
y en tí virtud para mayor grandeza.  
Tu pureza, Señora, santifica  
el Espiritu Santo, y la presencia  
de Dios, que excede aqui toda criatura:  
luego si en tí no mas se comunica  
de ser madre de Dios la preeminencia,  
en gracia excederás a la mas pura:  
igual te la assegura  
la dignidad de madre  
que dispone a tan alto privilegio,  
pues es razon que quadre  
la gracia santa y el oficio egregio,  
que ser madre de Dios requiere tanta,  
que antes que huviesses cielos, fuiste santa,  
Al mismo instante que palabras tales  
salieron de essa boca soberana,  
en tí vino el Espiritu amoroso,  
y por los honestissimos crystales  
del limpio claustro, estrella tramontana,  
passó del sol el rayo luminoso,  
quedando glorioso,  
intacto y inofenso  
entonces y despues y eternamente,  
y el sol del Verbo inmenso  
dentro en la esphera de tu santo oriente,  
Dios hombre, tú su madre, libre el suelo,  
el hombre Dios, y tus entrañas cielo.  
Humillaronse alli, si ser pudiera,  
fuera de sí los Angeles, Señora,  
y la primera y media Gerarquia,  
hicieron sus exercitos esphera  
en torno de la casa, en que Dios mora,  
y hubo guarda real desde aquel dia:  
lucida compañía  
con celadas de estrellas,  
con plumas de sus alas celestiales,  
de mil colores bellas,

ocupó los santísimos umbrales  
 al Príncipe guardando, a quien su padre  
 hoy pone casa en tí su Esposa y madre.  
 Cancion, aquí te queda,  
 que no hay sabio Cherub que tanto pueda:  
 y pues queda tu Reyna en este instante  
 llena de Dios, no passes adelante,  
 que en materia tan alta  
 suple la fe lo que el ingenio falta.

Esto escribió Leví, docto en la ley, y justo en las  
 esperanzas de la promessa que ya vemos cumplida; y  
 por lo que trata, conoceréis la excelencia desta emba-  
 jada, la turbacion que le causaria a la Santísima niña  
 el oír de aquel paranympo santo, que havia de ser  
 madre, y madre de Dios: y assi escribió Phileno esta  
 letra, que aprendí de los pastores de Nazareth, lle-  
 vando un presente a Joseph los meses passados, si bien  
 pobre, rico de mi voluntad y deseo.

Virgen Santa, no os turbeis,  
 aunque hay desposorio aquí,  
 que espera Dios vuestro sí,  
 y el hombre que Dios haceis.  
 No os turbeis, Virgen hermosa,  
 de ver el gallan tercero,  
 que el segundo del primero  
 es quien con vos se desposa:  
 cielos y tierra teneis  
 suspensos, Virgen, aquí,  
*que espera Dios vuestro sí  
 y el hombre que Dios haceis.*  
 Comenzad luego a ser madre  
 del que cielo y tierra adora,  
 decid que quereis, Señora,  
 un hijo de tan buen padre.  
 Mas fe que Abrahan teneis:  
 no dudeis, Virgen, assi,  
*que espera Dios vuestro sí,  
 y el hombre que Dios haceis.*

No temas, MARIA santísima, le dixo el Angel,  
 pastores, porque tú has hallado gracia en los ojos de  
 Dios, y assi concibirás y parirás un hijo, a quien lla-



marás JESUS. *Este será grande, y llamado el Hijo del altísimo. Daráله Dios la silla de David su padre, y reynará en la casa de Jacob eternamente.* A la replica honesta de destas palabras satisfizo Gabriel con que el Espiritu de Dios la havia de hacer sombra, porque por obra suya sería tan alto sacramento. En testimonio desta verdad añadió el embajador, que Isabel su prima estaba preñada en tanta vejez y esterilidad, y que aquel era el sexto mes; porque a Dios ninguna cosa era imposible. *Aquí está,* respondió la *Virgen, la esclava del Señor;* a cuyas palabras santísimas el Verbo, de las entrañas de su Eterno Padre se trasladó a las desta pura y Inmaculada Virgen con inmenso regocijo de los altos cielos, y de la dichosa tierra: Esta Isabel su prima, que nombró Angel, es, como ya sabeis, muger del Sacerdote Zacharias, al qual, mientras ofrecia a Dios oloroso incienso en el altar del templo, havia aparecido el mismo Angel, prediciendole, que la esteril pariría un hijo, que se llamaria Juan, de cuyo alegre nacimiento tanta noticia tiene esta tierra, pues se han regozijado en él, no solo las montañas de su patria, pero el Carmelo, el Tabor y el Líbano, y quantos desde Dan a Bethsabé guardan ganados. Dixole, que desde el vientre de su madre sería lleno del Espiritu de Dios, grande delante dél, y que precedería el espíritu y virtud del Propheta Elias. Parecianle estas cosas a Zacharias imposibles, y pidiendo señal al Angel que le certificasse de su promessa: él le dixo quien era, y el oficio que tenia, como si tuviera necesidad de acreditarse, y dixole por señal, que hasta que aquellas cosas fuessen cumplidas, estaría mudo. Assi lo estuvo el santo viejo, pues hasta que él mismo escribió el nombre de Juan su hijo, no quiso el cielo desatarle las prisiones de la lengua, cárcel en que por nueve meses le tuvo aquella duda. MARIA hermosa, en partiendose el Angel, porque volvamos al hilo de nuestra divina historia, partióse a las montañas de Judea a visitar a Isabel, y a regalarla, porque a la clementísima Virgen le pareció, que por su vejez tendria necesidad de su compañía. Está Judea sentada en las montañas en lugar eminente a la parte del Austro, en oposicion de Galilea, de donde partió la Virgen. Assimismo la casa de Zacharias está en un cerro, a cuya altura están sujetos algunos pequeños campos. El ca-

mino para ella es muy aspero y fragoso. Hay desde Nazareth hasta Jerusalem diez y seis leguas, y dos desde allí a la casa de Zacharias. La compañía que la Virgen llevaba, digala el cielo; yo a lo menos no quisiera mayor dicha, que haverla encontrado entonces. ¿Qué le dixeras, dixo Palmyra, discreto pastor, que ya nos llevas con miedo de que se acabe el camino por la dulzura de tus sabrosas historias? Dixerasle si quería compañía? No, que llevaba la de Dios y sus Angeles. ¿Dixerasla si quería algun regalo? No, que bien regalada iria de todo el cielo, y por donde quiera que passaba, los arboles se inclinarian a servirla, los unos con sus frutas, y los otros con sus sombras. ¿Pues qué hicieras? le dixo Dositea. Besára mil veces, respondió Aminadab, el suelo que havia de pisar, que el que havia pisado no me atreviera: que aun pienso que las arenas iban guardando los Angeles para bordar el suelo de perlas: quedárame absorto, estatico, elevado, y como un arbol de aquellos, y en volviendo en mí, le dixera cantando:

¿ Dónde vais, zagala,  
sola en el monte?  
*Mas quien lleva el sol,  
no teme la noche.*  
¿ Dónde vais, MARIA,  
divina esposa,  
madre gloriosa  
de quien os oria?  
¿Qué hareis, si el día  
se va al Ocaso,  
y en el monte acaso  
la noche os coge?  
*Mas quien lleva el sol,  
no teme la noche.*

El ver las estrellas  
me causa enojos,  
pero vuestros ojos  
más lucen que ellas.  
Ya sale con ellas  
la noche oscura,  
a vuestra hermosura  
la luz se esconde.

*Mas quien lleva el sol  
no teme la noche.*

Celebrarás justamente con esse regocijo tan buen encuentro, dixo entonces Nemoroso ; pero prosigue su narración, assi los cielos benignos colmen tus troxes de blanco trigo, y tus ganados de abundantes partos. Llegó (prosiguió entonces Aminadab) a la casa de su prima la hermosa preñada, y saludandola, y abrazandose las dos, Isabel como indigna de tanto bien, le dixo : ¿ Que de donde le havia venido a ella, que la madre de su Señor la visitasse ? Llamóla *Bendita entre las mugeres*, y al hermoso fruto de sus entrañas : y dixole el sentimiento que su hijo havia hecho en las suyas despues que como divino sol, le penetró el niño santissimo de MARIA los maternales muros, que por los oidos de Isabel entro con la voz de MARIA a consagrar y ungir a Juan en Propheta y Precursor suyo, pues lo fue desde entonces, prophetizando, aunque sin voz articulada, su venida al mundo, con los saltos y regozijos que hizo en el vientre de su madre. Alzó entonces Aminadab la prima de su instrumento, y cantó assi:

Juan resplandece este día  
en el vientre de Isabel,  
que CHRISTO es sol, y da en él  
por el crystal de MARIA.

Luego que las dos se han visto,  
y abrazos tiernos se dan,  
resplandece CHRISTO *en Juan*,  
y Juan reverbera en CHRISTO,  
cuya gloria y alegría,  
siente en su vientre Isabel,  
que CHRISTO es sol, y da en él  
por el crystal de MARIA.

En Juan la vista sagrada  
pone el niño celestial,  
por antojos de crystal  
de su divina preñada :  
quedaron desde aquel día,  
Angel Juan, cielo Isabel,  
que CHRISTO es sol, y da en él  
por el crystal de MARIA.



Interrumpió a este tiempo el sabroso discurso del pastor de las montañas un coro de tres pastoras, Cloris, Antandra y Lesbia, y el famoso Pyreno, que guiando sus ovejas a los seguros rediles de sus cabañas, iban a quatro voces suspendiendo las selvas con estos versos :

¡ Quán bienaventurado  
 aquel puede llamarse justamente,  
 que sin tener cuidado  
 de la malicia y lengua de la gente  
 a la virtud contraria,  
 la suya passa en vida solitaria !

Dichoso el que no mira  
 del altivo señor las altas casas,  
 ni de mirar se admira  
 fuertes colunas oprimiendo basas  
 en las sobervias puertas  
 a la lisonja eternamente abiertas .

Los altos frontispicios  
 con el noble blason de sus passados,  
 los belicos officios  
 de timbres, y vanderas coronados  
 desprecia y tiene en menos  
 que en el campo los olmos de hojas llenos.

Ni sufre al confiado  
 en quien puede morir, y que al fin muere,  
 ni humilde al levantado  
 con vanas sumisiones le prefiere,  
 sin ver que no hay coluna  
 segura en las mudanzas de fortuna .

Ni va sin luz delante  
 del Señor poderoso, que atropella  
 sus fuerzas arrogante,  
 pues es mejor de noche ser estrella,  
 que por la compañía  
 del sol dorado no lucir de dia .

Dichoso el que apartado  
 de aquellos que se tienen por discretos,  
 no habla desvelado  
 en sutiles sentencias y concetos ,

ni inventa voces nuevas,  
mas de ambicion, que del ingenio pruebas.  
Ni escucha al malicioso,  
que todo quanto ve, le desagrada,  
ni al critico enfadoso  
teme la esquivia condicion, fundada  
en la calumnia sola,  
fuego activo del oro que acrisola.  
Ni aquellos arrogantes  
por el verde laurel de alguna ciencia,  
que llaman ignorantes  
los que tiene por sabios la experiencia,  
porque la ciencia en suma  
no sale del laurel, mas de la pluma.  
No da el saber el grado,  
sino el ingenio natural del arte,  
y estudio acompañado,  
que el habito y los cursos no son parte,  
ni aquella ilustre rama,  
faltando lo essencial para dar fama.  
¡ O cuántos hay que viven  
a sus cortas esferas condenados !  
hoy lo que ayer escriben,  
ingénios como espejos, que quebrados  
muestran siempre de un modo  
lo mismo en qualquier parte, que en el todo.  
Dichoso pues mil veces  
el solo que en su campo descuidado  
de vanas altivezes,  
quanto rompiendo va con el arado,  
baña con la corriente  
del agua que destila de su frente.  
El ave sacra a Marte  
le despierta del sueño perezoso,  
y el vestido sin arte  
traslada presto al cuerpo temeroso  
de que la luz del día  
por las quiebras del techo entrar porfia.  
Revuelve la ceniza,  
sopla el humoso pino mal quemado :  
el animal se heriza  
que estaba entre las pajas acostado,  
ya la tiniebla huye,  
y lo que hurto a la luz le restituye.

El pobre almuerzo aliña,  
 come, y da de comer a los dos bueyes  
 y en el barbecho o viña,  
 sin envidiar los patios de los Reyes,  
 ufano se pasea  
 a vista de las casas de su aldea.

Y son tan derribadas,  
 que aun no llega el soldado a su aposento,  
 ni sus armas colgadas  
 de sus paredes vió, ni el corpulento  
 caballo estar atado  
 al humilde pesebre del ganado.

Calientase el Enero  
 al rededor de sus hijuelos todos,  
 a un roble ardiendo entero,  
 y allí cantando de diversos modos,  
 de la estrangera guerra  
 duerme seguro, y goza de su tierra.

Ni deuda en plazo breve,  
 ni nave por la mar su paz impide,  
 ni a la fama se atreve,  
 con el relox del sol sus horas mide,  
 y la incierta postrera,  
 ni la teme cobarde, ni la espera.

Aunque nos haveis entretenido con vuestra canción, dixo, llegando a las pastoras, Eliphila, hermosa Lesbia, Cloris discreta, y tú graciosa Tebandra, que desde que la comenzastes os havemos seguido, no tengais por atrevimiento, que os digamos, que nos haveis impedido el mayor gusto que es posible significaros, interrumpiendo a este generoso pastor de las montañas de Judea la mas agradable historia, y mas cierta del bien que estamos esperando, de quantas hasta ahora han sido escritas y referidas. Pesame por mi parte, dixo Tebandra, de haver cortado el hilo a vuestra platica con tan grossero instrumento como mi voz; pero estando tan lejos el aldea, y caminando las ovejas tan poco a poco, golosas destas hierbas por el agua salobre que las baña, bien le podeis pedir que la prosiga. Sería, dixo entonces Amnadab, forzoso epilogar lo dicho, para haceros capaces de lo que está por decir: yo os suplico me tentais ahora por escusado, que en mejor ocasión pro-



siguiré estos principios. ¿Quién, dixo Pyreno, apacible pastor, era el sujeto de tu historia? La hermosa Virgen, respondió Aminadab, hija de Ana y Joachin, ya casada con el mejor hombre que ahora vive, digo en la luz del mundo, que en las entrañas de MARIA vive el que es Dios. Allí, replicó Pyreno, tambien habrá luz, pues se encierra en ellas el mismo sol, y a la cuenta tú la debes de haver visto en casa de Isabél estos días, que por aquí cerca nos decian que ha passado a la montaña. Assi es verdad, dixo el pastor, y que se podría hallar el camino, por la diferencia que tendrá la tierra con alguna senda de flores, por donde sus estampas la tocaron, y aun los arboles con diferente verde del que tendran los otros. ¿De qué nos admiramos, dixo Frondoso, que un planeta camine el campo azul del cielo en la litera de su epicyclo, si el mismo autor de las celestes lumbres, en la pequeña esfera del sagrado claustro de essa dichosa niña discurre el suelo? De Atlante, respondió Cloris, fingieron los poetas, que sustentaba el cielo y aquella confusa machina de sus vanos dioses, o ya fuesse por significar la altura de los dos montes de Mauritania, o ya por pintar en aquel Rey de su nombre la fuerza de su Astrologia: más en esta Señora, en esta niña, en esta madre, en esta Virgen, en esta esfera, en esta perla, verificase indubitablemente, que puede sustentar el cielo mortal criatura. Benditos sean, dixo Lesbia, tales passos, tales pies, y tales estampas, que me espanto como no quedaron doradas las impresiones dellas. No has visto, respondió Joran, que la luna va de noche navegando el mar del cielo, y no deja rastro de su transito, ni se ven las líneas de su curso de nuestros mortales ojos: pues assi la hermosa niña mas que la luna, MARIA Santissima, no las deja por el camino, para ser vistas de los nuestros: demás, que si las estampas de sus sandalias dejáran oro, el sol se le huviera tomado para sus rayos, y si plata la luna para los suyos. Lo cierto es, que como iba la tierra anticipando a sus passos los tapetes de sus flores, ellas encubrieron las señales, creciendo para besallas, y aumentándose, porque las besaron. ¿Quándo, dixo Palmyra, hermoso Niño saldreis de esse virginal aposento, de esse cerrado huerto, de essa oriental puer-

ta, de esse intacto claustro, de esse crystalino relicario, y de esse breve cielo, para luz de nuestros ojos, vida de nuestra muerte, y muerte de nuestros enemigos? ¡ Hai! no tardeis esperanza del mundo, gloria de los cielos, remedio de los hombres, Pastor soberano, defensa nuestra. Mirad, dulcissimo Señor, que os esperan los Angeles, que en vuestro nombre alcanzaron tan alta victoria, los cielos que desean honrarse dessa Humanidad santissima, la tierra para salir de la tirania y esclavitud del enemigo que la oprime, y el limbo de vuestros antecesores, para que rompiendo los cerrojos de diamante, y derribando las puertas, entre por sus tinieblas essa poderosa luz. A la sazón que Palmyra, los ojos en Belen, aun no sabidora de que allí se havia de obrar tan gran mysterio, decia tales palabras, llegaban los pastores a las insignes ruinas de un edificio antiguo, que a un lado del camino se diferenciaba de las peñas. ¿ Qué es esto? dixo Aminadab a los pastores entonces, que como nuevo en estos valles no me acuerdo, que las veces que he bajado de las montañas, los haya visto. Esta dixo Nemoroso, dicen nuestros padres, que siempre oyeron decir a los suyos, que havia sido una casa de recreacion de los Reyes de Israel, y por ventura alguna de las de Salomon, o David: aqui se ven ahora algunas fuentes, que debian de ilustrar en aquel tiempo los quadros de aquellos jardines. Fuentes y jardines, dixo Eliphila, caros le costaron a esse santo Rey. Caros, replicó Nemoroso, y sélo bien; porque estos dias he leído aquella historia de Bethsabé, madre de Salomon, que fue muger de Urias. Ojalá, dixo Tebandra, quisiesses referirla. Como me pagueis en otro tanto, respondió, yo haré lo que me mandais. Yo me ofrezco, replicó Joran, a contar la mia. Lo mismo haré yo, dixo Pyreno, y si sobrare tiempo, podrá alguna destas pastoras decir la suya. Con este concierto acortando los passos y alargando los oidos, Nemoroso comenzó desta suerte.

David constituido por Rey, despues de haver reprobado nuestro gran Dios a Saul, por no haver obedecido sus mandamientos, y consultado la Pythonisa, gozó de quietud y paz de todos sus enemigos, y prometióle por Nathan, que sería su Reyno eterno, y su trono para siempre firme, y que establecido en su



posteridad, no afligiria a Israel, ni como antes le permitiria oprimir de sus enemigos, siendo padre de su hijo, y perpetuando en él la grandeza de su misericordia. A cuyas palabras humillado el Rey, dixo a Dios estas : ¿ Quién soy yo, Señor mio, y Dios mio ? ¿ Quién mi ascendencia y casa, que a estado tan dichoso me has trahido ? Y aun esto te parece poco, si tambien no me aseguras de la propagacion de mi sangre : esta mi Dios y mi Señor es ley de Adan, pues ¿ qué puede añadir David para hablar contigo, y mas teniendo tú en las manos el corazon de tu siervo ? Por tu palabra, y voluntad hiciste cosas tan grandes, que por ellas fuesse conocido : por tanto te magnificamos, Dios y Señor ; porque ninguno es semejante a tí, ni hay Dios fuera de tí de quantos la vanidad de los hombres truxo a nuestros oidos. ¿ Quién era Israel ? ¿ Qué gente, qué principio el suyo, para que Dios hiciera por ella tan estupendas cosas, y le llamára su pueblo, sacandole de Egipto ? Tú, Señor, quisiste ser su Dios, y le diste el ilustre nombre de Pueblo tuyo para siempre : ahora pues, Señor, cumple la palabra que me has dado, para que engrandezcamos eternamente tu nombre, y viva el Dios y Señor de los exercitos en Israel, y quede la casa de tu siervo David establecida para siempre. Tu palabra es la misma verdad, comienza pues, Señor, y bendicela, para que lo quede de tu santa mano por las eternidades de los tiempos. Despues de lo qual tuvo David tantas victorias de los Philisteos, de Moab, de Adarecer, Rey de Sabá, cuyas armas de oro purissimo traxo a Jerusalem. De Syria y de otras partes triumphó David con tanto terror y espanto del Oriente, que en el valle de la Sal mató diez y ocho mil hombres, en Gebelen veinte y tres mil, y en la batalla de Syria veinte y dos mil. Puso guardas en Idumea, y reservóle Dios de todo peligro, reynando sobre Israel, y exercitando la justicia con equidad. Era Joab hijo de Sarvia, Capitan General de sus exercitos : el Sacerdocio tenian Sadoc y Achimelec, y otros nobles y sabios los demás officios y dignidades. Gozaban los Hebreos en el Imperio de David una felicissima vida, siendo victoriosos y señores de aquellos que solian tenerlos opressos, y en su tyranica servidumbre. Haviendo pues dado fin a las guerras,



dióse el Rey santo a gozar la adquirida paz tranquila y quietamente : y acordandose de la estrecha y fiel amistad que havia tenido con Jonathás, hijo de Saul, preguntó si havia alguno de sus descendientes, para hacerle bien ? Hallóse Miphiboseh su hijo, que al ama, que le criaba, huyendo temerosa, se le havia caido de los brazos, y quebrado las piernas. Hizole el piadoso David conducir a sí, y con grandes caricias y favores le restituyó sus possessions y hacienda, y dandole su casa y mesa, honró en ella la memoria de la amistad de su padre : bien al contrario de las leyes del mundo, donde no hay cosa mas abatida, que los hijos de los que tuvieron gobiernos, y las reliquias de los amigos muertos, sin pensar los que viven con diferentes obligaciones, que han de volver a verse en otra patria, donde les parece, que no puede haver reprehension de la impiedad, ni verguenza de la ingratitude. En el tiempo finalmente, porque ven-gamos, pastores, al proposito de los jardines y fuentes, que nos dieron el argumento desta amorosa historia, aunque sangrienta y tragica, que David peleaba contra los Amonitas, por el afrenta que por malos consejos Hanon le hizo, sucedió, que haviendo enviado a su Capitan Joab al cerco de una ciudad, él se quedó pacifico en Jerusalem, ya depuestas las armas, que tanto assombro havian dado al Asia, y con que llegaron sus vanderas y pavellones a formar selvas en las orillas del Euphrates. Passeandose pues un dia por un alto corredor de sus palacios, vió en una casa contrapuesta a sus valcones una bellissima joven, que segura de no ser vista, desnuda se lavaba en una fuente, que en medio del jardin repartia con liberales manos agua a las flores. Hermosa, confiada y desnuda estaba en ella (si estas tres cosas se compadecen) donde no faltára tanto la razon, quanto sobrára la confianza. La hermosura aumentaba la seguridad, y el sitio de estar desnuda ; porque los crystales del agua, la verdura de los arboles, y las colores distintas de las flores le daban mas ornamento que tuviera vestida en los estrados ricos de tapizadas salas. Dejóse vencer el Rey desta ocasión tan fuerte, de esta primera vista con tal fuerza de sus deseos, que desfavorecida la razon, sujetó la mejor parte del alma al apetito, y pospuesto todo respeto, quiso saber

quien fuese. Sabiendo, pues, que era Bethsabé muger de un valiente soldado suyo, llamado Urias, que con el Capitan Joab era ido a la guerra y cerco de los Amonitas, la hizo traer a su palacio, donde por algunos dias se olvidó de sí mismo en sus regalos, al fin de los cuales la restituyó a su casa, mas no a su honra. Conociendo en breve Bethsabé que estaba preñada, temió perder la vida; porque havia una ley entre los Hebreos, que la muger que era hallada en adulterio, muriese apedreada. Advirtiendole pues a David, él se determinó a salvarla, escribiendo a Joab, Principe de su milicia, que le enviase a Urias. Obedeció el General el mandamiento de su Rey, y venido Urias a Jerusalem, hablóle David en el estado de la guerra, en el gobierno del exercito, y en la fuerza de los enemigos, que tal vez la cautela levanta a los consejos de los superiores los engañados subditos. Mandóle despues de larga platica, que se fuese a descansar a su casa, y que el dia siguiente volviese a su palacio, que es la primera vez que el amor ha dado licencia a sus zelos, para sufrir el agravio, por escusar a la vida el mayor peligro. Querria el Rey que se atribuyesse la prenda al dueño, y no al hurto, mas no le salió la traza al pensamiento; porque Urias no quiso ir a su casa aquella noche: antes bien con las otras guardas la pasó toda a la puerta del palacio: lo cual sabido por David, el dia siguiente le hizo llamar, y se le mostró admirado de que habiendo estado ausente tantos dias de su esposa, aquella noche se pudiesse escusar de haverla visto, y de alegrar su familia y casa con su presencia. A esto respondió el soldado animoso: Que jamás se diria de su valor, que estando el arca del Dios de Israel y de Judá, debajo del tabernaculo, y Joab su señor con el exercito en la campaña, él fuese a comer y dormir con su muger, y a descansar en su casa. Buscó el Rey otro arbitrio, que como fluctuaba su honor, y la vida de Bethsabé en el mar del peligro, no sossegaba el ingenio de inventarlos, y convidandole a cenar aquella noche, pensó vencer con el vino su valerosa determinacion, como la mayor espuela que el apetito tiene. Mas no por esso Urias dejó de passar la noche donde la havia tenido. Viendo pues el Rey, que no podia salir con la empresa del inten-



tado remedio, escribió a Joab, mandandole, que procurasse hacer de manera, que Urias fuesse muerto de sus enemigos: y dandole la carta a él mismo, como que fuessen nuevas ordenes y decretos para su General le despachó al exercito. Leida de Joab la carta, sin entrar en acuerdo del fin para que havia sido escrita (tal fuerza tiene en los inferiores el Real Imperio) fingió un día querer dar assalto a la ciudad cercada, y puesto Urias con otros soldados a la puerta, los advirtió, que a la primera vista de los enemigos volviessen las espaldas, dejandole en medio de las contrarias armas, exhortando a Urias, que anduviesse tan valerosamente, que no faltasse a la esperanza que el Rey su señor havia concebido de sus esfuerzos. Con esto movió el campo, y los Amonitas que estaban prevenidos a la defensa, quando vieron que se acercaban los enemigos a los muros, abiertas las puertas animosamente, salieron a recibirlos. Los soldados de la escuadra de Urias se pusieron en fuga, cumpliendo el orden de su General, y el valiente caballero aunque los vió retirarse, estimando mas morir con honra, que volver las espaldas con verguenza, hizo rostro al peligro, y peleando gallardo, murió dichoso, pues no supo su infamia; y si alguna, siendo inculpable, pudo alcanzarle de las locas leyes de los hombres, como otros las lavan con la agena, él con su misma sangre. La nueva de su muerte llegó a Jerusalem, y Bethsabé su muger la lloró los dias por la ley dispuestos: despues de los quales David se casó con ella, cosa que desagradó a Dios notablemente; pero antes que passe a su dolor y arrepentimiento: oid un Epigrama que hizo Selvagio a las lagrimas de Bethsabé y a la muerte de Urias:

Puso Joab al animoso Urias  
 en el peligro que su Rey le advierte,  
 y trocando la infamia con la muerte,  
 dió vida y fama a sus cenizas frias.  
 Su incasta ausente los legales dias  
 llora la sangre que su culpa vierte,  
 y al alma de su esposo ilustre y fuerte  
 ofrece ingrata lagrimas impias.  
 Sujeto está el honor a la desdicha,



¿pero qué mayor bien del agraviado,  
que no le ser jamás de nadie dicha.  
Y pues temerla puede el mas honrado,  
dichoso quien murió con tanta dicha,  
que nunca supo que era desdichado.

Todo hombre es sujeto a las passiones propias, mayormente a las concupiscibles que turban de tal manera la claridad del entendimiento humano, que le dividen y apartan de la principal senda a que la razon aspira, y le precipitan y llevan a los mayores desatinos, que de los libres pueden ser imaginados, y ellos despues conocen, aunque tarde, y algunas veces sin fruto lloran y sienten. Si lo que a los amantes engaña, como dixo el Philosopho, fuesse la hermosura del rostro, todos amarian una cosa misma, assi que el juicio de la hermosura se remite a los ojos. Muchas havria visto el Rey, esta de todas cautivó su alma, engañó sus sentidos, y desfavoreció la razon, que para tantas cosas le servió de estrella. Es amor un irracional exceso del deseo, y no como Platon le define, un deseo de la inmortalidad, que quando tan puramente se ama, no da el espiritu parte de sus pensamientos al cuerpo; antes bien desasido desta corteza barbara, vuela por superiores ayres a la region mas alta, a la mayor esfera, donde mas puro fuego le vivifica, y mas sabrosa llama le fomenta. Contado havia Nemoroso el de David Santo, sabio y circunspecto Principe, en que se nos da a entender, que no fiemos, en tanto que vivimos, deste enemigo, que oprime la libertad de la razon con tan irreparables fuerzas, quando los pastores le rogaron, que prosiguiesse, y él dixo assi, acortando la distancia del camino a la imaginacion con la dulzura de la historia. Alegre y descuidado gozaba el hijo de Isai la deseada belleza de Bethsabé su esposa, quando Nathan Propheta por divino aviso se le puso delante, y dixo desta suerte: Un caso, Rey de Israel, ha sucedido en una de tus ciudades, al qual será necessario que acudas con el consejo, de que ha de proceder el remedio justo. Si mi autoridad, y el lugar en que Dios me ha puesto, le respondió el divertido Principe, fuere de algun efecto, no dudes, o Nathan de la breve e importante expedicion que pide, porque fuera de la obligacion en

que pone a los Reyes el ceptro, intervenir su persona añade fuerzas a la justicia. Nathan prosiguió entonces : Dos hombres , invictissimo David , vivian en un mismo pueblo , uno abundante y rico de diversos ganados , y otro tan pobre , que solo tenia una oveja , que havia con toda solicitud criado . Sucedió pues , que en cierta ocasion vinieron a su casa algunos huespedes : el rico tomó la oveja al pobre , y haciendola matar , sin passar el cuchillo por alguna de las muchas que le sobraban , les hizo del agena liberal convite . ¿ Pregunto ahora , o Rey , lo que sientes deste caso , como quien es tan justo , y de tan raro ingenio ? David movido a ira de la proposicion del Propheta : Vive Dios , dixo , que merece la muerte esse tyrano de la hacienda agena , y que por lo menos debe restituir al pobre el quatro tanto de la perdida prenda . Tú eres , replicó el Propheta , el agressor deste delito , y por esso dice Dios : Yo te hice Rey de mi pueblo , y te libré de las sangrientas manos de tu enemigo Saul : yo te constituí por dueño y señor de tu casa y mugeres : yo puse en tu poder a Israel y a Judá , sin otros innumerables beneficios y mercedes . ¿ Por qué , dime , has hecho matar a Urias , y te has casado con Bethsabé su esposa ? Pero yo haré en venganza de tu malicia , que salga de tu casa propia tu ruina , y quitandote las mugeres que tienes , aunque secretamente has ofendido , en publico pondré en execucion tu afrenta . Penetraron estas palabras el corazon de David , y doloroso todo y arrepentido dixo : Yo confieso que ofendí al Señor , y que gravemente he pecado , y que por ingrato a tantos bienes , soy digno del futuro castigo . A estas palabras , respondió el Propheta : Que Dios transferia su pecado , y que no moriria . Mas que por haver sido ocasion , que sus enemigos blasphemassen el divino nombre , el niño recién nacido de Bethsabé moriria luego . Dichas estas palabras , enfermó el niño , y dentro de siete dias con gran dolor del padre perdió la vida . Pero no passaron muchos deste suceso , que Bethsabé se ocupó de un nuevo infante , que al tiempo estatuido por la naturaleza , salio a esta luz . Fue Salomón su nombre , que en nuestra lengua quiere decir *pacífico* , y sucedió en el Reyno de su padre , y fue tan sabio y tan rico , que hasta nuestras edades , hablando solo de

puros hombres, ninguno le ha igualado, quanto mas vencido. La penitencia de David, la contricion y el arrepentimiento fueron tan grandes, como se conoce de sus escritos, particularmente del Psalmo 50, con que daré fin a mi historia, en el mas triste tono; que el mayor musico destes valles pudo darle, y tal que creo, que si me ayudára mi voz y la destreza del instrumento, celebrarades mi canto con piadosas lagrimas.

Misericordia de mí,

Señor, si a juzgarme vienes,  
segun las muchas que tienes,  
y resplandecen en tí:  
confieso que te ofendí,  
y conozco mi maldad,  
mi pecado y mi crueldad  
me están siempre persiguiendo,  
mas el alma está diciendo,  
pequé a tí solo, piedad.

Aquel mal que yo guardaba  
de los hombres, ¡hai dolor!  
hice en tus ojos, Señor,  
que ya en menos estimaba:  
con esto justificaba  
tus palabras, pues lo son,  
para que en toda ocasion  
a los que te juzgan, venzas,  
y sus mentiras convenzas,  
dando a mis culpas perdon.

Mira que soy concebido  
con la culpa original,  
y del vientre maternal  
en sus pecados nacido:  
pues de la verdad has sido  
tan amigo, haga por mí  
haver sabido de tí  
aquellos secretos santos,  
que siendo ocultos a tantos,  
me los revelaste a mí.

Lavarme, Señor, podrás  
con el hysopo y la hierba  
que con tu gracia reserva  
de no ofenderte jamás:  
lavame, para que mas



limpio que la nieve quede,  
 que gozo, que tanto excede  
 a mi oído y a mis huesos,  
 humillados con sucessos  
 tan tristes, alegrar puede.

Tu rostro aparta, Señor,  
 no de mí, de mis pecados,  
 que de tu libro borrados,  
 no castigarás mi error:  
 cria, divino Hacedor,  
 corazón nuevo en mi pecho,  
 y un espíritu derecho  
 en mis entrañas infunde,  
 de quien al alma redunde  
 tan soberano provecho.

De tu cara no me arrojes,  
 ni tu Espíritu divino  
 me quites, ni del camino  
 de tu perdón me despojes:  
 vuélveme pues, no te enojés,  
 la celestial alegría  
 que en la esperanza tenía  
 de mi futura salud,  
 confirmando en la virtud  
 de tu amor el alma mía.

Enseñaré desde aquí  
 tus caminos a los malos,  
 que sabiendo tus regalos,  
 se convertirán a tí.  
 Con sangre y carne ofendí  
 la pureza de tu amor,  
 librame Dios y Señor,

Y dará sin esta mengua  
 a tu justicia mi lengua  
 eterna gloria y honor.

Abreme, Señor, la boca,  
 y los labios que cerró  
 mi pecado, porque yo  
 te alabe quanto me toca.  
 Bien sé que no te provoca  
 el holocausto, ni precias  
 las aras, que solo aprecias  
 un espíritu turbado,

que corazon humillado  
nunca, Señor, le desprecias.  
Benignamente se aplique  
tu amor a Sion tambien,  
para que Jerusalem  
cerca y muros edifique.  
Y entonces te sacrifique  
holocaustos verdaderos,  
puros limpios y sinceros  
con ofrendas y oblaciones  
de contritos corazones,  
y ponga en tu altar corderos.

Tú has dado, dixo Aminadab a Nemoroso, pastor discreto, el mas agradable fin a tu historia, que pudo desearse de nosotros, ni imaginarse de tu florido ingenio: la version es clara, facil, literal, y sin salir de los limites de su sentencia, a circulos, ambages y paraphrasis. Diga Joran la suya, como está concertado, que voy temiendo, que el camino quiere dejarnos, porque como el otro Griego, voy en mis oídos, de quien nunca pensé que pudieran llevar un hombre tan descansado. Es muy proprio, respondió Frondoso, de los sabios, favorecer los trabajos de los ingenios agenos, porque como no tienen que envidiar, no les duele el encarecer, que hay calidades de hombres que piensan, que el bien que de los otros dicen, descuentan de sus meritos. Yo conozco algunos pastores, dixo Palmyra, que toda la vida gastan en desagradarse, teniendo por mas gloria ser tenidos en algo del ignorante vulgo, que los amigos, que del hablar candidamente pudieran resultarles. ¡O qué gracia es, dixo Pyreno, ver esse linage de impecables, adquiriendo fama con la fingida ciencia, y fundando la suya en despreciar a todos! y mas quando les sucede que den a luz acaso alguna trabajada machina de sus preceptos, con desengaño publico de la expectación sobervia, que dellos se concibe. Decia bien un sabio, dixo Aminadab entonces, que los escritos eran los espejos de los ingenios, y que quien no havia dado a luz sus obras, no havia visto la cara de su entendimiento. De essa manera podemos decir, replicó Joran, que no tienen espejo los que no han escrito, y no sé yo que haya cosa en que tan bien se vean, aunque todos sa-

ben la causa : porque una persona no se puede acordar de su rostro, por muy aprisa que en el crystal se mire. Debe de ser, dixo Pyreno, el mismo juicio que puede hacer el que canta, de su voz misma. Aun es esso diferente, respondió Joran, si bien muchos que cantan, se enfadarian de sí mismos, si se oyesen. Dejaõs destas cosas, dixo Tebandra, que si os meteis en filosofias, mas para escuelas de sabios, que para campos de pastores rusticos, primero llegaremos a las cabañas, que a sus terminos la porfia, y la verdad al entendimiento. Fueron deste parecer todos, y rogado Joran, dió principio a su historia con este prologo.

Ninguna, o sabios pastores, pudiera yo contaros, como la que Nemoroso me ha puesto en las manos, como dandome el hilo, para que atando en él mi principio, prosiga la misma tela, aunque con tan diferente estilo. No tardó mucho tiempo la venganza de la muerte de el inocente Urias, amenazada de Nathan sobre David, pues poco despues Amnon su primogenito, se enamoró tiernamente de una hermana suya, llamada Tamar, la mas hermosa doncella que havia en Jerusalem. Esta juntamente con Absalon su hermano nació a David de una hija del Rey de Jersur, que Amnon era de otra madre; porque el Rey tenia diversas mugeres, conforme la costumbre de aquellos tiempos. Enamorado pues Amnon desta hermana suya, y no sabiendo remedio humano para poder conquistarla, dejóse llevar tanto de su imaginacion, que no pudiendo sufrir el alma tan continuadas vigiliass, enfermó el cuerpo. Tenia Amnon un amigo llamado Jonadab, hijo de Samaá, hermano de David, hombre prudente y cuerdo, y de quien el afligido mancebo fiaba las mas intimas cosas de su pecho. Amabale amado, porque la semejanza de los estudios y costumbres es siempre conciliadora de las voluntades. Viendole pues Jonadab enfermo, sin calentura, sin dolor exterior, y sin causa que se pudiesse atribuir a destemplanza de nuestros elementos, y como quien mira su amigo (como en espejo vivo, algo mira de sí mismo, razon porque los ausentes están presentes, los necesitados abundantes, y los enfermos sanos, y como dixo un sabio, hasta los muertos viven) lastimado le dixo: Si el vinculo de la amistad no es inferior a las fuerzas de la sangre, bien pienso, Am-



non querido, que te será facil creer el sentimiento que tengo de tu pena. Quando todas las cosas suceden favorables, ociosa es la amistad; pero si las adversas la prueban, ¿por qué dudas hacerla de la mia? Entre desiguales, el amor es lisonja, sujecion en los humildes, y imperio en los eminentes, mas en calidades conformes no hay mas de un alma, satisfaccion pues debes a la media parte que me dejas deste dolor que tienes, o confessarás por lo menos, que allá la tienes toda, pues sientes lo que no quieres que yo sienta, sino es sintiendo, que no me comunicas lo que sientes. Si naturalmente la melancolica sangre te ha vencido, resiste con remedios, y no te des a memorias, aunque la phantasia tenga tal proporcion con ellas, de que todos los melancolicos abundan, y por esso son mas prudentes, que sutiles y ingeniosos en sus operaciones. Vamos donde te alegres, que las tristezas sin causa divertidas se desvanecen. Mas no querria que la tuya fuesse la de aquel Principe, a quien dió Seleuco su hermosa madrastra, pues de haver sido yo tu Erisistrato, no me podrá resultar la gloria del remedio, sino del conocimiento solo de la enfermedad que niegas. ¡ Hai, dixo Amnon, caro amigo Jonadab! ¿cómo será possible que te niegue lo que tan facilmente has conocido, y lo que tan seguro puedo fiarte? No es natural enfermedad mi tristeza, ni podian ser remedios eficaces contra su causa sus vanamente solicitadas alegrías. A mi mal llamaron Erotos los antiguos Philosophos, y aunque para revocar mi alma de este tormento le dieron por remedio los baños, los espectaculos y los alegres juegos, no tengo por possible, que hagan efecto en mi amor las experiencias de los otros. Yo he dejado las trazas y los humanos intentos, por no infamar, como dicen, los remedios, que han sido poderosos para tantos. No amo a mi madrastra, como el hijo de Seleuco; amo a mi hermana Thamar, unico imposible de mis deseos, y unica hermosura para mis ojos. ¿Qué haré? cómo hallaré remedio en tanto daño? a quién le pediré que me aproveche? y quién tendrá fuerzas para darmele? Amor no se cura con hierbas, pues si amor no es medicable, su fin será mi muerte. Consejos no son poderosos, donde la parte racional está postrada, y cierra la obstina-

cion las puertas al exemplo. Yo veo lo mejor, y amor me fuerza a que lo mas contrario siga. Mi animo se arroja precipitado al peligro, llevando la reprehension a las espaldas, y el deleyte a los ojos. En vano los pilotos y marineros toman consejo en la ultima resolucion de el mar contra la rota nave; lo que la razon pide, vence y niega el furor. Y presupuesto que ningun exemplo me ha de mover, ningun consejo impedir, y ningun peligro moderar, mira si para templar mi dolor te queda algun remedio, porque de faltar en tu juicio, ya mi desesperacion me convida con el de mi muerte. No quiera Dios, o perdido mancebo, respondió Jonadab, que esta passion bastarda sea parte a tanto daño, como sería contra la natural conservacion ser homicida de tí mismo, ni yo te quiero tan mal, que te permita el que intentas. Remedio se me ofrece a tu deseo, bastante a la execucion, si no te desfavorece tu fortuna. Añade a tu enfermedad melancolica, fingidos sentimientos y dolorosas quejas, echate en tu cama, y suspira, vendrá infaliblemente tu padre a verte, mueve su paternal compassion con lagrimas, que de los hijos son flechas en los corazones de los padres, y dile finalmente que comerías, si tu hermana Thamar viniese a curar de tu mal, y hacerte de sus manos algun regalo. Lo que resta, quedando contigo, dispondrán tus deseos, o no será la culpa del remedio, sino de tu cobarde animo. Agradó al miserable amante el mal consejo porque muchos tienen por felicidad, que en sus intentos no le pueda haver que los impida, y admirablemente dixo uno de los ingenios que celebra Athenas, que dos cosas eran contrarias al consejo, la prisa y la ira. Y como finalmente muchas cosas, que por naturaleza están impedidas, se acaban por consejo, Amnon venció las dudas con su observancia, y dió a la determinacion lo que la razon negaba, y los discursos del entendimiento con los fines del deleyte obscurecia. Fingióse enfermo, visitóle el Rey, pidióle a su hermana, envióla David, la inocente doncella vino amorosa, hizo el regalo, llevóle a su hermano, a quien tan diferente deseo tenia furioso. No le gustó al mancebo, que con mortales ansias le buscaba en sus ojos. Pidióle que echasse del aposento los criados, salieron todos, y Amnon turbado y fingido pidió el regalo, para que



de sus mismas manos le recibiese. Thamar llegó a darsele, y el determinado mozo le asió los brazos, y dixo libremente sus deseos, a quien ella respondió confusa, bañando el rostro en sangre, centro donde acude la natural verguenza, porque el corazon entonces ocupa el miedo. No, hermano mio Amnon, no intentes cosa tan indigna de tu virtud, tan fiera a nuestra sangre, y tan contraria a la razon. No me oprimas, ni hagas tal desatino, que no podré yo tolerar mi aïrenta, y tú serás fabula a Israel, y reputado de todos como ignorante. Amnon, que escuchaba entonces con el deseo, y pretendia con las manos, tuvo mas fuerzas, y la misera Thamar de la injusta suya se rindió llorosa. Mas como de las cosas mal hechas tan presto viene el arrepentimiento, que parece embajador del castigo; mas que antes de la fuerza la havia querido, Amnon aborreció a Thamar, despues de haverla forzado, a cuyo proposito me acuerdo que hizo esta Epigrama Olympo:

Amon, que para amor se diferencia  
 en la postrera letra solamente,  
 enfermó de un phrenetico accidente,  
 venció de la ocasion la resistencia.  
 Perpetrada tan aspera violencia,  
 volvió a su imperio la razon ausente,  
 y mirando en Thamar su error presente,  
 mandóla desterrar de su presencia.  
 Suelto el cabello de oro, las sutiles  
 hebras las perlas de los ojos bañan,  
 diciendo: No me afrentes y aniquiles,  
 Que mas los hombres, que las obras dañan,  
 y mas parecen barbaros y vilés  
 en dejar de engañar, despues que engañan.

Mirando Amnon la infelicissima hermana suya toda llorosa, los cabellos sueltos, los vestidos descompuestos, y los ojos llenos de lagrimas, con ayrado semblante le dixo: Levantate, Thamar, levantate y vete. La triste a estas palabras toda confusa respondió: Mayor mal haces ahora contra mí despidiendome, que el pasado ha sido, forzandome; pero Amnon ya no escuchaba, ya no atendia mas que a ver lejos de sí la imagen de su delito, representada en



sus lagrimas, y llamando un paje de su camara, le dixo, (o cruel amante, mas ya no lo era) echa esta muger de aqui, y cierra las puertas. Obedeció el criado, y ella dejando mal el aposento, donde tan preciosa prenda como la castidad havia perdido, salió llorando. Cubrió finalmente, pastores. Tamar sus cabellos sueltos de ceniza, como si el oro por mucho fuego pudiesse ser en ella convertido, y rasgando la talar tunica, ornato en aquel tiempo de las virgenes hijas de los Reyes, puestas las manos en la cabeza (o señal de dolor, o de verguenza) iba llorando. Absalon hermano suyo, viendola entonces, considerando la jornada que havia hecho, presagio de su desdicha, le dixo: ¿Por ventura, Amnon tu hermano te ha forzado? ¿pero por qué lo pongo en duda? de allá vienes, Tamar, y el sentimiento tuyo por menos causa no era possible que fuesse con tanto exceso. Tu hermano es, no te aflijas, ni atormentes tu corazon con dolor tan vivo. Quedó Tamar deshaciendose en casa de Absalon, con la pena que havreis imaginado de tal desdicha. Llegó la fama a David del atrevido engaño de su hijo, y aunque se entristeció notablemente, no quiso afligir su espiritu del arrepentido mancebo, porque en razon de ser su primogenito le amaba tiernamente. Absalon dissimulando su agravio no habló palabra alguna sobre la fealdad deste caso a Amnon su hermano, si bien le aborrecia interiormente. Sucedió despues de dos años, que haviendo de hacerse la esquila de sus ganados en Baal-hazor, junto a Ephrain, convidó Absalon todos los hijos del Rey a esta fiesta, y a él le suplicó que se hallasse en ella, y le honrarse con sus criados: a lo qual se resistió David con blandas palabras, dandole por disculpa la pesadumbre que le havian de dar tan altos huespedes, y tantos. A esto replicó Absalon, que siquiera por la gracia que havia hallado en sus ojos, le concediesse que Amnon su hermano le acompañasse. Tambien le negaba esto David; pero la porfia de Absalon y sus ruegos pudieron tanto, que con licencia y bendicion de su padre, a él y a los demás hijos suyos llevó consigo. Hizoles a todos un convite esplendido, y tal, que bien era su aparato digno de generoso Principe; pero advirtió a sus criados, que lo estuviessen del tiempo, en que al seguro Amnon le ofen-

dia el vino, y que en diciendo que le acometiessen, pusiessen en él las armas, y le matassen con la satisfacción de la seguridad que les daba, siendo orden suya. No teneis que temer, dixo, yo soy el que os lo mando; si alguna culpa resultáre de este suceso, la execucion es vuestra, y la voluntad es mía. Hicieronlo assi, y en la sazón del mayor gusto acometieron con las desnudas armas, y hiriendo a Amnon, turbaron la comida, derribaron las mesas, tiñeron los manteles con su sangre, y cayó en tierra su cuerpo entre los dorados vasos, mezclandose con el derramado vino su humor sangriento. Huyeron los demás hermanos, y antes que huviessen llegado a la mitad del camino, ya las nuevas, que en la distancia se duplican, havian llegado al Rey, de que todos sus hijos eran muertos. Rompió sus vestiduras, y echado sobre la tierra lloraba con sus criados el lastimoso caso, a quien Jonadab consolaba diciendo: Que no creyese que todos sus hijos eran muertos, sino solo Amnon, porque él sabia, que desde la fuerza de Thamar, Absalon su hermano le aborrecia. El fratricida Principe, temiendo la justa ira de su padre, huyóse a Tholmai, hijo de Amiud Rey de Jessur, donde vivió tres años.

Satisfecho has a tu obligacion, dixo Pyreno, despues del justo aplauso de los pastores; pero no es razon que te escuses de decir algunos versos. No quiero yo replicar en esta ocasion, respondió Joran, a cosa que vuestra voluntad sea, si bien pudiera escusarme con no saber de memoria sino algunos míos. Lo mejor que nos puede haver sucedido a nosotros, replicó Nemoroso, será esso por dos cosas, que ya nos obligan a esperarlos con gusto. La primera, porque tú los haces, con otras dos, en que se cifra toda su gracia, que son dulzura y sentencia. Y la segunda, porque no havrás escogido los peores. Entrambas cosas me faltarán en esta, dixo el pastor. La primera, porque a mí me falta aquella parte y diferencia de ingenio, que es necesaria para escribirlos: y la segunda, porque no todos la tienen en el buen juicio, con que eligen, que es la mas esencial en el que los hace. En un cuerpo templado, dixo Aminadab, pastores, concurren todas essas partes necessarias, que siendo el entendimiento como internuncio del alma, conviene que sea clarissimo y muy semejante a ella:



porque de la suerte que un crystalino espejo , mientras está mas limpio , mejor recibe las imagenes de las cosas ; assi nuestro espiritu , mientras mas sutil , mas elegantes vuelve nuestras operaciones ; la memoria digo , la phantasia y el entendimiento , la sangre y el espiritu , mas claros y sutiles están en el cuerpo templado ; porque el demasiado calor le obscurece abrandandola , la humedad le condensa . Consta pues , que todas nuestras obras mas claras salen , y con mayor hermosura , del cerebro templado , que del contrario . donde vemos como se exceden unas a otras . En unos la phantasia vale , y la memoria fallece . En otros respaldece la memoria , y vive la imaginacion enferma , y tal vez , donde estas dos se hallan , el entendimiento vacila . Viven pues en él diversas partes en diversas cosas : en unos la sutilidad , en otros la facilidad del decir , y en algunos la destreza del juzgar , que es el proposito que dió sujeta materia a este discurso . Las cosas , dixo Nemoroso , sabio pastor , que se ofrecen al entendimiento del que escribe ( pues tal vez , si es fertil , parece que se atropellan las ideas ) dejan a essa diferencia que dices la eleccion ; y esse buen juicio para hacerla de lo mas puro , de lo mas a proposito , y mas nuevo , es lo que ha dado a los escritores en el mundo mayor opinion . Desdicha es de algunos ingenios , respondió Pyreno , que de dos , o tres conceptos de otras tantas locuciones , o siquiera epithetos para algun nombre , que se les ofrece , eligen siempre lo menos bueno : de donde nace , que sus obras salgan imperfectas y defectuosas . ¿ Mas para qué nosotros rusticos pastores destes campos nos entramos en materias tan distintas de nuestra profesion ? La culpa , dixo Nemoroso , ha tenido Aminadab , que con ser él tan estudioso en todo , nos hace a nosotros salir de nuestro passo , creyendo que le havemos de satisfacer , estando tan lejos de entenderle . Diga Joran sus versos , que ellos satisfarán mejor a esta objeccion con el buen juicio , que en elegir los mas a propositos havrá tenido . Joran entonces arrepentido de la promessa , comenzó de esta suerte :

¿ Quién eres , ciego rapaz ,  
monstruo iamoso en la tierra ,



- que con habito de guerra  
vienes prometiendo paz ?  
Inconstante y pertinaz  
te llaman todos : ¿ Quién eres  
tú , que a la muerte prefieres ,  
por donde aumentas las vidas ,  
pues lo que quieres , olvidas ,  
y lo que aborreces , quieres ?
- ¿ De qué te sirve traer  
la benda para ser ciego ,  
si dicen que naces luego  
que se comunica el ver ?  
¿ Y para qué pueden ser  
las alas que al ayre entregas ,  
si en el instante que ciegas ,  
apenas sabes huir ?  
que al fuego , en que has de morir ,  
como mariposa llegas .
- De flechas vienes cargado :  
¿ quién te da tantas que tires ?  
o porque , mientras no mires ,  
has de tirar confiado :  
pero estarás disculpado  
de que nunca el arco acierte ,  
si ciego llegan a verte ,  
puesto que mayor sería ,  
que por ir de prisa un día ,  
las trocaste con la muerte .
- ¿ A dónde desnudo vas ,  
pues tanto el hielo te ofende :  
o es porque de tí se entiende ,  
que hasta los vestidos das ?  
Advierte , que no podrás  
hallar un Jacob segundo ,  
ni un Platonico profundo ,  
que en alma sola te encierra ,  
porque no está ya la tierra  
como al principio del mundo .
- Ya que te hicieron los cielos  
tan apacible dolor ,  
dime , Amor , si eres amor ,  
¿ a dónde escondes los zelos ?  
si de tu fuego son hielos ,  
a calentura responde ,



que el frio en el cuerpo esconde,  
y luego que passa un dia,  
vuelve con mayor porfia,  
y no se sabe de donde.

Dicen que topó contigo  
el divino amor, que estaba  
cansado de que tu aljaba  
fuesse del mundo castigo;  
y como a vil enemigo  
arco y flechas te quitó,  
y con la cuerda te ató  
del suyo, si se te acuerda,  
porque solo aquella cuerda  
tu loca furia templó.

Dichoso quien se retira  
de essa tu ciega passion,  
y a la soberana union  
de mas alto amor aspira,  
y por exemplares mira  
los spiritus alados  
en pura llama abrasados  
de aquel amor inexhausto,  
donde sirven de holocausto  
corazones humillados.

Alli es cierta la esperanza,  
y eterna la possession:  
alli las firmezas son,  
que no consienten mudanza:  
alli ningun fin alcanza,  
alli está del alma el fin,  
que estremece al Seraphin:  
dichoso el que sabe amar  
a donde puede gozar  
del mayor amor sin fin.

Anrepentidos estareis, prosiguió Joran, en el silencio de los pastores, de haverme pedido los versos, ya por ser ellos tan humildes, ya por haverlos cantado con tan poca gracia. Entrambas cosas has conseguido felicemente, dixo Aminadab, y assi te han dado estos pastores las gracias con el silencio. Yo he tenido a buena dicha haver venido a estos campos de Belen, y en ocasion como la presente, pues los hallo fertilissimos de pastores tan discretos, estudiosos de la ley,

y todos músicos. Ya sabes, dixo Pyreno, quan natural es a los Hebreos la musica, entre todas las naciones del mundo; pues aun los Babylonios, quando los llevaban cautivos, les pedían que cantassen, que es indicio de la fama, que por las naciones estrangeras tenian sus voces. En passando el mar Bermejo, donde quedó sumergido el Rey de Egipto, que presumió hacer sus carros naves, cantó Maria, ayudandola todo el pueblo, dulces hymnos, y las doncellas de Jerusalem al pastor David, quando trahia por los cabellos sangrientos la robusta cabeza de aquel Gigante, sin otros muchos exemplos, que por prolixidad escuso. El mayor de todos, dixo Aminadab, es haver ordenado David, que huviessen quatro mil cantores para decir las divinas alabanzas en el tabernaculo de nuestro Dios, en tanto que se libaban los sacrificios, de quien eran maestros Asaph, Heman y Ethan, y eligiendo de los más diestros docientos y ochenta y ocho cantores, para enseñar a los ministros del templo. Volveis, dixo Dositea, a divertir nuestro proposito, si le tomáis ahora de la musica, alma del mundo, gobierno y harmonia de los cielos. Dejad a Pyreno comenzar su historia, que si en algunas ocasiones no os huvierades detenido, ya estuvieramos en las cabañas. Pyreno entonces por agradarla, despues de un breve prologo, empezó de esta manera.

Yace la noble ciudad de Babylonia sobre las orillas del Euphrates, que del alto Niphates, monte de Armenia; grande, profundo y arrebatado nace, y despues juntado al velocissimo Tigris, divide la Mesopotamia, de quien Nemrot, y no Semiramis, fue su primer fundador, y cuyos muros celebraban las historias por uno de los milagros del mundo. En la qual, reynando Astyages, vivia un varon noble, cuyo nombre era Joachin, casado con una hermosissima señora llamada Susana, con cuya belleza, si bien era unica, competia la perfeccion de sus heroicas virtudes. Su padre Helcies, como era justo y santo, crió a su hija en el temor de Dios, en los preceptos de su ley, y en la reverencia de su divino culto, no como algunos, que anticipan con los regalos, con las galas, con las visitas y con las licencias, los pensamientos libres a los pocos años. Era Joachin hombre muy generoso y rico, y tenia vecino a su palacio un huerto de varios



arboles, donde los mas eran manzanos, planta que ya trahe consigo desgracias a las mugeres: a este concurrían, para entretenerse, los mas honrados de aquel pueblo, porque Joachin era el mas principal de todos. Constituyeron en la dignidad de Jueces aquel año dos hombres viejos, por quien Dios havia dicho: salió la iniquidad de Babylonia de los Jueces y ancianos, a quien tocaba el gobierno del pueblo, y el exemplo de las costumbres. Frequentaban estos la casa de Joachin, y a ellos acudían con sus pleytos los que deseaban tener justicia. Luego pues que la gente se volvía, y el sol en la mitad de su curso les obligaba, entraba la hermosa Susana a entretenerse en el jardín y huerto de su querido esposo, donde todos los dias era vista de aquellos ancianos Jueces que haveis oido, los quales no templando con la razon el apetito, lo que ya la naturaleza havia hecho con los años, pusieron en su belleza los codiciosos ojos, quitandolos del cielo y de la noble dignidad del Magistrado y officio grave que tenían, y pervertido el seso comenzaron a desear desenfrenadamente su hermosura, sin atreverse a comunicar el uno al otro su pensamiento, por la fealdad del delito. Un dia pues que el mismo havian tenido entrambos, dixo el mayor en años, aunque igual en costumbres, que ya era hora de ir a comer, y que dejassen los estrados de su juicio y la casa de Joachin, donde como Principe de todos le tenían: con las quales palabras salieron juntos, y despedidos, quando ya les pareció, que ninguno podia ser visto del otro, volvieron al palacio de la hermosa y casta Susana, donde se havian quedado, aunque se havian partido, y preguntandose el uno al otro, la causa de tan impensada venida, se declararon el pensamiento, hasta entonces por la verguenza de la cara defendido a la lengua: y haciendo un mismo deseo complices en el delito, los que lo debieran ser en el consejo, concertaron el tiempo en que tuviesse efecto, dando ya por possible a las fuerzas de dos hombres, lo que al uno solo causaba desconfianza. Sucedió pues, que como esperassen el dia, en que pudiesen hallarla sola, el que mayor calor aquel verano hizo, entró Susana al jardín con sus criadas, para bañarse a solas: ellos que entre los arboles estaban ocultos, codiciaban que lo estuviesse para poner en execucion su intento, y

haciendo celosias las ramas, la contemplaban cerca. Mandó Susana, inocente de los aspides que entre la hierba estaban, que le traxessen algunos olorosos ungientos y le cerrassen la puerta. Hicieronlo ansi, y dejandola sola y desnuda, entró en la fuente, donde acabó de quitarse del vestido lo que por honestidad de sus propias mugeres havia dejado. Los Jueces entonces, que de su oculta belleza lo havian sido mejor que de su causa, saliendo de los arboles la asieron de los brazos, y con amorosas palabras la provocaron a su amor lascivo. Rinde, le dixo el mas atrevido, hermosa Susana, essa rara belleza tuya a nuestros deseos (ya despues de sus quejas y sobresaltos) porque de no ponerlos en la execucion que pide nuestra enamorada imaginacion, havemos de decir a voces, que el echar las criadas y el cerrar la puerta fue para ofender a tu marido noble con un galan mancebo, que del temor del castigo huyó por essas paredes en siendo visto de los dos, que tratando los negocios del pueblo passeabamos estos quadros: pues mira, si siendo Jueces, seremos creidos. Gimió Susana entonces, y lo que dixo, no puso mal Claridano en estos versos:

Siendo de amor Susana requerida,  
 estandose lavando en una fuente,  
 de dos Juëces, que lascivamente  
 vieron desnuda y de virtud vestida.  
 Dixo llorando: ¡ Hai sola y combatida  
 por todas partes del dolor presente!  
 pues morirá mi honor, si lo consiente,  
 y si lo niega, perderé la vida.  
 ¡ Hai muerte victoriosa, no me assombres,  
 pues la vida del alma, que pretendo,  
 muriendo gozará mas altos nombres!  
 Porque será mejor, si me defiendo,  
 caer sin culpa en manos de los hombres,  
 que con pecar en las del Dios que ofendo.

Dió voces la castissima Susana entonces, y viendo los atrevidos viejos, que ya no havia que acudir a sus infames deseos, sino a su honra, comenzaron a darlas de la misma suerte, publicando a tres voces, ella su inocencia, y ellos su malicia. Apresuróse un cria-



do, y abrió la puerta, y como los demás oyessen las voces en el jardín, acudieron turbados a saber la causa. Vuestra señora, dixeron ellos, si ya no os afrentais de este nombre, con un adultero mozo, que por aquellos jazmines trepó ligero, y no pudo nuestra edad decrepita oponerse a su juventud robusta, aunque los dos lo intentamos, honra a Joachin vuestro generoso dueño, con tales obras. Avergonzados de la novedad destas palabras los criados, porque jamás las havian oido de su noble señora, ni caido en su pensamiento la imaginacion de cosa tan indigna de su virtud y sangre, comenzaron unos con otros a culpar su fama: tan facil entrada tiene la informacion siniestra en los serviles animos. La noche que esta inocente señora passaria, dejó pastores al juicio vuestro, aunque bien se deja entender, que toda en continuas oraciones y lagrimas. El día truxo al pueblo a su palacio del turbado esposo, y la novedad mas temprano que otros días. Sentaronse los iniquos Jueces, llenos de pensamientos viles contra la casta inocente. Trahednos, dixeron, antes que viessen otro pleyto alguno, a Susana, hija de Helcias, muger de Joachin: fueron por ella los ministros, y vino acompañada de sus parientes, y de las mas honestas damas de Babylonia, que todas lloraban con ella lo que dudaban; porque la fuerza de la verdad mueve secretamente los corazones piadosos. Venia, por la honestidad, cubierta de un velo, como si no bastára el de sus lagrimas, para mayor testigo de la suya: mandaron los Jueces que se le quitasse, con animo de hartar sus ojos de su divina hermosura. Descubrióse Susana, y como havia llorado, parecia su rostro sol, despues de menuda lluvia. No miró persona su rostro, que nó leyesse su castidad en sus ojos, y la confirmasse con lagrimas de los suyos. ¡ O verdad divina! ¡ O virgen resplandeciente y casta! ¡ Qué bien dixo la eloquencia de aquel Romano, que tienes tanto poder, que con ninguna machina, ingenio, ni arte puedes ser pervertida, y que aunque en tu causa no tengas defensor, por tí misma te defiendes! ¡ Quán bien se probó en la piedad de esta gente aquella maxima, que la verdad mas se percibe de la fé, que de la razon, y que la naturaleza es maestra de la verdad! Levantandose pues en medio de el confuso pueblo



aquellos barbaros, puestas las manos sobre su cabeza, cuyo rostro miraba al cielo, como a lugar de donde esperaba auxilio, dixerón así: Como nos paseassemos solos por el jardin, tratando nuestras cosas, vimos entrar a Susana con dos criadas, que dejandola sola, y cerrando la puerta, dieron lugar a que un hermoso mozo saliesse de donde estaba escondido, y ofendiesse el honor de Joachin su esposo. Nosotros viendo tan feo caso corrimos juntos, y intentamos asirle; pero vencieron sus valientes brazos los caducos nuestros, y así pudo facilmente librarse de nuestras manos. A Susana preguntamos, quien era; pero por diligencias que hicimos, no quiso descubrirle: tal debe ser el amor inmenso que le tiene. De lo dicho somos testigos, y nuestra autoridad, canas y oficio. Creyó la barbara multitud del pueblo la deposicion infame, mas disculpada que otras veces, la facilidad del vulgo en dar credito a las cosas que oye, por ser los testigos los Magistrados de la ciudad, y de la edad que digo, y sin discrepar ninguno, la condenaron a muerte. Exclamó entonces Susana con una voz grande, y dixo: Dios eterno, que de las cosas ocultas eres juez, tú que las conoces y entiendes todas, aun antes que se hagan, tú sabes que lo que estos dicen, es testimonio que me levantan. Yo muero, Señor, y mi honor se acaba con mi vida, no habiendo tenido culpa en la maldad, de que la malicia de estos hombres me acusa. Oyó el piadoso Señor su lastimoso llanto: y como ya la llevassen a la muerte, las blancas manos atadas, los cabellos sueltos, descompuestos los vestidos, y desamparada de sus deudos, y aun de la misma humana misericordia, despertó el espiritu de un mancebo, cuyo nombre era Daniel, y dixo a voces: Pueblo de Babylonia, yo lavo mis manos de la sangre de esta muger inocente. Admirado y detenido el pueblo, volvió los ojos a la voz del mozo, y viendole de tan pocos años le dixo: ¿Qué es esto que dices? ¿Cómo, o por qué causa te limpias de la sangre de una muger culpada, que justamente muere? El qual en medio de todos, con presencia, que obligaba a escuchalle, dixo: ¿Así, locos hijos de Israel, sin conocimiento de la verdad, y sin juzgar con la equidad que es justo, condenáis a muerte a una hija vuestra, y de las

prendas y virtudes de Susana? Volved, volved al juicio, conoced de nuevo de esta causa, porque sabed que es falso testimonio. Mirad que la verdad de ninguna cosa tiene vergüenza, sino de estar escondida. El pueblo con deseo de saberla, porque ningun mantenimiento puede haver para el alma, como el conocimiento de la verdad, volvió con alegría a los estrados, rogándole los ancianos a Daniel, que se sentase en medio, pues Dios en tan verdes años le havia dado la honra que a los cabellos canos se concede. Pues apartad, dixo Daniel entonces, esos dos hombres, el uno del otro y juzgarélos. Dividieronlos con no pequeño espanto suyo, y admiracion de todos. Y llamando al primero, le dixo: Envejecido en dias y en maldades, ahora vienen los pecados que has hecho, juzgando juicios injustos a oprimir los inocentes. ¿No sabes que dice Dios en el Exodo, que no mates al justo e inculpable? Si dices que viste a Susana con esse mozo adultero, ¿dime debajo de qué arbol estaban juntos? Debajo, respondió el miserable, de un lentisco. A quien Daniel replicó: ¡O qué bien que has hablado en daño de tu cabeza! pues ya el Angel del Señor por sentencia suya tiene desnuda la espada para cortarte el cuello. Apartando finalmente aquel, hizo venir el otro, a quien con ayrados ojos dixo: Descendiente vil de Canaan, que no de Judá, la hermosura te engañó, y el lascivo deseo ha pervertido tu corazon. Esto debiades de hacer con las hijas de Israel, y ellas temerosas de perder la vida y la fama se rendirian a vuestros viles deseos: pero si fue su flaqueza tanta, en Susana no os sucedió de essa manera, que su fortaleza quedó victoriosa de la flaqueza vuestra. Haciéndole pues la misma pregunta, respondió, que debajo de una encina. Amenazándole pues Daniel con las severas palabras que al otro, y siendo claramente convencidos, el pueblo a grandes voces los condenó a la muerte, y por la ley en el Deuteronomio escrita fueron apedreados. Helcias y Joachin dieron a Dios infinitas gracias, y el pueblo alegre y contento mil parabienes a entrambos. Quedó Susana en mayor reputacion, y Daniel en la estima que merecia, porque quien exercita la verdad, hace una cosa semejante a Dios, el qual no desampara jamas las causas inocentes.



Aquí puso fin Pyreno a su historia, celebrada de los pastores con algunas lagrimas. Qué mal, dixo Tebandra, puede prevalecer contra la verdad la mentira. Tan lejos, respondió Joran, dixo un philosopho, que estaba la verdad de la mentira, como los oídos de los ojos. Bien dixo, replicó Lesbia, porque por los oídos nos engaña, lo que nos desengaña por los ojos. En el Levítico mandó Dios, dixo Aminadab, que no levantásemos falso testimonio al proximo. Los legisladores Cesares han puesto las mismas penas, en que a los inocentes condenaba la mentira. No en vano decia aquel, cuya eloquencia es hoy honor de Italia, que no por la liviandad de los testigos se havia de juzgar la causa de los honestos hombres. Ninguna mentira, dixo Lesbia, nos ofende tanto, como la que tiene semejanza con la verdad. Opinión fue muy recibida de los antiguos, replicó la bella Cloris, que era mejor ser engañado un hombre, que mentiroso, con que no poco queda encarecida la honra de la verdad. Diga Pyreno algun Epigrama, si os parece, a esta candida virgen, pues los demas no se han escusado de propios, o ajenos versos. Pyreno entonces, sin replicar a Cloris, tomando aquella misma palabra, cantó así :

- Candida virgen, soberana Astrea,  
 ley de las artes, de los tiempos hija,  
 santa Verdad, eternamente fixa  
 de tu Hacedor en la suprema idea.
- Sol que nuestras tinieblas hermosea,  
 y thesoro, que hallado regocija,  
 pues quando mas obscuridad te aflija,  
 no harán los años que lo que es no sea.
- Tú mas que el Rey, que la muger y el vino,  
 propuesta de los tres en competencia,  
 por quien la libertad halló camino,
- Eres el fin y el alma de la ciencia,  
 y un atributo, que en el Ser divino  
 tiene con los demás correspondencia.

Tocaste muy a proposito, dixo Nemoroso, la historia de aquella famosa cena del Rey Darío a los Magistrados de Media y Persia, y todos los Pretores, Consules y Prefectos, que tenia desde la India a



Ethiopia, en veinte y siete Provincias. Graciosa, prosiguió Joran, fue aquella contienda de los tres manebos, que el uno dixo, que el Rey era la cosa mas fuerte, probandolo con las fuerzas exteriores de su poderoso Imperio: y el otro que el vino, que tantas veces y en tantas ocasiones con las interiores suyas ha perturbado los juicios de los hombres: mas el discreto Zorobabel satisfizo mejor al Problema, pintando la fortaleza de las mugeres con el exemplo de Apamen, concubina del Rey, que le quitaba la corona de la cabeza, y con los estragos y muertes sucedidos por su causa, con las peregrinaciones, con los mares, con los peligros, con los incendios, con los thesoros y patrias, y con los tentados impossibles; pero luego dió primero lugar a la verdad victoriosa, infalible, incontrastable, y sobre todas las cosas digna de estimacion y reverencia. O quantos, dixo Amínadab entonces, han padecido en el mundo, por decir la muertes y afrentas. Sí, replicó Tebandra, pero no por esso han callado los escritores los sucessos, pues a su pesar de los tyranos principes se saben sus vicios, desde el principio del mundo hasta la edad presente, y se sabran los que huviere por el discurso de los años hasta su fin, que si el temor no se atreve a los presentes, o la lisonja y el interés los encubren, en el segundo siglo salen con atrevidas palabras las mas ocultas cosas, causando poco honor a las cenizas, puesto que colocadas en sobervias urnas. Herodes tiene en esta sazón el cetro de Judea, cuyas crueldades no perdonarán las plumas, que ahora en vez de tinta, baña de silencio el miedo; ni queráis mas exemplo que lo que ahora tan libremente se dice de Abimelech, hijo de Gedeón, fratricida crudelissimo de sesenta hermanos suyos, fuera de aquel, a quien los pies sirvieron de alas en tan manifiesto peligro, y hombre que toda la ciudad de los Sichimitas pasó a cuchillo en una noche, hasta matar con humo los que se havian valido de la inmunidad de los Templos. Pues mirad de que manera trata la comun fama a la fiera Athalia, que pretendió que no quedasse de toda la estirpe de David, ni vida, ni memoria.

Llegaban a esta sazón los entretenidos pastores de Belen, con el montañés Aminabad, a la cabaña de

Palmyra, y el sol, como si hubiera vertido por el cielo sangre sobre tapetes de oro al Occidente, dejándose caer en la mar por la cumbre de unos montes. Salió Mahol a recibir a su sobrino, que ya tenía noticia de su venida, y dándole mil abrazos se informó de la salud de sus hermanos y deudos. Al despedirse los pastores y zagalas del extranjero, le suplicaron, que el siguiente día se hallase en el prado, donde cada uno le prometía algún presente, porque prosiguiese el suave sujeto de aquella historia. El se lo prometió así, y de referirles también las fiestas que al nacimiento de Juan se habían hecho en las montañas, a que habían acudido los más dispuestos, valientes y entendidos pastores de aquella tierra. Con esto se fueron alegres, y Mahol regaló a su sobrino, aunque en pobre mesa, de abundante cena aquella noche; tratando después de la cobranza de las obligaciones que traía, aunque ya el enamorado mozo más deseaba cobrar por mujer a Palmyra, que llevar los tesoros de Gaza a su padre anciano. No lo conoció mal el discreto viejo, ni ella lo negaba con la lengua de los mudos ojos, que en tales ocasiones con notable eficacia afirman, o contradicen lo que sienten. Dejemos esa plática, dijo Aminadab a su tío, así te den los cielos un yerno para esa hermosa y agraciada hija, como le halló Rachel para la suya en aquellos dorados siglos de Tobias: y como el viejo le prometiese despacharle, y se quisiese recoger con su familia, Aminadab deseoso de no perder la vista de su presencia, para entretenerle, andaba rodeando como le diese ocasión a que el viejo con la dulzura de alguna pasada historia se embebeciese: que se delectan y entretienen mucho los que lo son en contar a los que vienen, o las cosas que en su mocedad pasaron, o las que oyeron a sus mayores. Vió en este tiempo una pintura el pastor, que cubría buena parte del lienzo del aposento: estaban pintados en ella no de muy grossera mano dos pyramides, cuyas bassas eran dos fortísimas peñas, y parecía que tenían su asiento en las entrañas de la tierra. En los lejos, que la perspectiva descubría, se vía la primera nave del mundo, que sujetó y venció la soberbia de las aguas sin jarcias, velas, aguja, marineros y pilotos; porque la conservaba la voluntad de el cielo,



que la defendió y puso despues de aquel universal diluvio sobre los montes de Armenia. ¿Qué significa, dixo Aminadab a Mahol, amado tio, este hieroglyphico, qué son estos pyramides, aquel arca sobre aquellas sierras, y estas figuras de hombres, que parece que trabajan por romper las colunas de estos estupendos edificios, a quien jamás los barbaros tumulos de Egypto parece que se igualaron? Timerio, dixo el viejo, pintor no inferior a los que por esta tierra han tenido fama, si bien no ha tenido la pintura por ella el nombre que le han dado Italia y Grecia, me dió este lienzo en agradecimiento del hospedaje que yo le hacia en este cortijo las veces que de su tierra passaba a Jerusalem, en las solemnes fiestas, a que por el discurso del año estamos obligados: y porque entiendas lo que significa, estame atento. Despues de la muerte de Abel, y de la huida de Cain, tuvo Adan otros muchos hijos, los quales assaz multiplicaron su sangre sobre la tierra, mas la Escritura Sacra dejandolos aparte, solo habla de Seth y de sus descendientes. Este Seth finalmente nació el año ciento y treinta de la edad de Adan, y fue hombre justo y santo: y despreciando los vicios, abrazó las virtudes, en las quales exercitando sus descendientes, de edad en edad, le fueron imitando. Estos fueron los primeros inventores de la Astrologia natural, y que observaron los cursos y movimientos de los cielos, y de las estrellas del mundo universal, de las esferas y de los orbes en particular, del sitio de las estrellas fixas, de la Theorica de los planetas, de los eclipses, de los polos, climas, hemispherios, circulos, excentricos, epicyclos, retrogradaciones, acessos y recessos, horoscopos, raptos y otros diversos movimientos, que este parecer es mas justo seguir, sin divertirnos a las varias opiniones de tantos, pues unos dan esta invencion a los Egyptios, otros a los Ethiopes, algunos a los Chaldeos, quales a los Phenicios, y quales a los Babylonios. Lo cierto es, que los Hebreos la supieron de Adan, como las otras ciencias y artes liberales: el qual sabiendo, que se havia de arruinar el mundo por dos veces, una por fuego y otra por agua, y dudando qual seria destas la primera, para que no se perudiesse el conocimiento de las ciencias, fabricó dos torres, una de



piedras vivas, y otra de ladrillos crudos, y en cada una de ellas depositó las artes, lo mejor que fue posible escribir su methodo, con intento que si primero viniessse el fuego, se conservasse en los ladrillos crudos, y si el agua, en las juntas piedras. Succedió pues que en el general diluvio se conservó la torre de sillería, de que los futuros hombres fueron sacando las ciencias, que por la brevedad de la vida fuera impossible. Esso significan pues aquellas pyramides, aquel arca, y aquellos que trabajan por derribar sus altas pesadumbres. Segun esso, dixo el pastor, el mas científico de los nacidos fue Adan. Y el mayor señor y monarca, dixo Mahol, que ha visto, ni tenido el mundo, desde que la tierra estaba sola y vacia, hasta el postrero que en ella puso la planta. Adan primero protoplasto fue Rey y Presidente de todas las cosas que el Hacedor del mundo crió, hasta que descansó de sus obras maravillosas el septimo dia. El puso a todas sus nombres conforme a sus naturalezas. Y finalmente fue obedecido de todas, hasta que por el pecado de su desobediencia le negaron el feudo; porque a quien desobedece a Dios, no havian de obedecer las criaturas, que con respeto obediencial le adoran. La humiliacion que hace el elephante a la nueva luna, los cantos de las aves al Alva, el no salir la mar sobervia de tan humildes limites, y el sossiego que comunmente llaman dias alcyonicos, atribuyendole al parto de aquellas aves. el mirar las aguilas los rayos del sol, sin otras señales, que por evitar prolixidad no digo, no es otra cosa sino reconocimiento al cielo, y a su Criador infinito debidas gracias que le dan, y confusion de la ingratitud de los hombres, que dél han recibido tan altos beneficios, como es el anima racional, sus potencias y acciones, la prometida gloria, viviendo con la observancia de sus preceptos: pues aun muchas flores que solo tienen la sensitiva, vuelven su rostro al sol, como se vé en los pensiles y girasoles. ¡Quánto mayor, dixo Aminadab, será ahora el beneficio, de haver enviado su unigenito hijo a la tierra, por el inmenso amor que tiene al mundo! Esse, dixo el anciano, pierdese de vista a los mayores encarecimientos: ¡pero qué has oido en tu montaña destes mysterios? ¡cómo se hallan Zacharias y Isabel con el nuevo, y

no pensado fruto? ¿ Es Juan hermoso? ¿ hubo grandes fiestas en su nacimiento? Que por acá no han faltado pastores y serranos, que con notables regocijos han mostrado una subita alegría, que ha nacido por este niño en los corazones de todos. Muchas cosas te dixera, replico Aminadab, sino huviera prometido a Leri, a Nemoroso y a otros zagales referirselas mañana en el prado, donde si quieres hallarte, oirás maravillas, assi de parte de la grandeza del successo, como de las fiestas, versos, luchas, apuestas, premios, danzas y regocijos. No faltaré, dixo el viejo, a tan justo entretenimiento, y huelgome que por allá se exerciten los mozos en tan santas recreaciones. Muchos saben, dixo Aminadab, la Escritura, y estan atentos al esperado fruto de esta soberana Virgen con fé infalible de que ha de ser el prometido Messias a tantos Patriarcas, Reyes y Prophetas, para nuestra salud y descanso de aquellos venerados Padres, que ha tantos centenares de años que le esperan, quantos hasta ahora tiene el mundo, que si no me engaño, corren por tres mil y novecientos y sesenta y dos. ¿ Qué edad dicen por allá que tiene MARIA, Esposa de Joseph? Catorce años y tres meses, poco mas a menos: porque nació el año quinto de la Monarchia de Octaviano Augusto, de mil y veinte de la promessa de Abraham, y ciento y cincuenta y tres del Reyno de David: celebre, divino, soberano, y nunca bastantemente encarecido nacimiento: bien aventurados sean los padres que la engendraron. No poco, dixo Aminadab, se celebró y celebra todos los años en las aldeas de Nazareth esse dia. Si no te cansas, te diré una competencia entre quatro serranos, dos del Carmelo, y dos de nuestra tierra, sobre una glossa, y tú podrás juzgarlos, porque allá, o por no saber, o por no determinarse, los igualaron con quatro premios. Holgaré en extremo, dixo Mahol, de escucharlos, si bien del juicio que me pides, mi ignorancia me reserva. La glossa dice assi, replicó el pastor, poniendo un breve espacio la mano sobre la frente, para convidar la memoria en el silencio de sí mismo:

*A esta aldea bien venida  
seáis, niña tierna y fuerte,*

*pues haveis de dar la muerte  
al que nos quitó la vida.*

De la corte celestial  
a Nazareth venis hoy,  
virgen con tanto caudal,  
que la bien venida os doy  
por el aldea mortal,  
nadie como vos le pida,  
que como fuistes nacida  
para ser madre de Dios,  
ninguna fue como vos  
*a esta aldea bien venida.*

Quando dixo Salomon,  
que muger fuerte no havia,  
no vió vuestra perfeccion,  
que vos nacistes, MARIA,  
con diferente blason.  
La duda ahora convierte  
en maravilla, de suerte  
que llama abismo profundo,  
que sola vos en el mundo  
*seais niña, tierna y fuerte.*

Justa fue la fortaleza,  
pues la muerte haveis de dalle,  
quebrandole la cabeza  
al que nos traxo a este valle  
de lagrimas y tristeza.  
Si faltó muerte tan fuerte  
para la sierpe homicida,  
y Dios que sois vos advierte,  
norabuena tengais vida,  
*pues haveis de dar la muerte.*

Palabras de Dios jamás  
retrocedieron el vuelo,  
porque en echando el compas,  
dejará de ser el cielo  
antes que vuelvan atras.  
De vos, niña esclarecida,  
dixo Dios, que el pie pondreis  
sobre la frente atrevida,  
luego la muerte dareis  
*al que nos quitó la vida.*



Esta hizo Antino Carmelita, no por exercitado or este genero, mas oye por tu vida la de Danteo.

Pastorcilla Nazarena

que teneis al cielo en vos,  
y de tantas gracias llena,  
que el dorado grano es Dios  
de vuestra limpia azucena;  
pues naceis de luz vestida  
a ser fuerte y a vencer,  
a ser tierna y a dar vida,  
¿quién duda que haveis de ser  
*a esta aldea bien venida?*

Parece que fuerte y tierna  
implican contradiccion,  
mas la virtud que os gobierna  
hace esta divina union,  
para vuestra gloria eterna.  
Y pues haveis de dar muerte,  
aunque tierna, a la porfia  
de quien trocó nuestra suerte,  
para nuestro bien, MARIA,  
*seais niña tierna y fuerte.*

Pagadnos el parabien  
apresurando el vivir,  
llegue aprisa nuestro bien,  
pues de vos ha de salir  
el Capitan de Belen.  
De vos saldrá para el fuerte  
fiero enemigo, homicida  
la muerte, Virgen, de suerte  
que es bien dar prisa a la vida,  
*pues haveis de dar la muerte.*

Ya que vió el mundo la hora  
en que tanto bien alcanza,  
vivid aprisa, Señora,  
y al sol de nuestra esperanza  
no dilateis el Aurora.  
Y pues al mundo venida  
su remedio en vos teneis,  
vivir, niña esclarecida,  
que con vivir matareis  
*al que nos quitó la vida.*

No pienso que te ha de desagradar la de Er-  
gasto, sino me engaña a mí la voluntad que le debo :

Passaron por siglos mil  
mugeres, que honrando el ser,  
mostraron ser varonil,  
como Judith, Jael, Esther,  
Debora y Abigaíl :

Mas vos, niña esclarecida,  
a todas sois preferida,  
pues para hazañas mayores  
dicen que sois los pastores  
*a esta aldea bien venida.*

Quando Dios os fabricó,  
la tierra contra el abismo  
de blason tan alto honró,  
que de Madre de Dios mismo  
titulo divino os dió.

Tierna sois, y sois su muerte  
del fiero abismo, de suerte  
que no es enigma escondida,  
que para dar muerte y vida  
*seais niña tierna y fuerte.*

Hoy entre el hombre y Luzbel,  
queda partido este nombre  
de vida y muerte cruel :  
tierna sereis para el hombre,  
y fuerte sereis con él.

Luego vida y muerte advierte,  
de que los dos tierna y fuerte,  
Virgen, os han de llamar,  
pues la vida haveis de dar,  
*pues haveis de dar la muerte.*

Venis tierna, como quien  
ha de dar tan tierno infante,  
como ya espera Belen,  
y fuerte, porque el Gigante,  
tiemble de David tambien.

Honda sereis, que despida  
la piedra Dios, quando assida  
de esse intacto y virgen lazo,  
derribe con fuerte brazo  
*al que nos quitó la vida.*

La ultima es de Apolonio : olvidate de las otras,  
y escucha atento :

Eva, primera pastora,  
la vida al mundo quitó,  
mas ya, hermosa labradora,  
si por ella se perdió,  
por vos se restaura ahora.

La vida, entonces perdida,  
venis, naciendo, a traher,  
pues si nos traheis la vida,  
¿quién como vos puede ser  
*a esta aldea bien venida?*

Mató un leon animoso  
yendo a Thamnatha Sanson,  
y volviendo cuidadoso,  
halló en el muerto leon  
un panal dulce y sabroso.

¿Qué mucho que el hombre acierte  
este enigma celestial,  
y que si a vos se convierte,  
como leon y panal,  
*seais, niña; tierna y fuerte!*

Pero como del leon  
salió a Sanson el panal,  
ya que tan distintos son,  
de vos panal celestial  
saldrá el cordero a Sion.

Este dará muerte al fuerte  
enemigo, y vos dareis  
vida al mundo de tal suerte,  
que tierna y fuerte sereis,  
*pues haveis de dar la muerte.*

Apenas pudo tener  
de que a una muger burló  
la sierpe antigua placer,  
quando Dios la amenazó  
con el pie de otra muger.

Si vos, Reyna esclarecida,  
la luna haveis de pisar,  
vos sereis del sol vestida  
la planta que ha de matar  
*a quien nos quitó la vida.*



Todas me agradan igualmente, dixo el anciano, porque lo que algunas desdican, vencen las otras, y en lo que las unas faltan, aquellas se mejoran conocidamente. No me mandes juzgar aqui, porque no me suceda lo que los Poetas escriben de Midas; ni es bien que el cuervo ronco, aunque por años blanco, desate su voz desagradable entre los suaves cisnes. A la primera, dixo el pastor, dieron un cayalo de acebo, cuyo remate era una cabeza de serpiente, que si al dueño se la cayera entre las hierbas, pudiera espantar a quien le hallára. La vara de Moyses pareciera, replicó el viejo. A la segunda, dixo Aminadab, dieron un cinto de tigre, que por lindos que eran los tachones, passador y hevilla, eran mas lucidas las manchas. A la tercera un vaso de unicornio precioso, aunque pequeño, cuyo pie era una mano, que le tenia assido. A la quarta dieron un carcax de flechas, las plumas de colores, los quadrillos de acero, el cuero de becerro argentado de plata, y una cinta de seda de tres colores, para llevarle al hombro. Advirtió a este tiempo Palmyra al divertido mozo, de que se dormia el cansado viejo, y despidiendose de entrambos, dió lugar al ageno sueño, no le hallando para su cuidado en la distancia de la noche, con ser de las mayores del año: porque amor en los principios todo es desvelos, en los medios zelos, y en los fines desengaños. Estando pues en esta confusion el pastor, salió dos o tres veces a ver nacer el Alva, con el conocimiento que tenia de la estrella que la aposenta, mostrandose por la raya del horizonte, primero que sus rayos le clarifiquen, una de las quales oyó cerca de la cabaña dos pastores, que con dos instrumentos acordados cantaban de esta suerte:

*ERGASTO, DELIO, LAURO.*

LAURO.

A tí siempre, dulcissima MARIA,  
a tí mi voz y mi instrumento cante,  
esforzando su rustica harmonia.

DELIO.

¿ A quién invocaré que me levante  
de la bajeza del estilo mio,  
en alabanza del divino infante ?

LAURO

¿ Sera Thalía, Melpomene, o Clío  
para cantor de ti ? mas son humanas,  
y del furor humano me desvio.

DELIO

No quiero yo invocar Musas profanas,  
sino a tu madre, que es divina Musa,  
thesoro de las gracias soberanas.

LAURO

Tu luz, divino infante, no se escusa,  
pues canto de la Virgen que te encierra,  
en quien toda la gracia está difusa.

DELIO

Ya te espera, Señor, la humilde tierra,  
dichoso el día, que del claustro santo,  
salgas a ser la paz de nuestra guerra.

LAURO

Virgen, ¿ qué te dira mi humilde canto ?  
dira que eres oliva, huerto y fuente,  
del cielo gloria y del infierno espanto.

DELIO

Niño, que ahora luz indeficiente  
estas en los cristales de MARIA,  
a la fé de las almas transparente.

## LAURO.

Virgen, mas clara que la luz del día,  
puerta del cielo, celestial Aurora,  
de los mortales campos alegría.

## DELIO.

Niño, que imaginado me enamora,  
cifrado en la virginea esfera breve,  
que te merece, y te sustenta ahora.

## LAURO.

Virgen, mas pura que la blanca nieve,  
que de la boca procedió del austro  
quando en los montes la condensa, y llueve.

## DELIO.

Niño, que en esse intacto y virgen claustro,  
te coronan mas luces, que a la estrella,  
que va delante del luciente plaustro.

## LAURO.

Virgen, mas que la luna casta y bella,  
palma sobre los montes Idumeos,  
que el sol corona, y que se viste della.

## DELIO.

Niño David, que a tantos Philisteos  
has de cortar el cuello con su espada,  
y consagrar al templo los tropheos.

## LAURO.

Perdona, si mi lyra mal templada,  
o Virgen, no celebra tu hermosura,  
de los divinos cores celebrada.





Perdona, Niño, tú por la blandura  
y divina humildad, con que has cifrado  
tu sol en essa luna blanca y pura.

LAURO.

O Virgen, como estoy enamorado,  
no es mucho que me falten las razones,  
que es propio a un grande amor hablar turbado.

DELIO.

Infante, robador de corazones,  
allá te llevas, donde estás, el mío:  
mira, mi dulce bien, donde le pones.

LAURO.

Mis suspiros y lagrimas te envío,  
pastora de la fértil Palestina,  
candida piel del celestial rocío.

DELIO.

: O quién, quando passaba peregrina  
por este prado al monte de Judea,  
viera a tu madre celestial divina!

LAURO.

DELIO.

Purpurea Virgen, donde Dios emplea  
su saber y poder, ¡quién tan dichoso  
te viera al passo de su pobre aldea!

DELIO.

Lauro, no dudes, que de aquel frondoso  
laurel las ramas y las verdes bacas  
sembrará por el suelo venturoso.

LAURO.

Estais ahora, corderillas flacas,  
no hay hierba, que los ayres del hibierno  
arranca a los rediles las estacas.

DELIO.

Yo la buscára un corderillo tierno,  
que aun retozar no sabe, a quien le cria  
para la madre del cordero eterno.

LAURO.

Yo blanca leche de una oveja mia,  
que en la hierba olorosa la cociera,  
que por buena se llama de MARIA.

DELIO.

Yo conservados nisperos truxera  
en paja y heno, que en el heno y paja  
el mundo el fruto de su vientre espera.

LAURO.

Un queso tengo yo, que en mi tinaja  
aceyte incorruptible le conserva,  
que en su humedad la sequedad ataja.

DELIO.

Puesta en las flechas ponzoñosa hierba,  
saliera al monte yo, que no muy lejos  
tiene su alvergue una pintada cierva.

LAURO.

No faltarán los tímidos conejos,  
o algunos tordos, mirlos y zorzales,  
que vuelan por las hayas y los tejos.

DELIO.

¡ O qué truxera yo de los servales ,  
que cercan esta fuente , y de aquel monte  
madroños , como cuentas de corales !

LAURO.

No mereció tu luz nuestro horizonte ,  
zelosia del sol , hermosa niña ,  
que mucho que a otro cielo se transmonte .

DELIO.

Rosa de Jericó , de Engadí viña ,  
produce ya esse balsamo precioso ,  
que de olor celestial los prados ciña .

LAURO.

Danos , o palma , esse racimo hermoso ,  
danos , o fuente , esse crystal divino ,  
danos , abeja , esse panal sabroso .

DELIO.

¿ Que la llena de gracia , Lauro , vino  
por nuestro valle ? ¿ que camine el cielo ,  
y que no le saliessen al camino ?

LAURO.

¡ Qué linda inteligencia el azul velo  
de su Virgen esfera moveria ,  
llevando a Dios la que le traxo al suelo !

DELIO.

¡ Qué notable contento que daría  
a su prima Isabel , y a sus pastores ,  
viendo el cielo portatil de MARIA !



## LAURO.

¡ Hai, Delio ! ¡ qué dulcíssimos amores  
debieron de decirle a dulces coros,  
dando a sus plantas lagrimas y flores !

## DELIO.

¡ Que tenga aquesta tierra dos thesoros,  
como MARIA y este Niño santo,  
y no se rompan sus terrestres poros !

## LAURO.

Produzca el lirio, el nardo y el acantho,  
en vez de coloquintidas el suelo,  
que mereció, pastores, favor tanto.

## DELIO.

Discurra el tiempo el variar del cielo,  
trayga los siglos, que no habrá ninguno  
de tanta dicha y de mayor consuelo.

## ERGASTO.

¿ Pastores, no dirá siquiera alguno  
de su esposo Joseph alguna cosa  
en tiempo de su loor tan oportuno ?  
Quando alabais de Jericó la rosa,  
¿ es mucho que digais que esta doncella  
es del casto Joseph, Virgen esposa ?  
Quando decís que es pura, intacta y bella,  
decid que Dios escoge un hombre puro,  
que sirva de Angel para estar con ella.  
Que aunque deste castillo es Dios el muro,  
siendo el casto Joseph su barbacana,  
de la vista mortal está seguro.  
Si Dios tuvo en su idea soberana  
para madre del Verbo esta doncella,  
que le vistió de carne y sangre humana,

Tambien tuvo a Joseph, que está con ella  
 casado por acuerdo soberano,  
 que desde entonces pudo merecella.  
 Es rama de Jessé, de aquel anciano  
 tronco del arbol deste fruto inmenso,  
 que mas de un cetro le ocupó la mano.  
 Que haver venido a tal pobreza pienso,  
 porque para nacer Dios en la tierra  
 de aquel claustro santissimo inofenso,  
 No quiso la riqueza vil que encierra  
 el imperio del mundo, sino casa  
 que la adorne un cepillo y una sierra.  
 Mas porque ya la obscura noche passa  
 huyendo al mar del Alva presurosa,  
 que assoma el blanco pie con luz escasa;  
 Y de la boca celestial de rosa  
 vierte las perlas, que las hojas beben,  
 de verse tan gentil vanagloriosa.  
 Quando a esos prados las ovejas lleven  
 los de aquestas cabañas, cantaremos  
 lo que a Joseph nuestros ingenios deben.  
 Entonces sus grandezas pintaremos,  
 si puede ser, que a tantas alabanzas,  
 como merece y tiene, alguna demos  
 conforme a las futuras esperanzas.

No se puede encarecer el alegría que sintió en su alma Aminadab con el amebeo canto de los pastores, oyendo alabar la pura inmaculada Virgen, y el Niño santissimo, que habitaba sus candidas entrañas. Mucho encareció la devocion de Delio, mucho estimaba el amor de Lauro: mas aunque estas eran mas justas, agradeció a Ergasto sumamente que celebrasse al Santo Joseph, ya tan cerca de tener titulo de padre de aquel Señor inmenso, unigenito Hijo del Eterno, que eternamente le engendró igual consigo, y le comunicó la essencia de su divinidad. ¡O Señor infame, qual está la tierra deseando vuestra venida! decia el pastor enternecido: dadle este alegre dia de vuestro nacimiento, Emanuel hermoso. Mirad, Niño santissimo, que se deshacen estos montes, se rompen estas peñas, estas fuentes llaman, que no quiero soberano mayoral, encareceros el sentimiento de las entrañas de vuestros pastores. ¡Quándo, Príncipe de

paz, la cantarán los cielos, y aparecerá en la tierra vuestro sol? ¡ Mas hai, dulce esperanza mia, qué os pregunto, faltando tan pocos días para este bien, y teniendo ya la possession nuestra naturaleza de vuestra majestad, puesto que admirada y absorta de cosa tan estupenda! Los Angeles os bendigan, los cielos, los planetas, la tierra, el mar y los hombres, que yo, pues amanece el Alva, y faltan tan pocas para la vuestra, quiero cantaros el Psalmo 148. con mi grosse-  
ra voz y rustico instrumento :

Alabad a vuestro Dios,  
altas virtudes excelsas,  
que en los cielos habitais  
sobre la decima esfera.

Alabadle todos juntos,  
Angeles, milicia bella,  
con todas las Jerarchias,  
que assistis a su presencia.

Alabadle sol y luna,  
y de su magnificencia,  
y hermosura sed testigos,  
resplandecientes estrellas.

Alabadle, cielo empyreo,  
que teneis la preeminencia,  
pues ciclo de cielos sois,  
y corte de su grandeza.

Vuestra alabanza tambien,  
cielo crystalino, sea,  
con las aguas que su nombre  
siempre alaben y engrandezcan.

El mismo lo dixo y quiso,  
y de nada fueron hechas  
todas las cosas criadas,  
de su alabanza materia.

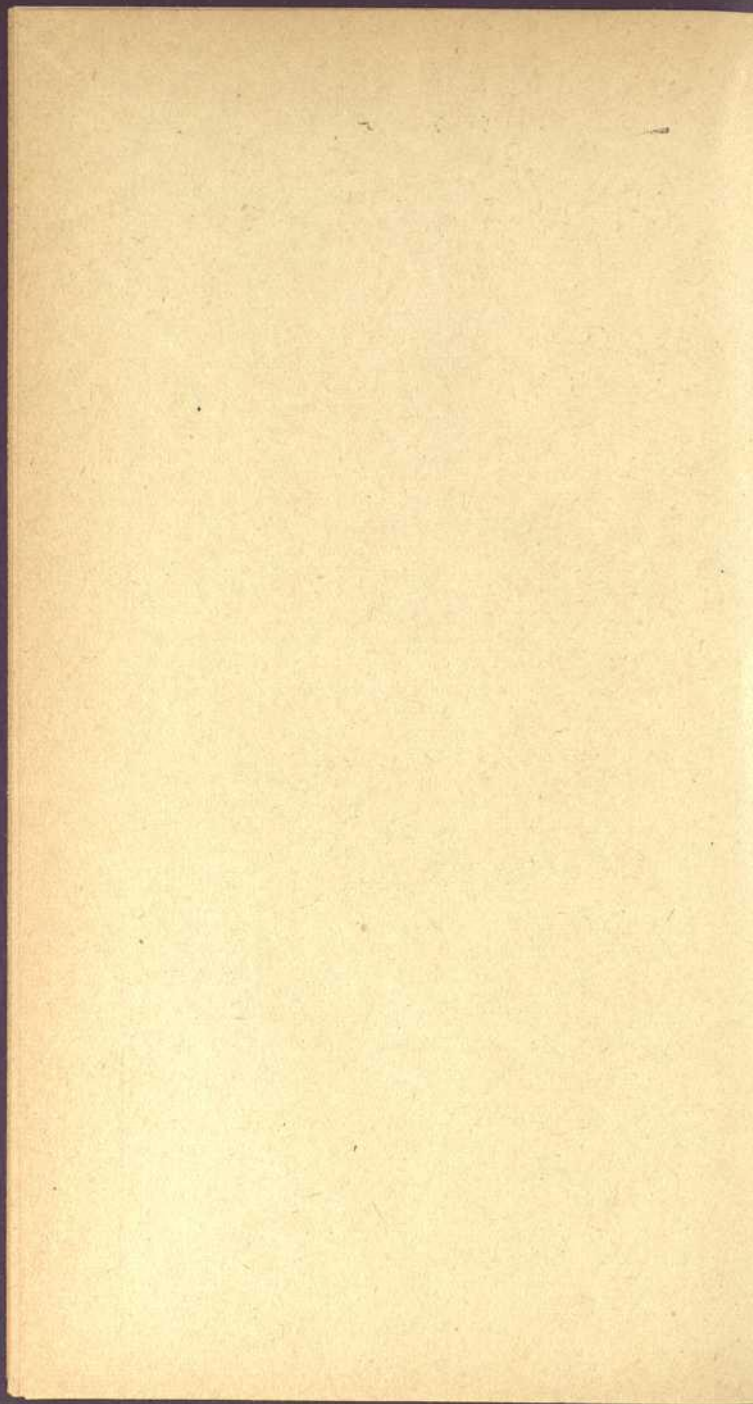
A todas las hizo firmes,  
que siglos de siglos tengan  
duracion en su sustancia,  
aunque calidades truecan.

Precepto y orden les puso,  
que de ningun modo alteran,  
que sus preceptos divinos,  
ni los mudan, ni los quiebran.



Tambien le alabad vosotras,  
o criaturas de la tierra,  
fieros dragones y abismos,  
aguas profundas y venas.  
Y tú, fuego elemental,  
y el granizo que se engendra  
de tres regiones que tiene  
el ayre claro en la media.  
Tú, nieve, y tú, hielo frio,  
que en la infima congelas,  
tú, fuerza, y tú, viento, causa  
de tempestades sobervias.  
Pues todos obedecéis  
su santa palabra eterna,  
que a su mandamiento humildes  
nadie un atomo discrepa.  
Y vosotros, montes altos,  
collados y plantas llenas  
de frutas, cedros hermosos,  
dadle alabanzas eternas.  
Vosotros, ganados mansos,  
y vosotras, bestias fieras,  
serpientes y aves aladas,  
alabadle en ayre y selvas.  
Reyes, Principes y Grandes,  
y los pueblos que gobiernan,  
los Juêces que los juzgan,  
los niños y las doncellas.  
Los mozos y los ancianos  
todos a alabarle vengan,  
que su santo nombre solo  
ensalzado se contempla.  
Su confession y alabanza,  
porque todos le confiessen,  
y assi cielo y tierra ensalzan,  
su gloria, su fortaleza,  
su dignidad, su virtud,  
y el brazo de su potencia.

LIBRO II







No bien havia corrido el Alva las primeras cortinas al nacimiento del sol, en cuyos velos entre blancos y azules, desde lejos reverberaba, quando el valle de la torre de Belen estaba tan cubierto de pastores y zagalas, como de flores y arboles. Al montañés Aminadab esperaban todos, con el deseo de saber las sabrosas historias comenzadas, que a los que no se havian hallado presentes aquella tarde, los demás por la noche se las havian referido. Corria fresco el ayre, ya por los extremos del verano, menos saludable y apacible; pero la vecindad del sol templaba su malicia, clarificando las nubes, y esparciendo de la tierra las humidades. Retozaban los corderillos unos con otros al son que la musica de las aves les hacia, y a quadrillas por los prados parece que inventaban diversos juegos. Los mastines buscaban el pan por los bagajes de los aperos. Los toros se alejaban por las dehesas, y todo junto detuviera la vista del mas regalado cortesano, que por aquellos valles de caza, o de camino passára entonces. El cansancio de la jornada, y la buena acogida del huésped, dixo Nemoroso, havrá causado, pastores, que no se haya a estas horas levantado el nuestro. Entretengamos su ausencia con alguna cosa de las que saben hacer tan entendidos, tan valientes y tan gallardos mozos; tan dispuestas, tan hermosas y tan gentiles serranas. Pareció bien a todos, y para principio de su honesto entretenimiento Niseida y Lesbia cantaron assi:

Al murmurar sentada

Delia yacia de una clara fuente,  
Delia hermosa cansada,  
a donde con esmalte diferente

de diversos colores  
 la tierra junto al agua daba flores.  
 Una abeja cercando,  
 de hacer licor mas dulce deseosa,  
 con el susurro blando  
 los bellos labios, la purpurea rosa  
 de aljofar guarnecida,  
 cayó en la tierra de su mano herida.  
 Al tiempo que el postrero  
 aliento respiraba, dixo al prado :  
 Qué dulcemente muero,  
 qué fin de tantas vidas envidiado,  
 pues hurto tan sabroso  
 yo sé que al mismo amor tiene envidioso.  
 Amor luego compuso  
 un tumulto de flores, y sobre ellas  
 aquestas letras puso :  
 No son humildes para empresas bellas :  
 Thyrsi lo oyó, y de miedo  
 tras un verde arrayan se estuvo quedo.

Dejad ahora las canciones humanas, aunque tan honestas sean, o pastores de estos sagrados valles, dixo Cloris, y pues esperamos relaciones tan divinas, no salga por lo menos de virtudes morales nuestro entretenimiento. Si se ha de tratar de ellas, dixo Ergasto, declárame tú un enigma, hermosa Cloris. Si supiere, respondió humilde Cloris discreta, y si no perdonarás, Ergasto, mi ignorancia. El pastor, satisfaciendo a su desconfianza, propuso estos versos :

Decid, pastores, como se apellida  
 aquella, que entre montes fue nacida,  
 con siete letras entre espinas fieras,  
 de la qual, si quitais las dos postreras,  
 en mí no hallareis una,  
 tanto se estima, quando se halla alguna.

Rindióse Cloris, perezosa de afligir su entendimiento mas presto de lo que pensó Ergasto, y él dixo : Aquel castaño lleva la declaracion de aquesta enigma, entre cuyos erizos lo dice el fruto, de quien si quitas las dos postreras letras, queda la virtud que en la muger resplandece mas, que es el ser casta. ¿ Pues

por qué dices, replicó Niseida, que en mil no se hallará una ? agravio es esse a las mugeres. Mejor huvieras dicho, que en mil no hay una que no lo sea. Mira, Niseida, dixo Ergasto, quando una cosa se quiere encarecer, con hacerla rara al mundo, parece que lo queda en todo rigor. Demas de que bien sabeis vosotras el peligro que la hermosura ha corrido en esta parte desde el principio del mundo. La fuerza de Thamar, dixo Lesbía, la de Dina y otras Hebreas, no ofende la castidad, pues basta decir en su abono, que fue violencia : y si algunas pudieran hacer oposicion a esta verdad, de que ya parece que se os vienen a la boca los exemplos : no se bañó Susana como Bethsabé, ni resultó un mismo efecto de aquella causa. Pesame, dixo Ergasto, honestissimas serranas, de haverlo dicho, assi aprendí el enigma, assi le dixe, mas yo os doy la palabra de quitarle, si se me ofrece otra ocasion, los dos postreros versos. Yo pondré paz a vuestra question, dixo Pyreno, con el exemplo de la que ha honrado para siempre la castidad y la naturaleza, y al son de una cythara, que mientras ellos hablaban havia templado, cantó assi :

Zagala divina,

bella labradora,  
 boca de rubíes,  
 ojos de paloma,  
 santissima Virgen,  
 soberana Aurora,  
 arco de los cielos  
 y del sol corona :  
 tantas cosas cuentan  
 sagradas historias  
 de vuestra hermosura,  
 que el alma me roban ;  
 que teneis del cielo,  
 morena graciosa,  
 la puerta en el pecho,  
 la llave en la boca.

*Vuestras gracias me cuentan,  
 zagala hermosa,  
 mientras mas me dicen,  
 mas me enamoran.*

Dicenme que sois



de las tres personas  
el throno divino  
en que asisten todas :  
que ya el Padre Eterno  
hija suya os nombra ,  
el Hijo su madre ,  
y el Amor su Esposa ,  
que ya el Vellochino ,  
de la tierra alfombra ,  
lloviendo las nubes  
de perlas se borda :  
que teneis guardada  
en vos una joya ,  
que de Dios el pecho  
dignamente adorna ,  
*vuestras gracias* , &c.  
Que teneis la cara  
como quando llora  
sobre blancos lirios  
la mañana aljofar ,  
que sois nieve pura ,  
sobre quien deshojan  
purpureos claveles ,  
o encarnadas rosas .  
Yo no sé quien sirve  
hermosuras locas ,  
flores de la tierra ,  
que la muerte corta ,  
y deja de amaros ,  
divina Señora ,  
a cuya belleza  
la luna se postra .  
*Vuestras gracias* , &c.  
Cuentanme , que al templo  
fuiстеis , niña hermosa ,  
cuyas quince gradas  
las subistes sola ,  
que en él ofrecistes  
para tanta gloria  
casta vida y alma ,  
palabras y obras :  
que aunque sois casada ,  
la misma victoria  
tendreis hoy que antes ,

y despues que ahora .  
Sereis madre y Virgen ,  
porque os hizo sombra  
el amor divino ,  
de quien sois Esposa ,  
*vuestras gracias , &c.*

Por tu dulce cancion , Pyreno , dixo Tebandra , me  
has hecho acordar de otros iguales versos al dichoso  
nacimiento de essa divina hija de Joachin y Ana , en  
una fiesta que los zagales de Nazareth hicieron a sus  
años a ocho del Septiembre passado , que pienso que  
dicen assi :

Hoy se cumplen años  
que nació la Reyna ,  
la Reyna MARIA  
del cielo y la tierra ,  
y hoy con justa causa  
todos hacen fiestas  
al dichoso día ,  
que sus años cuentan .  
Por su sol el cielo ,  
el mar por su estrella ,  
y por su Señora  
la tierra contenta ,  
ceñidos de oliva  
los dos labios entra  
al arca del mundo  
el ave que espera .  
Venga norabuena  
la paloma bella ,  
norabuena venga  
la zarza divina ,  
que el fuego respeta ,  
vellocino blanco  
sembrado de perlas  
la Reyna vestida  
de tan varias sedas ,  
que assiste en su throno  
del Rey a la diestra .  
La vara de almendro  
con sus flores bellas ,  
que tiene en su fruto

tan divina almendra,  
 que ha juntado en uno  
 su verde cubierta  
 de humano y divino  
 dos naturalezas :  
*venga norabuena  
 la paloma bella,  
 norabuena venga .*

La serrana hermosa,  
 puesto que es morena,  
 color para el trigo  
 de la buena tierra,  
 trigo de Belén,  
 que tantos Prophetas  
 han llamado casa  
 deste pan que esperan,  
 tierra virgen, que ara  
 del amor la flecha,  
 que es el mismo Dios,  
 el pan y el que siembra,  
 hoy viene a poner  
 a la antigua bestia  
 la planta de nieve  
 sobre la cabeza :  
*venga norabuena  
 la paloma bella,  
 norabuena venga .*

Quánto mejores son estas canciones, dixo Cloris, que las letras humanas que tantos castos entendimientos pervierten, tantos oídos engañan, y tantas imagines desvanecen. Para divertir el entendimiento, y como dice el proverbio, aflojar la cuerda al arco, no suelen tal vez ser nocivos los versos amorosos, siendo honestos; no porque yo diga que tienen en todas ocasiones este lugar, y confieso que se me enternecen los ojos, y el alma se me divide de esta mortal corteza, quando escucho por estos valles los mas pequeños pastorcillos ir cantando las alabanzas del gran Dios de nuestros padres: el transito de los hijos de Israel: la peregrinacion del desierto, hasta llegar a la tierra prometida, y el sabroso maná, que les sirvió de sustento, de quien dicen algunos pastores tan altas prophecias. Andan las cosas del mundo, dixo Pyrene,



de tal manera estragadas, que parece que nuestra vida es inmortal, segun la prisa y ambicion de los hombres, por adquirir honras y riquezas. Quál vereis que para dos años de vida que le faltan, comienza sumptuosos edificios, y habiendo de caber en siete pies de tierra, apenas le parece que muchas salas, quadras y retretes pueden aposentarle. Quál encierra y guarda el metal precioso, que no le sirviendo, tanto es de su vecino, como suyo, si está de sus escritorios una pared en medio. Quál vestido de lisonja, anda hecho camaleon de las colores de la inconstancia de los dueños de los palacios. Quál suica los nunca arados mares, y un dedo de la muerte camina sobre una tabla a la discreción del viento, por donde una punta tocada en una piedra le gobierna: mas por no cansaros con prolijos discursos, oid a este proposito lo que compuso Alcino, y servirá de cancion en esta junta:

Despues que atrevido

Adan, codicioso  
de ser como Dios  
tuvo a Dios en poco,  
pues que por cumplir  
los necios antojos  
de su bella esposa,  
perdió tal thesoro:  
aquella locura  
nos dejó a nosotros,  
que el ageno gusto  
es el nuestro proprio.  
Adan fue formado  
de ceniza y polvo,  
que el polvo de Adan  
nos puso del lodo.  
No hay quien a su Eva  
no vuelva los ojos,  
y de Dios los quite  
atrevido y loco;  
por comer manzanas,  
veneno con oro,  
dejamos del alma  
el sustento solo.  
*Todos somos locos  
los unos de los otros.*

Quál sigue el palacio  
rico y sumptuoso,  
cercado de envidia,  
que es terrible monstruo,  
y el servir al hombre  
por estraños modos  
prefiere al servicio  
de Dios poderoso.

Quál pone al gobierno  
de la tierra el hombro,  
sin ver que a la tierra  
al fin viene todo.

Quál anda ocupado  
en dos mil negocios,  
y los de su alma  
encomienda a otro.

Quál bebe los vientos  
triste y ambicioso,  
que aun para comer  
tiene mil estorbos.

Quál buscando passa  
de la mar los golfos,  
los Indianos partos  
del metal sonoro.

*Todos somos locos,  
los unos de los otros.*

Quál sigue el camino  
ancho y deleytoso,  
y el de la virtud  
le parece angosto;  
sigue las costumbres  
del amigo mozo,  
la blasphemia, el juego,  
y el decir de todos.

Quál por la belleza  
de un hermoso rostro,  
que en la sepultura  
le ha de dar assombro,  
anda desvelado,  
ciego, mudo y sordo,  
comiendo deseos,  
y bebiendo enojos.

Quál por dulce fama  
 entre cuerpos trancos  
 trepa las murallas,  
 y ciega los fosos.  
 Quál passa la vida  
 en deleyte y ocio,  
 sin ver que la muerte  
 dice lo que somos.  
*Todos somos locos,  
 los unos de los otros.*

Pareceme, dixo Alphisibeo en acabando Pyreno su cancion, pues es al mismo proposito, que jugassedes aquel juego de los locos, con que otras veces en iguales ocasiones soleis entreteneros. Yo no le sé, dixo Finarda, y algunos de los pastores que estan aqui dicen lo mismo. Las levas son, replicó el Rustico, un labrador de aquellos campos, a quien todos llamaban con este titulo desde sus tiernos años, tomar cada uno el nombre de una virtud, o accion heroyca, y en siendo preguntado, decir tres cosas en que puede parecerle que consiste la locura del mundo. Moral es esse juego y no poco entretenido, dixo Finarda: ¿pero quién le sabrá jugar de improviso con la gracia y presteza necessaria? Al que errare, dixo el rustico, tomaremosle una prenda, para dalle despues el castigo que nos pareciere a proposito. Yo he hecho concepto de vuestra intencion, replicó Finarda, y ayudaré por mi parte, aunque sé bien, que me pongo a peligro de incurrir en la pena por momentos. ¿Qué nombre tomas? prosiguió Llorente, que este era el legitimo del rustico. La Fama seré yo, respondió Finarda, a quien siguiendo todos los demás por su orden, Eliphila tomó la Liberalidad, Damon la Philosophia, Lesbia la Discrecion, Ergasto el Silencio, Tebandra la Paciencia, Alphisibeo el Secreto, Fabio el Amor, Nisevda la Castidad, Nemoroso el Respeto, Pyreno la Fortaleza, Dositea la Templanza, Bato la Verdad, Lucela la Prudencia, Jorran la Justicia, y el Rustico la Piedad, y comenzó así: Dime, Philosophia, ¿en qué consiste la locura del mundo? En el fingir los hombres que saben, dixo Damon, y en no saber que no saben, y en sustentar que saben: pero dime, Silencio, ¿en qué con-



siste? En hablar sin tiempo, dixo Ergasto, y en no conocer el tiempo, y en dejar passar el tiempo. Mas dime, Discrecion, ¿en qué consiste? En no saber gobernar sus cosas, dixo Lesbia, y en murmurar de las ajenas, y en quererse poner en lugares altos. Pero dime, Secreto, ¿en qué consiste? En descubrir los propios, dixo Alpheisibeo, y en no callar los de los amigos, y en no hacer sus cosas secretamente. Pero dime, Castidad, ¿en qué consiste? En no tenerla en las palabras, aunque falte en las obras, dixo Niseyda, y en no tener cautela donde puede resultar infamia, y en querer que no se sepan los vicios, quando son publicos. Pero dime, Respeto, ¿en qué consiste? En no le tener a los mayores, dixo Nemoroso, a los padres y maestros. Pero dime, Paciencia, ¿en qué consiste? En perderla a las faltas domesticas, dixo Tebandra, y a las de los amigos, y en no saber sufrir los agravios del poderoso, y del que havemos de rogar luego. Pero dime, Liberalidad, ¿en qué consiste la locura del mundo? En ser un hombre, dixo Eliphila, prodigo con sus vicios, aváro con sus obligaciones, y ingrato a los beneficios. Pero dime, Amor, ¿en qué consiste? En no le tener muy grande al autor de la naturaleza, respondió Fabio, a nuestros bienhechores y a la patria. Pero dime, Fortaleza, ¿en qué consiste? En mostrar flaqueza, dixo Pyreno, en las adversidades, en las mudanzas de los tiempos, y en la forzosa muerte. Pero dime, Prudencia, ¿en qué consiste la locura del mundo? En no guardarse el que es bueno de publicarlo, dixo Lucela, en no medir el gasto con la hacienda, y en no prevenir la muerte, siendo tan cierta. Pero dime, Fama, ¿en qué consiste? En pretenderla sin meritos, dixo Finarda, y en solicitarla sin trabajos, y adquirirla de cosas viles. Pero dime, Templanza, ¿en qué consiste? En no abstenerse de convites esplendidos, dixo Dositea, de no refrenarse en las cosas que dañan a la salud, y reprimir las que ofenden la autoridad. Pero dime, Justicia, ¿en qué consiste? En quererla y no hacerla, respondió Joran, en la mala distribucion de los bienes, y en no temer la divina. Pero dime, Verdad, ¿en qué consiste? En preciar-se los hombres de no decirla, replicó Bato, y en pensar que puede ser encubierta, y en temer el daño,

quando el cielo se sirve de que se diga . Pero dime , Piedad , ¿ en qué consiste la locura del mundo ? En morirse un hombre consolado de la piedad celestial , no habiendola tenido de los pobres . Dí las demás , prosiguió Bato . Yo no tengo mas que decir , respondió el Rústico . Dos faltan , dixeron todos , y de comun acuerdo le fue dado por castigo , que recitase un Romance , que otras veces le havian oído , aplicado a la purissima Virgen , del capitulo veinte y quatro del Panaretos de Jesus , hijo de Sirach , y él le comenzó desta suerte :

- Oídme , cielos divinos ,  
    angeles , estadme atentos ,  
    detente , sol , a escucharme  
    de tu carrera en el medio .
- Tú , velocissima luna ,  
    para tu curso ligero ,  
    atiende , mar , tierra , escucha ,  
    calle el ayre y oyga el fuego .
- Oid , mortales , mi voz ,  
    aves , suspended el vuelo ,  
    y vosotras , verdes plantas ,  
    el vejetativo aumento .
- Fieras , olvidad el curso  
    peces del humido reyno ,  
    parad las alas de escama ,  
    con que vais cortando hielos .
- Yo soy la que procedí  
    de la boca del inmenso ,  
    su primogenita soy  
    de quantas cosas ha hecho .
- Yo la luz infatigable  
    hice nacer , envolviendo  
    como en niebla quanto vive ,  
    yo puse en alto mi asiento .
- Yo tengo para mis plantas  
    un throno dorado , puesto  
    sobre columnas de nubes ,  
    que bordan rayos diversos .
- Yo sola los tornos altos  
    de todos los cielos cerco ,  
    en la tierra y mar estoy ,  
    y los abismos penetro .

Yo tengo de varias gentes  
el principado supremo,  
y de todas las naciones  
bendicion, corona y ceptro.  
Los corazones tambien  
de los grandes y pequeños  
generosamente piso  
con la virtud que professo.  
Yo busqué en todas las cosas  
mi quietud, descanso y centro,  
que ya he puesto en la heredad  
de aquel Señor sempiterno.  
Entonces el que crió  
todas las cosas que veo,  
y de quien tambien lo soy,  
mandóme escuchar, diciendo:  
Que descansaria en mí,  
y que tendria en mi pecho  
cifrado aquel acto puro,  
que engendra su entendimiento.  
Aquella divina imagen,  
donde como en claro espejo  
eternamente se mira,  
que es su unigenito Verbo.  
Aquella noticia suya,  
aquel que nació sin tiempo,  
para que en la tierra sea  
con tiempo su nacimiento.  
En Jacob y en Israel  
me manda habitar, poniendo  
entre sus mas escogidos  
mi solido fundamento.  
Antes que los siglos soy,  
criada soy abeterno,  
mi ser de principio a fin  
sin principio y fin poseo.  
En su habitacion divina,  
y en el resplandor inmenso  
de su presencia administro  
la dignidad que le debo.  
Assi me fundó en Sion,  
que para que fuesse eterno,



la ciudad santificada  
para mi descanso tengo.  
He puesto por mas firmeza  
en Jerusalem mi Imperio,  
y en el pueblo mas honrado  
mis fundamentos he puesto.  
Cuya herencia puse en Dios,  
porque en el merecimiento  
y plenitud de los Santos  
es donde yo me detengo.  
Soy del Líbano oloroso  
levantada como cedro,  
y en el monte de Sion  
cypres hermoso parezco.  
No tiende en las blancas hojas  
el sol sus rubios cabellos  
de las palmas de Cadés,  
como son mis pensamientos.  
Los huertos de Jericó  
de rosas fragrantes llenos  
no tienen color, que iguale  
para mi purpureo velo.  
Soy oliva hermosa en campo,  
y mis hojas extendiendo  
platano junto a las aguas,  
siempre verde y siempre ameno.  
Aromatizando el ayre  
espiro olor como incienso,  
cinamomo, y la escogida  
myrrha y licores Sabeos.  
Como el Líbano exhalé,  
no cortado, ni deshecho,  
olor a mi habitacion  
de mis obras y deseos.  
Porque a mí no me ha tocado  
de aquel labrador primero  
la segur, que sola yo  
gozo deste privilegio.  
Que si el Rey hace una ley  
general con justo acuerdo,  
derogarla puede él mismo,  
y dejar algun ecepto.  
En un pergamino Virgen  
carta de libre me dieron,

rubricada de Dios mismo  
 con una firma y tres sellos.  
 Como Terebyntho en fin  
 mis verdes ramos extendiendo,  
 ramos de gracia y de honor,  
 honor del cielo y del suelo.  
 Yo como vid fructifico,  
 y en suave olor me enciendo,  
 son de honestidad mis flores,  
 y la pureza que precio.  
 Soy madre de Amor hermoso,  
 temor y conocimiento,  
 y de la santa esperanza,  
 que a todo el mundo prevengo.  
 En mí de vida y verdad  
 todas las gracias se vieron,  
 que la verdad y la vida  
 a la tierra daré presto.  
 Por mí ha de esperar quien vive  
 la virtud que le prometo,  
 que soy arca del thesoro  
 de las riquezas del cielo.  
 Venid los que deseais  
 paz, vida, gloria, consuelo,  
 porque de mi fruto solo  
 podeis quedar satisfechos.  
 En mi sabrosa dulzura  
 a los panales excedo,  
 que ha de ser el que he de dar  
 de cielo y tierra sustento.

Muy bien fue que errases, dixo Finarda, amigo Rustico, porque te diessen tan buena penitencia: Nunca yo pensé, que siendo el que declaré el juego, respondió riendose, fuera el que solo pagára de vosotros. No lo hiciste sin malicia, dixo Lucela, y aquello no fue errar, sino detenerte a pensar como errarias. Quan bien has acomodado el capitulo de aquel sabio Hebreo a esta santissima Virgen. Bien le pudieras dilatar, añadió Pyreno, como en algunas partes lo hiciste, y quedára mas declarado y mas copioso. Esso puedes tú hacer, replicó el Rustico, enmendandole. ¡ Qué bien le vienen a la Virgen, dixo Eliphila, todos esos atributos de la sabiduria ! Tal la

hizo la del Eterno Padre, respondió Niseida. Creedme, prosiguió Alphisibeo, que no hay palabra de aquellas que no tenga mil sentidos. Essos quisiera yo tener, dixo Lesbia, para emplearlos todos en su alabanza. ¡ O niña benditissima ! o hermosissima doncella ! Qué tan antigua sois en la casa de Dios, que eternamente haveis estado en su idea ! A esse proposito, dixo Nemoroso, os quiero decir unos versos de Damon, si él me ayuda a cantarlos, y a acordarme de ellos. Sí haré, respondió Damon, y pidiendo a Fabio su instrumento, cantaron los dos la antigüedad de la Virgen desta manera :

Virgen, la nobleza vuestra  
 hoy vuestra patria averigua,  
 que sois mas que el cielo antigua,  
 Reyna suya y gloria nuestra.  
 Fuera de Dios no hay quien sea  
 tan antigua como vos,  
 pues es sin principio Dios,  
 y os hizo Dios en su idea.  
 Si con vos por bien del hombre  
 la serpiente amenazó,  
 no solo el poder mostró,  
 mas la antigüedad del nombre,  
 Que poniendoos de por medio  
 su misericordia inmensa,  
 antes que fuesse la ofensa,  
 erades vos el remedio.  
 ¡ Qué más antigua hidalguia,  
 que haver quando os hizo Dios,  
 uno solo y esse Dios,  
 y que en sí mismo vivia !  
 Pero de tantas coronas,  
 Virgen, como os quiso honrar,  
 tres testigos podeis dar,  
 pues en Dios hay tres personas.  
 Y pues son, Virgen hermosa,  
 verdad sola, ellos dirán,  
 qué gloria, qué gracia os dan  
 por Virgen, Madre y Esposa.

No hay mas que decir, pastores, dixo Bato admirandose, porque si se hiciesse una informacion en que



jurasse el Principe, ¿ qué fé podrian hacer los demas testigos? Y assi no era necessario examinarlos. No hay quien pueda deponer en la hidalguia de la Virgen, de tiempo inmemorial, dixo Pyreno, sino es el mismo que la hizo, pues fue criada antes que los siglos. Porque si pedimos al cielo que deponga, dirá, que no estaba formado. Si al sol, que adorna su cabeza, que no tenia oró entonces. Si a la luna, que sirve de estrado a sus pies, que no tenia plata. Si a las estrellas, que bordan su manto, que no tenían diamantes. Si a los Angeles, que la sirven, que no tenían ser. De suerte, que en la probanza de su antigüedad, solo puede jurar el mismo Dios, y sus tres divinas personas. Jurar dixe; pero assi es, que David dixo, que Dios havia arado de hacer Sacerdote a su Hijo, segun la orden de Melchisedech, y que no le havia pesado del juramento. Ponte en esse camino, dixo Dositea al Rustico, y mira si viene Amnadab al prado: y porque el ayre se esfuerza, desgaja de esos laureles algunas ramas que atravesemos entre estos chopos para hacer defensa. ¿ Yo solo, y sin instrumento? dixo el pastor, pues aunque yo tuviera la fuerza de aquel Philisteo, hermano de Goliath, que trahia tan gruessa lanza en la batalla de Gacer como el madero, en que envuelven la tela los que tejen, o los veinte y quatro dedos de aquel de Raphain en Geth, que por cosa notable cuenta el libro primero del Paralipomenon. Vengan dos o tres pastores conmigo, y traeremos algunas ramas de estos terebynthos, enebros y lentiscos. Levantaronse Alphisibeo y Bato, y acompañando al Rustico, desgajaron algunas ramas, de que texieron entre los arboles una hermosa cabafia y breve, en cuyo agradecimiento Lucela templando su instrumento, a la limpieza de la Concepcion de MARIA cantó assi:

Por uno y otro barbaro soldado  
dividiendo el acero belicoso,  
justo respeto de su rostro hermoso,  
en jazmines y purpura bañado,  
Entró Judith al pavellon bordado  
del Capitan de Ninive famoso,  
tan bien calzado el pie pequeño ayroso,  
que le llevó los ojos el calzado.

Calzada de la luna entró MARIA  
 en el mundo tan limpia y tan hermosa,  
 que no solo pisó su tyrania,  
 Pero llevó los ojos amorosa  
 del mismo Dios, que la dispone y cria  
 con limpieza de Madre y pies de Esposa.

Acordandose Fabio de un soneto de Belardo, pi-  
 diendole su instrumento a Lucela, le cantó assi :

Todos los atributos que tenia  
 Dios soberano, en que hombre Dios se nombre,  
 parece que cumplieron con su nombre,  
 y lo que a cada qual se le debía.  
 Satisfizo a su gran sabiduria  
 con el saber hacer que Dios fuesse hombre,  
 y a su justicia, quando mas assombre,  
 que Dios a Dios satisfacer podia.  
 Al poder con querer satisficiera,  
 y al amor con amar nuestros provechos,  
 y a su piedad con ver nuestra desgracia :  
 ¿ Pero a su inmensidad cómo pudiera,  
 si cupo de una Virgen en el pecho,  
 pues no era inmensa, a no lo ser de gracia ?

No fue menester rogar a Nemoroso, oyendo alabar  
 a la Virgen, y contra la condicion de los musicos, que  
 siempre cantan rogados, cantó assi :

Pensando estaba MARIA  
 en alta contemplacion,  
 quien havia de ser madre  
 del Hijo eterno de Dios.  
 De los sagrados Prophetas  
 la soberana leccion  
 le havia puesto el deseo,  
 que el alma le suspendió.  
 Leyó que una Virgen santa,  
 y sin obra de varon,  
 un Hijo concibiria,  
 siendo ella crystal, y él sol.  
 Felicissima doncella,  
 le dice llena de amor,

porque entonces no sabia  
que por ella se escribió :  
¡ Quién tan venturosa fuera ,  
que por serviros a vos  
mereciera ser esclava  
de las que de vos lo son ;  
Desde aquí , Virgen hermosa  
adoro y respeto yo  
aquel campo , que ha de dar  
fruto de tal bendicion .  
Quando esto dice la niña ,  
niña en los ojos de Dios ,  
que con el niño que espera  
las tendrá para los dos .  
Bate las alas un Angel  
de la esfera superior ,  
coronando el ayre claro  
de candido resplandor .  
En la humilde Nazareth  
el alto vuelo paró ,  
donde ha de pararse el cielo ,  
y nueve meses su autor .  
Tomó forma de un mancebo  
mas hermoso que Absalon ,  
ni era mucho , pues su dueño  
verdadera la tomó .  
Las rodillas por el suelo  
dixo que era embajador  
de la paz de Dios y el hombre ,  
con que Dios hombre quedó .  
Mas bendita fue MARIA ,  
y de mas gracias y honor ,  
en creer , que en concebir  
a Dios en esta ocasion .  
Vois sois , divina Señora ,  
hermosa niña , vos sois  
la que ha de ser de Dios madre ,  
y criar al que os crió .  
Vos sois la zarza divina ,  
que verde se conservó  
entre las llamas de fuego ,  
y vos la vara de Aaron .  
Vos el arco de las paces  
de mas divino color ,



que el cielo abraza esmaltado  
de fé, esperanza y amor.

Vos el arca del diluvio,  
vos la estrella de Jacob,  
vos la paloma que truxo  
nuevas del arco y del sol.

Vos la Virgen, cuya planta  
ha de pisar al dragon  
tyrano de nuestras vidas,  
desde que a Eva engañó.

Vos propiciatorio santo,  
vos templo de Salomon,  
a donde golpe de culpa  
en ningun tiempo se oyó.

Vos limpia, Virgen hermosa,  
desde vuestra Concepcion,  
que como le fue possible,  
quien os hizo, os reservó.

Al ultimo acento de estos versos, de quien solas las cuerdas murmuraban, mas por haverle dejado, que por ofendidas de la mano que las heria, llegaron Aminadab y Palmyra, que recibidos con aplauso de todos, y dandoles el mejor lugar, tomaron assiento. ¿ Qué se trataba, dixo el montañés, pastores y pastoras de estas sagradas riberas del Jordan? ¿ y en qué os entreteníades? En cantar, dixo Nemoroso, para passar con menos fatiga los deseos de tu presencia. ¿ Por qué, dixo Aminadab, haveis echado menos mi rustiqueza, si ya no debeis esta honra a mi amor, y al privilegio de estrangero de vuestro valle? Fuera del que tú mereces, dixo Niseida, para que cumplieses la palabra que ayer diste a estos pastores, a que tambien nosotros venimos convidados, y de su relacion sabemos los principios. No quiero, dixo él entonces, gastar el tiempo en cumplimientos, ni en escuchados prologos, ya que os he gastado la paciencia en esperarme: y assi previniendole todos los oídos, imitando las selvas en el silencio, y las aves a los pastores, comenzó assi:

Haviendo llamado Isabel bendita entre las mugeres a la hermosa Virgen, palabras que el Angel le havia dicho, y que se las reveló entonces el divino espiritu, y confessando su preñez dichosa, que hasta entonces

por la verguenza de su larga edad havia encubierto, dando la causa desta bendicion al haver creído, y aseguradole que todas las promessas de la celestial embajada se cumplirian, con otras cosas que de la gracia del hijo redundaban en la madre, como de la luz encerrada vemos que se comunican los rayos a los vidros. La casta Virgen oyendose llamar bienaventurada, y que Isabel la llamaba madre de su Señor, y la predicaba por digna deste singular privilegio, rompió el honesto silencio, y con subita alegría compuso estos versos, y dulcissimo canto, diciendo assi :

- El Señor engrandece  
 mi alma, que se alegra en el Dios santo  
 de mi salud, y crece,  
 porque las vió mis humildades tanto,  
 que bienaventurada  
 de todos desde hoy mas seré llamada.
- El que es tan poderoso,  
 y cuyo nombre es santo, a quien le tiene  
 temor siempre piadoso,  
 de gente en gente a engrandecerme viene,  
 que al humilde aventaja.  
 y al que es sobervio de su asiento baja.
- El pobre lleno vive  
 del bien de quien al rico pobre envia,  
 su niño Israel recibe,  
 y él se acordó del prometido dia  
 a Abrahaan su ascendiente,  
 y a su posteridad eternamente.

En esta visita, amigos pastores, estuvo MARIA tres meses, que para regalo y consuelo de la prima y de su hijo serian necesarios. Yo deixo a vuestra consideración los coloquios que los dos benditos niños tendrian entre sí, las reverencias que Juan haria a su primo todas las veces que Isabel y MARIA se encontrassen al salir y entrar en los aposentos, que quien supo regozijarse de seis meses con su vista, tambien sabria respetarle y agradecerle el tiempo, que hasta que él saliesse a la luz del mundo, le acompañaba. Y en esta ocasion os quiero decir una cancion, que un pastor de los mas rusticos de casa compuso a tan divino sujeto, enseñado de su clarissima luz, y guiado

de su furor amoroso. Y llevad advertido, que tan grandes mysterios y sacramentos, como en casa de Zacharias se han visto, han hecho sabios y Prophe-tas a muchos simples y inocentes pastores; pero bien sé, que no os espantareis, sabiendo que lo fueron Moy-ses, David, Amos y otros, a quien Dios comunicó tan altos secretos. Moyses guardaba el ganado de Jetró su suegro; David el de Isai su padre, y Amos abre-vó sus ovejas en los pastos de Tecue, seis millas de Belen. La letra dice de esta suerte:

¡ Qué mucho que dance  
 Juan tan alegre,  
 si el maestro mas primo  
 le toca enfrente!  
 Danza de alegría  
 Isabel en vos,  
 tocándole Dios  
 dentro de MARIA.  
 ¡ Qué dulce harmonia  
 de un agudo y grave,  
 Juan andar no sabe,  
 y a danzar aprende!  
*tal maestro y tal primo  
 le toca enfrente.*  
 Altas esperanzas  
 instrumentos tocan,  
 que hacerle provocan  
 divinas mudanzas:  
 Como dos balanzas  
 se miran los dos,  
 quanto baja Dios,  
 Juan sube hasta verle,  
*que es primor de su primo  
 tocarle enfrente.*  
 Danza, bayla y canta  
 con alma tan diestra,  
 porque Dios le muestra  
 ligereza tanta.  
 Passos de garganta,  
 que le ha de costar  
 ageno danzar,  
 desde ahora aprende,



*que el maestro mas primo  
le toca enfrente.*

Casi tres meses estuvo MARIA con Isabel honrando aquella casa. Poco he dicho, haciendola un real palacio, y esto tambien es poco. Cielo diré mejor pues estaba Dios en ella, personalmente en aquel relicario divino, donde el Padre Eterno havia puesto casa al Unigenito Principe su hijo, y aun mas havia que en el cielo, pues gozaba entonces de la humanidad santissima del Verbo, y de la divinidad, que por tan divina union le acompañaba. Gozaba tambien de aquella serenissima Princesa, que ha de parirle, en quien concurren tan maravillosas partes. Ella es una estrella que trahe al sol, un sarmiento que trahe a su cepa, una fuente que trahe a su río, una hija que trahe a su padre, y una criatura a su mismo criador. Es una madre de su padre, una hija de su hijo, posterior a lo que ha engendrado, y menor que lo que contiene dentro de sí. Es madre y Virgen, y ha tenido por razon de su hijo este nombre con el mismo Dios. Libróse de la maldicion de la Ley, que maldecia las virgenes y casadas: a las virgenes, porque nunca engendraron, y a las casadas, porque parian con dolor; pero de entrambas cosas se librárá MARIA el dichoso día de su parto, pues virgen ha engendrado, y parirá sin dolor este divinissimo infante que esperamos, que tiene padre en el cielo, y madre en la tierra; pero sin madre en él, y sin padre en ella. Este Principe, que siendo eterno, se ha hecho temporal; pequeño, siendo inmenso; compuesto, siendo simple, y puestose en lugar, siendo incomprehensible y incircunscripto. Muchas fiestas hicimos a los dos todo aquel breve tiempo. No havia pastor que estuviesse con el ganado. Las haciendas de casa deseabamos, y dichoso aquel a quien MARIA le mandaba alguna cosa. De su boca andabamos colgados, elevados en sus ojos, y en sus palabras mudos. Fuese a Nazareth en efecto, y quedamos todos con la tristeza que los fragosos montes por el ausencia del día, los cuerpos por la del alma, los días por la del sol, los campos por la del verano, y el instrumento por la mano del que le toca. El parto de Isabel fue presto, y la alegría del hermoso niño tan grande, que solo pudiera consolar la

soledad de un JESUS por nacer, la fiesta de un Juan nacido. Vinieron a darle el parabien todos sus vecinos y parientes con ricos presentes, dando infinitas gracias al Señor, que havia usado con ella de tanta misericordia. Llegado el octavo dia de su Circuncision, comenzaron a llamarle todos Zacharias, pero Isabel decia, que de ninguna manera, sino Juan. Admirados todos le respondian: No hay tal nombre, Isabel, en toda tu parentela. Y assi le dixeron a Zacharias por señas, que cómo queria que se llamasse, y él pidiendo una pluma escribió: Juan es su nombre, de que todos quedaron maravillados, y al instante desató el cielo su lengua y comenzó a hablar, bendiciendo a Dios. La fama deste suceso se divulgó de suerte por todas las montañas, que todos se cubrian de temor y decian: ¿Quién será este niño? Pero Zacharias lleno de Espiritu Santo, prophetizaba, diciendo:

Bendito eternamente  
 sea el Dios de Israel, Señor divino,  
 que tan piadosamente  
 a visitarle y remediarle vino,  
 el saludable Reyno, levantando  
 de la familia y casa venturosa  
 de su siervo David, que un tiempo hablando  
 por sus Prophetas, prometido havia  
 de la mano envidiosa  
 de nuestros enemigos,  
 y de quien nuestra vida aborrecia,  
 vida y salud sacando,  
 para que nuestros padres sus amigos  
 puedan gozar misericordia tanta  
 en su memoria santa,  
 renovando el antiguo Testamento,  
 y cumpliendo a Abrahaan el juramento,  
 de darsenos del modo que esperamos,  
 para que sin temor libres del yugo  
 de tantos enemigos, le sirvamos,  
 y en la justicia santa, que le plugo  
 comunicar, en su presencia estemos  
 todos los días que vivir tenemos.  
 Tú niño, tú serás desde este instante  
 profeta del altissimo, y delante

de su divino rostro , previniendo  
 sus caminos y haciendo  
 que tenga el pueblo ciencia  
 de salud en tu voz , por la presencia  
 del que ha de redimirle los pecados ,  
 por las tiernas entrañas perdonados .  
 De su misericordia del Dios santo ,  
 por las quales ahora nos visita ,  
 del cielo baja y en el mundo habita ,  
 ya pues que has hecho tanto ,  
 da luz , Señor , a los que estan oscuros  
 en la tiniebla y sombra de la muerte ,  
 para que desta suerte  
 libres andemos de sus trances duros ,  
 por el camino de la paz seguros .

Esto dixo el santo viejo , llenando de regocijo los presentes , que como os he referido estaban admirados del milagro . La primera cosa que escribió Darintho de las muchas que despues hubo a este proposito , fue lo que oireis ahora , para declarar que Juan havia de ser voz de Christo , como desta y de tantas prophecias se conoce . Cantaronla Natandio y Alphisibeo , preguntando el uno , y respondiendole el otro de esta manera :

- P. ¿ Qué dice de Juan la sierra ,  
 Gil , que yo soy tosco y rudo ?  
 R. Dice que nació de un mudo  
 la mayor voz de la tierra .  
 P. ¿ Qué dicen los que le han visto ,  
 y irémos luego los dos ?  
 R. Dicen que es angel de Dios ,  
 y voz de su mismo Christo .  
 P. ¿ Y toda junta la sierra ,  
 pues naciendo honrarla pudo ?  
 R. Dice que nació de un mudo  
 la mayor voz de la tierra .  
 P. De un mudo una voz tan bella ,  
 ¿ qué hará quando crezca y ande ?  
 R. Darála despues tan grande ,  
 que assombre el mundo con ella .  
 P. El nombre de Juan encierra  
 tal gracia , que no lo dudo .



R. Bien lo dice el ver que un mudo  
diesse tal voz a la tierra.

No se oía por todas las montañas otra cosa sino canciones de alegría a la Natividad deste divino profeta. Los pastores no iban al ganado con otros pensamientos, ni los ecos de los valles respondían otras voces; hasta las aves parece que aprendieron su nombre, y que las aguas en sus blandas corrientes le pronunciaban. Acuérdomeme que cierto día con varios instrumentos, entoldando las jambas y linteles de las puertas de laureles, palmas y olivas, y el suelo de lyrios, maestránzos, poleos y treboles, cantamos una cuadrilla de Pastores esta letra con notable regocijo:

Hoy se viste de alegría  
todo el prado de Isabel,  
*porque nace Juan en él*  
*el sobrino de MARIA.*

Los prados se visten flores  
azules, blancas y roxas,  
los arboles verdes hojas,  
las aves nuevas colores,  
el monte viste alegría,  
todo parece vergel,  
*porque nace Juan en él*  
*el sobrino de MARIA.*

Viendo que es primo de Dios  
el sobrino de su Madre,  
vistese de voz el padre,  
y son prophetas los dos.  
De gloria se viste el día,  
y de contento Isabel,  
*porque nace Juan en él*  
*el sobrino de MARIA.*

Bien pensabamos nosotros que haviamos sido los que de todo aquel valle mas haviamos celebrado la fiesta del recién nacido. Y a este tiempo vimos seis zagales, y seis pastoras, todos con guirnaldas de diversas flores, y al son de bien acordados instrumentos cantando assi:

P. ¿ Gil, cuál será de los dos  
Angel o sol el que ves?

- R. *Juan será, pues Dios no es,  
quien tanto parece a Dios.*
- P. ¿ Dicen los que a verle van,  
que es sol en el resplandor ?
- R. Alba dixeran mejor,  
pues hoy amanece Juan.
- P. Angel dicen mas de dos,  
y Seraphin mas de tres.
- R. *Juan será, pues Dios no es,  
quien tanto parece a Dios.*
- P. Entre algunos hay porfias,  
sobre que es Christo tambien.
- R. Como tantas gracias ven,  
presumen que es el Mesias.
- P. Que es su estrella afirman dos,  
y que el sol vendrá despues.
- R. *Juan será, pues Dios no es,  
quien tanto parece a Dios.*

Juntamonos todos de manera, que el alegria nos hacia cantar y tañer sin concierto, hasta que rendidos del exercicio nos sentamos en unas piedras, que ha muchos años que se debieron de traer allí para mayor edificio, y ahora solo sirven de esto. Justo será, dixo Alphisibeo, pastores, que para el alegre dia que señalaredes, a gloria deste santo niño, hagamos alguna fiesta que assombre estas aldeas, y que la puedan envidiar las mas populosas ciudades. Es tan justo, dixo Darintho, que de no lo hacer assi, quedaremos por ingratos al cielo, a Zacarias, a Isabel y al niño, y aun a la patria de donde somos naturales. Al cielo que le ha dado, a Zacarias que le ha engendrado, a Isabel que le ha parido, a Juan que ha de ser tan grande, y a la patria en no estimar la honra illustre que le ha dado su nacimiento. ¿ Qué os parece que hagamos en demonstracion de tanto bien ? dixo Natandio. Lo que ordenare Glicerio, dixo Phenicio, a cuyos años y entendimiento es bien que todos rindamos nuestro voto. Glicerio entonces, pastor de larga edad y maravilloso ingenio, les dixo assi: Tan gran causa no merece fiesta comun, y pues os determinais a hacerla, y os rendis a mi experiencia, aunque por el entendimiento mejor lo hiciera qualquiera de vosotros, soy de parecer, que haya todas estas di-

ferencias, y para todos, si es posible, debidos premios. Sera posible, dixo Silverio, pastor rico y liberal, el haver premio para todos, y yo no quiero que nadie me ayude a darlos; vé señalando las pruebas, que yo ire ofreciendo los precios, y el dia estatuido los pondre juntos en un arco de arboles y flores, que sirva de dosel a la mesa de los jueces. Siempre quis-te anngo, dixo Glicerio, de alentar la virtud, bien haya quien tan bien sabe distribuir los bienes de fortuna: ¿pero qué mucho, si te acompañaron tantos de naturaleza? Opinión fue de sabios, que una mediana posesion de bienes es la mejor, porque assi es mas facil cosa obedecer a la razon: en ti se puede alabar, que con muchos la obedeces, sin errar en lo que dixo aquel antiguo, que nadie alabasse al rico por sus riquezas. De muchos males libran al hombre las temporales riquezas: pero lo mas de que aprovechan, es de quitar el deseo de conseguirlas. Dandonos tú los premios como prometes, las fiestas seran estas. Primeramente havrá premio para el que traxere mejor danza de quatro, o de seis, o de mas personas, para el que sacare mejor invencion, para el que pusiere mejor hieroglyphico, o preguntare mejor enigma, para el que mejor glossare estos versos:

*Juan y Dios se están mirando,  
y aunque todo lo ve Dios,  
¿quál mira mas de los dos?*

Para el que mejor representare una egloga que no passe de trescientos versos: para el que mejor contare un historia: para el que hiciere mejor juego: y si quisieredes saltar, correr, luchar y otros iguales ejercicios a la disposición de vuestros votos, y a la mano liberal de Silverio me remito. Mucho satisfizo a todos la proposición de Glicerio: y assi dandole las gracias, y no menores a Silverio de los precios prometidos, se dividieron para acudir a sus haciendas y ejercicios. Todos aquellos días no se habló en otra cosa, dando aviso la fama a los más remotos pastores de aquellos valles, que con no menor cuidado propusieron hallarse en las dichas fiestas, algunos a pretender los precios, y otros a solo ver los que por sus habilidades los mereciessen. Hubo contienda sobre



elegir Jueces, pero al fin quedaron nombrados Silverio el rico, y Glicerio el viejo, si bien se havian escusado importunamente. Llegado ya el dia, que serian veinte y cinco de Julio, amaneció la casa de Zacharias hecha un monte, porque toda aquella noche Andronio, y una quadrilla de baqueros la cubrieron de muchos y muy diversos arboles, cuyos troncos arriados a las paredes, no consentian que sola una piedra del edificio se descubriese : los mas eran sabinas, cipreses y laureles. Desde la primera vez que los gallos cantan, ardieron velas en muchas de las ramas, que cercaban la casa, de manera que los que de varias partes caminaban a la fiesta, no sentian el camino, pensando que ya estaban cerca, ni la podian errar con tantas guias. Luego que el Alba amaneció en el monte que os refiero, y que ella jamás havia visto, colgaron muchas guirnaldas de diversas flores, por los ganchos de los troncos, ataron muchas aves a sus ramas, que parecía que voluntariamente se havian puesto en ellas, y aun muchas dellas, engañadas de la frescura de las hojas, cantaban como si estuvieran libres, aunque mas lo debian de hacer con el espíritu, que la grandeza y santidad del recien nacido influa en todos, y pusieron los hieroglyphicos y enigmas que havian de declararse : de los quales solo quiero referir estos. En un ovalo estaba pintado un cielo de la manera que se rompe con un relámpago, con esta letra Latina en lo alto :

S T A T I M .

Y debajo esta :

Poco tardará la luz,  
que en cerrada nube está,  
pues suenan los truenos ya .

Quiso decir Darinto en este Geroglyphico, que poco tardaria de nacer CHRISTO, pues la voz suya, que era Juan, se havia oido en la tierra ; que aunque nos parece que es primero el trueno que el relámpago, no es assi, sino que los ojos no tienen necesidad para ver mas que del objeto presente, y los oidos por la distancia, como la tienen del ayre, tardan, y mas mien-

tras es mayor. Otro havia de Phenicio en un quadro, desta suerte. Un rostro humano en un sol, delante del qual estaba un niño en una estrella, esta letra en lo alto :

## PRAEIBIS FACIEM DOMINI.

Y en lo bajo :

Tú del sol divina estrella,  
sacro niño, irás delante,  
porque nadie te adelante.

Daphilo puso dos ramos de encina y roble secos y abrazados : de los quales salía una vara llena de hojas y flores, en lo alto esta letra :

## NIHIL IMPOSSIBILE DEO.

Y en lo bajo :

Verde y florido, aunque secos  
producen a Juan los dos,  
que todo es possible a Dios.

Aludia a las palabras del Angel a la Virgen, quando le dixo, que Isabel havia concebido nuestro Propheta, aunque anciana y esteril. Puso en un cypres funesto Eliud en un feston pintado un corderillo, con un cuchillo atado al cuello : la letra de lo alto :

## EX NUNC.

Y la de los pies :

Desde ahora estoy sujeto  
a mi pastor,  
por su verdad y mi amor.

Parece que hablaba Eliud en profecía en este y el siguiente Geroglyphico, que tambien era suyo. Estaba pintado un pajarillo en una jaula, y ella colgada de un ramo : la letra de lo alto decía :

## GRATIA NATURA POTENTIOR.

Y en lo bajo :

A costa de la garganta  
cantareis,  
aunque en la prision esteis .

Encontróse Laureano en este pensamiento con Eliud , porque havia pintado un cisne en la orilla de un rio , que parecía el Jordan , y la letra de lo alto decia :

IN FINEM .

Y la de lo bajo:

Para vuestro fin cantais ,  
cisne divino ,  
pero en vuestro fin mas fino .

En un triangulo puso Melancio dos casas pintadas , la una con la puerta abierta , y la otra cerrada . En la abierta havia un rotulo , que decia : STERILITATIS . Y en la cerrada otro , que decia : EZECHIELIS . Estas dos casas tenian dos ventanas con unos crystales por marcos : detras de los quales se vian dos niños . Del que estaba en la casa cerrada , salia un rayo de luz , que daba en la ventana del otro , y la letra de lo alto decia :

CUM IPSA IPSUM .

La de abajo :

Con la misma al mismo veo  
que la da ,  
aunque no ha salido allá .

Essa me agrada , dixo Nemoroso , mas que las otras , porque tiene vista y alma , que son todo el arte de los geroglyphicos , pues significó bien por la casa cerrada , y la puerta de Ezechiel a la Virgen , y por la abierta la de Isabel , con el rotulo que declaraba su esterilidad ; y por las ventanas , crystales y niños , luz y letra , la visitacion de las doc primas . Mas pro-



sigue por tu vida, si queda alguna. Sí queda, dixo Aminadab, que Fineldo en un carton de relevado anaglypho puso una linterna de muy hermosa hechura, toda de vidrios hexagonos, con una vela dentro, y esta letra :

### EX CENTRO TOTAM.

Y en nuestra lengua :

Del centro se extiende a toda,  
y a Isabel de Juan, que es centro,  
la gracia que tiene dentro.

Era alusión a la gracia espiritual, con que Isabel havia dicho aquellas palabras a la Virgen, de la redundancia de la luz del niño Juan, que tenia en sus entrañas, como de la vela que está en medio de la linterna, como punto se comunica la luz a toda la circunferencia. Carmelino con unas cintas de nacar havia atado a unos laureles en una tabla un almendro pintado, cubierto de blancas y encarnadas flores, con esta letra en lo alto :

### SPES FIDA.

Y en lo bajo de la tabla :

Si son señales del fruto  
ver las flores,  
tú, niño, las das mayores.

Puso Eleazar, que entre los forasteros havia venido a las fiestas, un crystalino arroyuelo entre unas flores, y no lejos dél una perene fuente de agua purissima, con una *M* sobre la pyramide de su bassa, que debia de significar el nombre de nuestro esperado Mesias. La primera letra decia :

## UT EAM PRAEDICET.

Y la otra :

A decir que cerca está  
ya delante el arroyuelo  
la mayor fuente del cielo .

Everardo puso una caña pintada entre unos montes, el rostro de un enojado viento que la combatia, y una guirnalda de laurel, que desde el cielo la coronaba : la letra de lo alto decia :

## HUMILIA RESPICIT.

Con este laurel el cielo  
corona el humilde zelo .

Amon, natural de Sichar en Samaria, junto al campo que dió Jacob a su hijo Joseph, puso en un carton ochavado unos cardos secos, pintados con unas flores grandes amarillas, que suelen ser muy comunes en los campos, un cielo sobre ellas, que llovía, y la letra por lo alto :

## EX RORE COELI.

Y la que por lo bajo se revolvía a las raíces en un blanco rotulo :

Con el agua que ha llovido,  
los mas esteriles dan  
por fruto la flor de Juan .

No quiero cansaros mas, ni deciros las Enigmas, pues las oireis mejor, quando luego os refiera sus declaraciones. Es *Enigma* una obscura alegoria, que se entiende dificilmente. Ya havreis oido la historia de Sanson, quando yendose a casar a Tamnathá, mató el leon, y volviendo por el mismo camino, halló el panal de miel, que las abejas havian criado en su boca, de que tomó argumento para preguntar a los Philisteos aquel problema, que vencido de las lagri-

mas de su incasta esposa, le declaró, y ella a ellos. Pues sabed, que a esta traza son estas preguntas, como tambien lo sabreis de la venida de la Reyna Sabá a visitar al Rey Salomon. Esta, cuyo nombre era Nicaula, le propuso muchas enigmas, que el haverse las todas declarado, la movió a justa admiracion, y a decir que era menor su fama, que su sabiduria. Costumbre debia de ser de los antiguos este genero de problemas: assi he leído que declaró Edipo la de aquella Sphyngé, que tenia el rostro de doncella, y las alas de ave, que por haverse la entendido, se precipitó desesperada de las montañas de Thebas. No sucederia esso a los pescadores de Homero, dixo Ergasto, pues él murió de pena de no les haver entendido la suya. De estas os diré algunas a su tiempo, dixo Aminadab, mas volviendo a atar el hilo de nuestra narracion, sabed, que nos juntamos temprano por lo mucho que havia que hacer aquel celebrado dia. Nuestros dueños ocuparon un rico lugar, los Jüeces dos sillas que debajo del arco estaban, cuya compostura, puesto que rustica, bien podia competir con los mas suntuosos que edificaba Roma a los triumphos de sus Dictadores y Cesares. Acomodaronse los forasteros, que de los propios pocos quedamos que no entrassemos en las fiestas. Lo primero vinieron algunas danzas curiosamente vestidas, lo que la pobreza de labradores permite. Premiaron una de Alcidoro, porque trahia doce personas en figura de las doce Tribus de Israel, con un arbol en que estaban muchos de los Reyes, de quien descende el Santo Joseph, y en cuyo extremo venia la Virgen con una rosa cerrada en las manos, que ya mostraba quererse abrir, para dar el fruto que estamos esperando. Y otra de Amon, que trahia sobre ocho elephantes otros tantos castillos, donde los que danzaban, peleaban al son de las cajas de la guerra, unos con otros. Contenia en substancia la muerte de aquel famoso Machabeo, que mató el elephante. A Alcidoro dieron una camisa labrada de sedas de diferentes colores: y a Amon un pellico de paño fino, con guarniciones de terciopelo. Muchas fueron las invenciones que entraron, de las quales la que pareció mejor fue un gigante de proporcion y estatura increíble, con un monte en los hombros, como



pintan al Atlante de Mauritania los Poetas. Este puesto en medio de la plaza, comenzó a descubrir los quatro vientos por entre las ramas de aquel globo, de cuyas bocas salió tan fuerte, que barría la tierra que pisaba. Luego se le cayeron en quatro divididas las cubiertas, que lo venian de hierbas, flores y arboles, y comenzaron a correr muchas hermosas fuentes, que regaban lo que el viento havia barrido. Las quales abriendose por medio, descubrieron una bola de fuego, de que salió tanto, que hizo estremecer a los presentes. Alabaron todos el ingenio, con que en aquel globo havia recogido su inventor los quatro elementos, por quien todas las cosas viven en continua guerra. Dieronle por premio una caja de cuchillos de marfil y evano labrada, los aceros finissimos, y los cabos de coral, con unos remates de oro de filigrana. De los geroglyphicos premiaron a Fineldo, por el que traxo de la linterna; aunque como esto ya se extendia a cosas del ingenio, tuvo algunas replicas de parte de los que se tenian por agraviados.

Truxeron las Enigmas y la primera decia assi :

Tengo en el cielo lugar,  
 aunque imaginario soy,  
 bien o mal dicen que doy,  
 o que le puedo causar.  
 Soy hombre, leon, cordero,  
 agua, toro y virgen soy,  
 flechas tiro, y en fin doy  
 por peso el tiempo que quiero.  
 Es mi nombre y calidad  
 de suerte, que decir puedo,  
 que con la mitad concedo,  
 y niego con la mitad.

No tardó mucho este Enigma en declararse, porque Darinto dixo luego que era el *Sino*, tomando este nombre por qualquiera de los del cielo, en que está imaginado, causando buenas o malas influencias: es hombre, siendo el Sagitario, y los demás animales que dice, y agua, quando es Aquario, con las urnas que la vierten. La Libra iguala los dias con las noches, y assi dice, que da el tiempo por preso, y como se llama *Sino*, dividido el nombre, con el *si*,

concede, y con el *no*, niega. A esta declaracion dieron los Tüeces una carlanca con los clavos de acero, y la evilla y passador de alchimia, que como el cuero era colorado, parecia extremadamente.

La segunda que sacaron, decia assi :

¿Quién es aquel que contiene  
la mas perfecta figura :  
fue prision, y es hermosura,  
que varias colores tiene?  
Encierra dentro de sí  
al mismo que le sustenta,  
y aunque es precioso, aposenta  
otro mas precioso en sí.  
Es señor de diez lugares,  
y aunque se mueve y escribe,  
impares numeros vive,  
porque nunca vive en pares.  
Es varon, y hembra tan vana,  
aunque parto de la tierra,  
que si su dueño le encierra,  
se sale por la ventana.

Varias cosas decian los pastores para definir por las partes el todo deste Enigma, pero solo Laureano dando en el blanco, dixo, que era el *Anillo*, que por ser circulo, es la figura mas perfecta. Fue señal de prision antiguamente, y despues hermosura de la mano con las varias colores de los esmaltes o piedras. Encierra y ciñe dentro de sí al dedo, que es el que le sustenta y trahe; y aunque es precioso por ser de oro, aposenta otro mas precioso, que es el rubí, o el diamante que engasta. Es señor de diez lugares: porque en qualquiera de los diez dedos tiene señorío. Muevese y escribe, porque va con los dedos que tienen la pluma, quando está en ellos: vive en los cinco, que es numero impar; porque a un mismo tiempo no puede estar en las dos manos. Es varon por el oro, hembra por la piedra, parto de la tierra, porque nace en sus minas: si su dueño le encierra con el guante, es muy ordinario salir la piedra, por lo que con cuidado rompen dél, para que se vea. Dieron a Laureano por premio un libro de pergamino, en que estaba escrito el Pentateuco, de curiosa letra, las cu-

biertas eran de tablas de cedro, y las manillas de plata.

El tercero enigma decia assi :

Sin cesar , porque me fundo  
 qual nave en madera y lino ,  
 al modo del sol camino  
 todo lo que alcanza el mundo .

Y como metida estoy  
 siempre entre tantas marañas ,  
 voy dejando las entrañas  
 por donde quiera que voy .

Como una caña delgada  
 es debil mi corazon ,  
 hilos mis entrañas son ,  
 que hasta el alma tengo hilada .

Mi musica es canto llano ,  
 sé cantar , pintar , vestir ,  
 finalmente hasta morir  
 voy siempre de mano en mano .

Huvo sobre esta Enigma tantas voces entre Eliud y Carmelino, que fue menester que la autoridad de Glicerio se descompusiese, porque Carmelino queria que fuesse la moneda, porque decia, que sin cessar andaba el mundo, y que siempre estaba metida entre marañas de pleytos, y que con ella se vestian los hombres, y que se contaba por numeros, y su musica era el sonido del dinero, que pintaba las medallas, armas, y empresas de los Principes, y que ultimamente hasta que se deshacia, andaba de mano en mano. Pero Eliud, que havia dado en lo mas cierto, dixo, que era la *Lanzadera* de los texedores, porque era como nave de madera y lino, que es de lo que va compuesta a la traza de un barco o galera, y que anda sin cesar todo lo que alcanza el mundo; porque el hombre es llamado pequeño mundo, y la lanzadera anda todo lo que un hombre alcanza de brazo a brazo, y que estaba metida entre las marañas siempre de la tela, por donde iba dejando las entrañas, que era el hilo, que en todos aquellos caminos va gastando; que tenia el corazon como una caña, por la canilla que lleva en medio, que eran hilo sus entrañas, y que tenia hilada el alma, por el lino o seda



que se deban en ella : que su musica es canto llano, porque siempre hace un mismo son : que cuenta, porque toda es cuentas : que pinta, por las labores que hace : que viste, porque la seda y el lienzo nos viste, y que hasta morir anda de mano en mano, porque hasta que se acaban los hilos o la tela, siempre anda de la una a la otra en los telares. Esto pareció lo cierto desta alegoria, y assi mandaron callar a Carmelino, y dieron a Eliud un sombrero de paja, tan curiosamente labrado, que parecia de oro rizo : el aforro era de seda, y el cordon de seda y oro, con dos borlas de aljófar.

Con esto se propuso el quarto Enigma, que decia assi :

¿ Quién es aquel liberal,  
que es prodigo, y no lo siente,  
porque sabe claramente  
que le ha de sobrar caudal ?  
Promete indicios tan ciertos,  
que todos los cumple bien,  
sino es que ocasion le den  
para decir desconciertos.  
Es descubridor de antaños,  
y quien mas llama y advierte,  
embajador de la muerte,  
y medida de los años.  
Es necio en sus condiciones,  
con ser harto bachiller,  
porque habla sin saber  
en todas las ocasiones.  
Y aunque callando, ni hablando  
no peca, es muy de notar,  
que mientras no puede hablar,  
está siempre murmurando.

Vieron los pastores que se levantaba a declarar este Enigma Griselda, pastora celebrada en aquellos valles por su hermosura y entendimiento, y en quien no havia otra falta que su misma confianza, que en mugeres no suele ser pequeña : y assi le dieron aplauso, y ella acertó en su pensamiento, porque dixo que era el relox, que es tan liberal y prodigo, que siempre está dando, sin sentir lo que da, ni tener

miedo que el caudal pueda acabarsele : las señales que promete por la saeta, o indice que muestra las horas, cumple con darlas a su tiempo, sino es que por desconcierto de las ruedas no sea possible : dice que es descubridor de engaños, y que llama y avisa, efectos todos de las horas que passan por nuestra vida tan apriessa. Llamale embajador de la muerte con razon, porque siempre está tratando su venida : que sea medida del tiempo, es cosa clara, pues le divide. Habla como necio, porque es mucho y siempre, y sin saber lo que dice, y que quando deja de hablar murmura, porque mientras no da, siempre está haciendo ruido con el movimiento de las ruedas. Dieron a Griselda un rebociño de palmilla verde, con unos vivos de raso encarnado, y un aforro de pieles blancas y pardas a labores. De otras Enigmas pudiera hacer memoria, pero no es justo cansaros tanto tiempo con un manjar mismo. Oid las *Glossas*, que pienso que os daran gusto, por ser tan gracioso el texto. La primera fue de Paladio, tan estrangero, que desde el monte Tabor havia venido a la fama de estas fiestas.

*Juan y Dios se están mirando,  
y aunque todo lo ve Dios,  
¿quál mira mas de los dos?*

Puesto un espejo luciente  
al sol, cada qual se mira,  
mas con vista diferente,  
porque si el crystal admira,  
es de la que tiene enfrente.

La luz que el sol está dando,  
está el espejo imitando :  
Dios es luz, Juan su reflexo,  
porque como sol y espejo  
*Juan y Dios se están mirando.*

Grande es la vista que tiene  
el sol Dios, pues que tambien  
a ver pensamientos viene :  
ojos es todo, que ven  
quanto el mundo en sí contiene.

Ocúlto Juan os ve a vos,  
que quanto hay entre los dos  
mundos, deste proprio modo

junto se le ofrece todo,  
*y aunque todo, lo ve Dios.*  
 Mas con ser su vista tanta,  
 si Juan mira a Dios, yo pienso,  
 que mas su vista adelanta,  
 pues al sol de CHRISTO *inmenso*  
 su espejo mortal levanta.  
 Mira un hombre humano Dios,  
 pero, Juan, si mirais vos,  
 mirais a Dios humanado,  
 con que queda averiguado,  
*quál mira mas de los dos.*

La Glosa que tras esta se me ofrece, pastores de Belen, era, si bien me acuerdo, de Eliud y decia assi :

Dos almas enamoradas  
 en dos casas diferentes  
 suelen ser comunicadas  
 por los vidros transparentes  
 de las ventanas cerradas.  
 Y desta suerte habitando  
 sus casas divinas, quando  
 a ver a Isabel venia  
 la Christifera MARIA,  
*Juan y Dios se están mirando.*  
 Como detras del papel  
 tal vez la tinta penetra,  
 en el pecho de Isabel  
 escribe Dios, y su letra  
 ve Juan desde adentro en él.  
 Correspondense los dos,  
 puesto que es en cifra todo,  
 y todo quanto hay en vos,  
 le mostrais, Juan, deste modo,  
*y aunque todo, lo ve Dios.*  
 No hay lugar, donde no asista,  
 y assi mira quanto quiere,  
 sin que nadie le resista:  
 ¿ Pregúntase, quién prefiere  
 por el objeto en la vista ?  
 Verdad es que luego a vos,  
 Juan, esta ventaja os dan,  
 porque si Juan mira a Dios,



claro está que será Juan  
*quien mira mas de los dos.*

Esta que haveis de oir hizo Melibeo : no decian que este pastor sabia hacer versos ; pero muchos los llevan ajenos a semejantes fiestas y certámenes , porque los dueños verdaderos no quieren aventurar su opinion , y los que no los han hecho , llevanlos de buena gana , porque no tienen que perder . Finalmente decia assi :

Quando ya de la desierta  
 montaña vió que subia ,  
 sale Isabel a la puerta ,  
 para abrazar a MARIA ,  
 viendo la del cielo abierta .

Como se van acercando ,  
 tambien se van alegrando ,  
 Juan en Dios y Dios en Juan ,  
 que aunque cerrados estan  
*Juan y Dios , se estan mirando .*

¿ De dónde me viene a mí ,  
 dice Isabel , tanto bien ?  
 turbada y humilde allí ;  
 mas no es mucho viendo a quien  
 a Dios encerraba en sí .

No os turbeis , Isabel , vos ,  
 Juan hablará por los dos ,  
 que por milagroso modo  
 salta y bayla , y anda en todo ,  
 y *aunque todo , lo ve Dios .*

Pero no se duda bien ,  
 aunque a Juan , que ver pretende ,  
 por objeto a Dios le den ,  
 que mas ve Dios , si se entiende ,  
 que se mira a sí tambien .

Perdonad en esto vos ,  
 Juan , porque viendose Dios ,  
 y en el traje que se muda ,  
 no puede quedar en duda  
*qual mira mas de los dos .*

No pienso deciros mas de esta , que fue de Amarrinto ; oidla , y passaremos a la Egloga ;

Quien entró sin ofender  
 el crystal por donde entró,  
 ver puede, y dejarse ver,  
 y ver Juan a quien le vió,  
 pues santo le pudo hacer.  
 Que estar MARIA cantando,  
 Isabel prophetizando,  
 y él saltando, efectos son  
 de que en aquella ocasion  
*Juan y Dios se estan mirando.*  
 Danzad, Juan, y celebrad  
 la visita de este dia,  
 y pues ya sois voz, cantad,  
 que en el dosel de MARIA  
 os habla su Majestad.  
 Cantad, Juan, que os veis los dos,  
 decid a Dios que sois vos,  
 y avisadle, porque os vea,  
 supuesto que quien es, sea,  
*y aunque todo lo ve Dios.*  
 Quanto a Dios sois inferior,  
 quanta distancia ha de haver  
 desde criatura a Criador:  
 quanto al objeto del ver,  
 el vuestro en Dios es mejor.  
 Dios os mira y vos a Dios,  
 pero, Juan, sin declararme,  
 que Dios se ve como Dios,  
 no sabré determinarme  
*qual mira mas de los dos.*

Otras muchas hubo sin estas ; pero de solas las referidas, tengo memoria: premiaron la de Amarinto ; vosotros havreis juzgado, si lo merecia. Dieronle el mejor lebrel que hasta ahora se havia visto en nuestras montañas, joya que entre nosotros se estima en mas que las de oro, perlas y piedras : el pellejo era blanco, con unas manchas doradas, como si se las huvieran hecho cuidadosamente, los ojos tenia vivos, las narices abiertas, los hozicos mas negros que la tinta que sale de las xibias, las cañas de las piernas gruesas y fuertes : las manos y los pies anchos, la barriga pequeña, el cuello levantado, y en él un collar de cuero, con unas letras de metal, y

aforrado en lobo : la cadena que le ataba, era jazerna, como se suelen trabar las mallas de las cotas. Muchos se le envidiaron, y comprabánsese muchos, mas él no despreció el precio, ni se osó deshacer dél, por ser ganado con el sudor del ingenio : y como conviene que el arte imite a la naturaleza, en que todas las cosas que haga, sean por el fin, lo que por la fama se hizo quando deshaciendo el premio no dejara testigos para tenella, al arte y a la naturaleza contradice, pues no la estima, ni pretende : pero por proseguir mi relación, sabed, que despues del juicio destes versos, que despues me direis, si fue acertado, salieron de una cabaña, que al lado de la casa de Zacharias estaba fabricada, y cubierta de fragiles tarayes, pinos de menudas hojas y olorosos lentiscos, dos pastores gallardamente aderezados, que sin verse el uno al otro, comenzaron assi :

LISEO. FENISO.

LISEO.

¿ A dónde bueno vas con el ganado  
tan cuidadoso, cabrerizo amigo,  
como otro tiempo libre y descuidado ?

FENISO.

Por estos montes mis desdichas sigo,  
mis cabras digo, pero estoy de suerte,  
que de sentir no siento lo que digo.

LISEO.

¿ Pues no eres tú, Feniso, aquel tan fuerte  
y robusto serrano, que en los brazos  
al lobo mas feroz daba la muerte ;  
Y que viniendo con un tigre a brazos,  
estrechandole el anima sangrienta,  
era ponelle a la garganta lazos ?  
¿ No eres tú aquel, que con la vista exenta  
te burlabas de amor y de su llama ?



## FENISO.

Hablé fuera del mar de su tormenta.  
Amor en estas selvas por la fama,  
apenas era entonces conocido ;  
ya es otro tiempo : quanto miras ama.  
Aman las aves y texiendo el nido,  
solicitas los picos llenos llevan  
del heno seco al pie del buey perdido.  
Aman los pezes, y a quejarse prueban,  
siendo tan mudos, y en los hondos rios,  
no de sus ovas, de su amor se cevan.  
Quejosos van por estos valles frios  
los fugitivos ciervos, y los gamos  
atruenan estos concavos sombríos.  
Si la vista a los cielos levantamos,  
dirás, Liseo, que los ayres aman,  
y que de amor se quejan en los ramos.  
Pintados tigres blandamente llaman  
su semejante a dulce compañía,  
las sierpes silvan, y los toros braman.  
Esta ponzoña se sembró aquel dia,  
que el gran hijo de Isaac, Jacob valiente,  
pisó esta tierra, muerte suya y mia.  
Aqui llegué, Feniso, con la gente  
de Labán nuestro dueño generoso,  
a la inclemencia de una siesta ardiente.  
Balaba mi ganado caluroso  
al rededor del pozo, que cubierto  
estaba de aquel marmol poderoso.  
Aguardabamos todos el concierto  
ya por costumbre nuestra recibido,  
que juntos ha de ser el pozo abierto.  
Llegó Jacob a la sazón, vestido  
de una camisa blanca y su antipara,  
verde calzon, a la rodilla asido,  
Zurron al hombro, y una verde vara  
de grueso acebo, su sandalia, y media,  
ensortijado pelo, honesta cara.  
No fuera mas galan en Persia y Media.  
Holguéme en verle, pero aqueste gozo  
volvióse, como todos, en tragedia.  
La boca alegre, que adornaba el bozo

rubio primero, y preguntó, de dónde  
los ganados bajabamos al pozo :  
De Harán, le dixé yo. Jacob responde :  
¿ Conoceis a Labán, que yo sospecho,  
que no es persona que en Harán se esconde ?  
Conocemosle, dixé ; y él al pecho  
puso la mano en muestra de alegría,  
y dixó : ¡ O cielo, gran merced me has hecho !  
¿ Tiene salud Labán ? Yo que decia,  
¿ tiene salud Labán ? quando el ganado  
Rachel hermosa al pozo conducia.  
En unas cintas de color rosado  
preso el cabello, y al ligero viento  
un velo verde y blanco encomendado.  
Un sayuelo de nacar, que el exento  
cuello le descubria, y en la mano  
un torcido baston herrado el cuento :  
Una faldilla del color del grano,  
que al oro imita al madurar la espiga  
en medio de la furia del verano.  
Se descuidaba de ocultar la liga,  
trage de Syria, y la sandalia abierta,  
para mover el pie menor fatiga,  
Con argentados lazos descubierta,  
y en medio una lazada de una rosa,  
que juntaba los brazos de la puerta.  
El ganado ya veis que no reposa,  
Jacob entonces dixó, y que del dia  
falta gran parte, abrir es justa cosa  
El pozo ahora, y en el agua fria  
templar la sed, y recogerle luego :  
esto era que a Rachel su prima via,  
Y desde lejos le tocaba el fuego.  
Hasta juntarnos, dixé, no es possible,  
que por los otros no admití su ruego.  
Llegó Rachel : a amor no hay impossible.  
Apenas supo el gran Jacob quien era,  
quando la piedra levantó terrible.  
Bebió el ganado en la canal primera,  
hecha de un hueco tronco de un anciano  
olmo, que ya dió sombra en la ribera.  
Llegó el pastor, y asiendole la mano,  
dióle el beso de paz, y tiernamente  
lloró con mas que amor de primo hermano.

¿ Quién vio llorar tan presto, y un valiente  
mozo como Jacob ? Presagio estraño  
de amor, que ha de durar eternamente.  
Lo demás ya lo sabes, y el engaño,  
con que el cruel Labán le ha dado a Lia.

L I S E O .

¿ Pues cómo de su amor nació tu daño ?

F E N I S O .

Porque esta natural Philosophia  
de amor, hasta que vino a nuestro prado,  
ninguno de nosotros la sabia.  
Siete años ha servido, y siete amado,  
y siete vuelve a amar, y a servir vuelve  
que ya tiene el seteno comenzado.  
Y aun a amar otros muchos se resuelve ;  
mas a tan largo amor la vida es corta,  
pues en fin con la muerte se disuelve.  
Mas ya Labán su proceder reporta,  
y se la quiere dar ; bien la merece.

L I S E O .

Que ame Jacob, ¿ para tu amor qué importa ?

F E N I S O .

Que Zelpha, que me abrasa y enloquece,  
criada de Rachel, a exemplo suyo  
con largas esperanzas me entristece.

L I S E O .

Pues quieres tú decir, que el amor tuyo  
nació de ver amar, ¿ amor se aprende ?



## FENISO.

A Jacob mis desdichas atribuyo.  
 Fuera desto, el desden que assi me enciende,  
 a procurar remedios me ha forzado,  
 y amor el procurallos me defiende.  
 Yace debajo de un peñasco helado,  
 sobre aquel monte de sombreros tejos,  
 y de frondosas hayas coronado,  
 Una cueva, que mira desde lejos  
 el sol, porque a su centro eternamente  
 llegaron de sus rayos los reflexos.  
 Vivela un viejo en opinion de gente,  
 que trata de saber futuros casos,  
 infalible presago y eminente.  
 A verle fui con temerosos passos,  
 llevé con un cabrito el lomo escrito,  
 candida leche congelada en vasos.  
 Salió por los balidos del cabrito,  
 que para negociar con retirados,  
 tales señas importan infinito.  
 Pero mis pobres dones aceptados,  
 me dixo, que de Celfa, ¡ estraña cosa !  
 si pudiesse, apartasse los cuidados.  
 Porque a Jacob se la daría su esposa,  
 y dél tendria un hijo. No me mandes  
 historia proseguir tan lastimosa.

## LISEO.

De tí me admiro, que en consultas andes  
 destos vanos Astrologos inciertos,  
 de aciertos cortos, y de errores grandes.  
 De las cosas passadas son muy ciertos,  
 pronostican las suertes a los hombres,  
 y que se morirán despues de muertos.  
 Sabios antiguos, porque no te assombres  
 de sus cosas jamás, aborreciendo  
 de aquesta gente barbara los nombres.  
 Dejaron una fabula, que oyendo  
 la verdad, que nos muestra declarada,  
 te burlarás de lo que estás temiendo.

- Dicen, que viendo Jupiter cifrada  
 en un globo de machina celeste  
 del famoso Archimedes fabricada,  
 Quanto hay de Norte a Sur, y de Este a Oeste,  
 rióse, y dixo: Dioses inmortales,  
 ¿ qué atrevimiento, qué delito es este ?
- ¿ No veis los paralelos celestiales,  
 reglas que Apolo escribe ; y la protina  
 que esmaltan estrellados animales ?
- ¿ No veis la ardiente ecliptica divina ?  
 ¿ no veis el arco hermoso que conforma  
 a la litera, donde el sol camina ?
- ¿ No veis los meses, que divide y forma,  
 dando al tiempo medida presurosa,  
 por quien los siglos de su lumbre informa ?
- ¿ No veis su cara esplendida y hermosa  
 huir de Scythia, y abrasar a Libya,  
 y en sus eclipses la color de rosa ?
- ¿ No veis los rayos de la blanca Trivia,  
 crecientes y menguantes, y que Apolo  
 de los trabajos de la noche alivia ?
- ¿ Las climas, zonas, fino y otro polo,  
 la equinoccial, los tropicos y estrellas,  
 que yo pensé que las contaba solo ?
- ¿ Blancas no veis a las mayores dellas,  
 y que están las segundas medio obscuras,  
 las demás negras, y menores que ellas ?
- ¿ No veis las estelíferas figuras,  
 las frias osas y el dragon Lerneo,  
 tercera imagen de las luces puras ?
- ¿ No veis con once estrellas a Cepheo ?  
 ¿ no veis a Arcturo, y la corona hermosa  
 de la dama engañada de Theseo ?
- ¿ El Thebano feroz, la sonora  
 lyra, el candido cisne, Cassiopea,  
 y el hijo de la lluvia cautelosa ?
- ¿ El auriga veloz, la sierpe fea,  
 Esculapio, y la flecha penetrante,  
 y el aguila rapaz Ganymedeo ?
- ¿ El delphin, los caballos y la amante  
 Andromeda, el triangulo, que encima  
 del Aries le corona de diamante ?
- ¿ El Tauro, y los que el mar en tanto estima,

- el Cancro mordedor, el Leon, y aquella  
dudosa mas que la materia prima ?
- ¿ La Libra igual, y el Escorpion tras ella,  
el Sagitario Croto, el Capricorno,  
Aquario, el pez y la ballena bella ?
- ¿ El Nilo, el Orion y liebre en torno  
de los Canes ardientes, y la nave,  
la Hydra, el vaso y cuervo por adorno ?
- ¿ Centauro, lobo, altar y aquella grave  
corona y pez Austral con doce lumbres,  
y las demás, de que teneis la llave ?
- Mirad por orden las celestes cumbres  
de los planetas y ligero cielo,  
que arrebatara sus claras pesadumbres,
- ¿ Esto, dioses, sufris, que pueda el suelo ?  
¿ a mi poder se atreve ingenio humano,  
y a mi divina ciencia corre el velo ?
- ¿ Del trabajo se burla de mi mano,  
la ley de cielo y tierra muda un viejo,  
un Astrologo vil Syracusano ?
- En este cielo, en este breve espejo  
de movimiento espiritus incluso  
sirven por todo concavo y convexo.
- Discurre el año, y en su cerco infuso  
los meses, un Zodiaco fingido,  
que los distingue, sin quedar confusos.
- La luna crece y mengua, y atrevido  
gobierna el cielo el artificio humano  
de loca industria y ambicion vestido.
- ¿ Pues qué me espanto ya, que el Rey tyrano,  
el fiero Salmoneo loco intente  
formar los rayos de mi fuerte mano,
- Y fabricada de metal la puente,  
parezcan truenos las erradas plantas,  
y que se llame Dios omnipotente,
- Si hay mano humana que las luces santas  
emula del poder de quien las hizo,  
reduzca a lineas y a medidas tantas ?
- Los dioses, aunque a alguno satisfizo  
este vano mortal atrevimiento,  
(que yo ni le condeno, ni autorizo)
- Riendose del loco pensamiento  
mandaron que la falsa Astrologia  
su verguenza tuviese por tormento.



Y la cierta el lugar que merecía  
 por la demostracion, cuyo decreto  
 escrito vive en su diamante hoy día.  
 A cuya voluntad está sujeto  
 quanto puede alcanzar limite humano,  
 porque es locura hablar en lo secreto  
 Del pecho inescrutable soberano,  
 que no quiere que el hombre en sus secretas  
 obras ponga el ingenio, ni la mano.  
 Esta fabula cuentan los Poetas  
 de la esfera ingeniosa de Archimedes,  
 de lineas y medidas tan perfectas.  
 De donde fácilmente sacar puedes,  
 que dixeran del barbaro que emprende,  
 que él estimado, y tú engañado quedes.  
 Pero aquí te retira, que descende  
 Jacob al verde valle, no te vea.

## FENISÓ.

Mas que me hielas, tu consejo enciende  
 el alma, que morir y amar desea.

Entró a este tiempo Jacob con un gallardo vesti-  
 do, y un instrumento en la mano, cantando la glossa  
 de este villancico:

*Ni merecer, ni alcanzar  
 puedo, amando lo que quiero ;  
 mas quanto mas desespero,  
 menos me puedo mudar.*

Es tan alto el bien que veo,  
 aunque su luz me resista  
 de su gloria el alto empleo,  
 que ni le alcanza la vista,  
 ni le merece el deseo.  
 ¿ Dónde, Amor, ha de parar  
 este imposible querer ?  
 pues tras tanto desear,  
 tanto amor no ha de poder,  
*ni merecer, ni alcanzar.*

Suele ser el fundamento  
de todo amor la esperanza :  
¿ qué amor es este que siento ,  
sino merece , ni alcanza  
el fin de su pensamiento ?  
Quando a Laban considero ,  
no espero el bien alcanzar ,  
solo desear espero ,  
porque solo desear  
*puedo amando lo que quiero .*  
El principio que he tomado ,  
por no hallar medio mejor ,  
quiere del bien engañado ,  
que se funde un loco amor  
en un fin desesperado ,  
Desespero lo que espero ,  
que para que pueda ser ,  
lo que no merezco quiero ,  
de donde vengo a querer  
*mas , quanto mas desespero .*  
En esto se ve el valor ,  
que este bien que adoro , alcanza ,  
pues no habiendo en mí temor ,  
ni meritos , ni esperanza ,  
deseo y muero de amor .  
¡ O qué extraño imaginar  
en un bien que no ha de ser !  
pues en tanto porfiar ,  
quanto mas puedo querer ,  
*menos me puedo mudar .*

Por la otra parte venia la hermosa Rachel con tal hermosura y gracia, que os asseguro, que pudiera poner la imitacion a la verdad en duda, porque la representaba Rosarda, bellissima pastora de la cabaña de Eliud, gallarda como hermosa, y no menos honesta, que hermosa y gallarda : venia cantando assi :

*¡ O larga esperansa vana ,  
quántos dias ha que voy  
engañando el dia de hoy ,  
y esperando el de mañana !*

Por sucessos tan estraños  
 los años de tantos días,  
 los días de tantos años,  
 van las esperanzas mias  
 haciendo a mi vida engaños.  
 Amor lo impossible allana,  
 y aunque lo possible espero,  
 nunca es hoy, todo es mañana;  
 el bien no llega, yo muero,  
*¡o larga esperanza vana!*

La Griega fama solia  
 de Penelope contar,  
 que de noche deshacia  
 lo mismo que en el telar  
 iba texiendo de día.

Si me veo cerca hoy  
 del blanco a que voy a dar,  
 mas lejos mañana estoy,  
 pues no acabo de llegar,  
*quantos días ha que voy.*

Entre la fruta y la fuente  
 la pena de quien la via,  
 pintaron antiguamente:  
 tal es la esperanza mia,  
 por mas que llegar intente.

Amor, licencia te doy  
 para qualquiera mudanza,  
 porque ya cansada estoy  
 de andar con vana esperanza  
*engañando el día de hoy.*

Trahe este día, que quiero,  
 tantas mañanas consigo,  
 que nunca llega el postrero,  
 pues quando tengo el que sigo,  
 vuelvo a esperar el primero.

Dime, esperanza liviana,  
 ¿cómo viviré, si voy  
 tantos días, que eres vana,  
 desengañando el de hoy,  
*y esperando el de mañana?*

Suspendió con estos ultimos versos la hermosa Rachel fingida el instrumento y la voz, y mirandose los dos apaciblemente, le dixo de esta suerte Jacob:



A tus divinos ojos,  
 que si los viera el sol, quedára ciego,  
 rindieron sus despojos,  
 su fuerza el tiempo y el amor su fuego,  
 y la naturaleza  
 se admira de sí misma en tu belleza.

De envidia se deshace  
 la blanca nieve, que essa mano toca,  
 y la rosa que nace,  
 se mira en el espejo de tu boca,  
 que en ella se traslada,  
 por no verse marchita, ni cortada.

A la voz y alegría  
 de tu lengua amorosa el cielo atento,  
 detiene su harmonia,  
 y está consigo en paz todo elemento,  
 y a amorir atrevido  
 el aspid mas feroz abre el oido.

Yo que a tus bellas manos  
 vine, Rachel, por fuerza de mi estrella,  
 mis pensamientos vanos  
 esfuerzo, y digo, que quien es tan bella,  
 cada vez que se mire,  
 dirá, que es bien, que quien la ve suspire.

Siete años te he servido  
 por el primero engaño, y otros siete  
 cumpliendo voy, que ha sido  
 el segundo concierto, en que promete  
 Laban, que serás mia :

¡ hai cuántos años que me cuesta un dia !

Mas si las vidas fueran  
 como el alma inmortal, todos sus años  
 por tí, Rachel, sirvieran  
 mis deseos, venciendo sus engaños,  
 que amor bien empleado  
 juzga lo por venir por ya pasado.

¿ Qué hielos no he sufrido  
 el hibierno insufrible, helado y fiero,  
 por los montes vestido  
 de las rigidas nieves del Enero ?  
 ¿ qué calor el verano  
 por estos campos el Agosto cano ?

¡ Hai, Rachel, si supieses  
 como engañé los tiempos y los años,

días, semanas, meses,  
venciendo sus discursos mis engaños,  
qué lastima tendrias,  
que a tantos años añadiessen días !  
Pregunta a aquellas fuentes,  
a aquellos olmos, ¿ qué dirán sus hojas ?  
¿ qué dirán sus corrientes ?  
¿ cuáles fueron mis ansias y congojas ?  
mas no preguntes nada,  
que no merezco yo verte obligada.

## RACHEL.

Bien sabes, o Jacob, que mi desvio  
no ha sido causa de tu larga pena,  
sino la voluntad del padre mio.  
El amor, que no vive por la aena,  
no ha faltado a la deuda, a que le obliga  
tu fé constante, de firmezas llena.  
Si tan larga esperanza te fatiga,  
no han sido para mí los años breves,  
el mismo tiempo, el mismo amor lo diga.  
Bien saben estas fuentes, si me debes  
amorosas congojas y temores,  
aunque por tu valor me fueron leves.  
Diganlo aquestos arboles y flores ;  
mas dirás, que el servicio que no medra,  
no estima por verdades los favores.  
Aqui está el pozo y la pesada piedra,  
que revolviste a mi ganado un dia,  
aunque le cubre ya perpetua hiedra.  
Siempre ha llorado la memoria mia  
aquel beso de paz, siempre mis ojos  
la falta de tu dulce compañía.  
Vencisteme, Jacob, y los despojos  
de tu victoria diferentes fueron  
para mis zelos, lagrimas y enojos.  
Los brazos de mi hermana merecieron,  
sin haverte querido, tus abrazos,  
en tus brazos en fin amanecieron.  
Burlóme amor, burlaronme tus brazos,  
burlóme la esperanza, que cumplida  
apela como pleyto a nuevos plazos.

Si fue para tu amor corta la vida,  
 yo te prometo que lo mismo sienta,  
 si falta la palabra prometida.  
 Mas no será tan falso, quien intenta  
 hacerte esclavo suyo con engaños,  
 que ya corren del cielo por su cuenta.  
 Por mí pasan, Jacob, los mismos años,  
 ama, espera, confía, que ya llegán,  
 quando las bodas no, los desengaños.  
 Y porque ya mis corderillos juegan,  
 satisfechos de hierba, y del Ocaso  
 las bordadas cortinas se despliegan,  
 Perdona, que al aldea alargo el passo,  
 o si quieres seguirme, vamos juntos,  
 que alivia el pretender tratar del caso.

J A C O B .

Los siglos horas, y los años puntos  
 se me hicieran aquí, que estas montañas  
 de mi firmeza pueden ser trasuntos.  
 Porque con la verdad de mis entrañas,  
 es comparar quantos amando viven  
 a las palmas que ves, débiles cañas,  
 los tiempos en diamantes los escriben.

Con esto se fueron juntos, dando fin a la Egloga ;  
 pero mientras premiaban al dueño de aquellos versos  
 con una javalina para los osos y espines, cuya cu-  
 chilla parecia un diamante con borlas de seda y oro,  
 y tachonada a nudos el asta, se previno para la His-  
 toria Dafilo, el pastor que arriba os dixé, y estando  
 todos atentos, comenzó assi:

No me ha parecido, mayores discretos, pastores  
 entendidos, traheros en esta ocasión alguna de las  
 historias del principio del mundo, de nuestros anti-  
 guos padres, Jüeces del pueblo de Israel, Reyes, Pa-  
 triarchas y Prophetas, de Judith, Esther, Ruth, o los  
 valientes Machabeos, sino de nuestros tiempos, por-  
 que quanto más cerca, tendreis menos noticia, por  
 ser menos escritas las que poco ha sucedieron, que las  
 que ha muchos años que passaron, porque en el dis-  
 curso de ellos varios ingenios, varios coronistas lo



averiguan, y con mayor libertad, sin temor de los poderosos, sin lisonja de los ricos, las escriben. Con esta prevención digo, pastores, que Pompeyo Magno, después de haber vencido a Tigranes, Rey de Armenia, y hechole tributario a los Romanos, acabada de todo punto aquella guerra, se vino con su exercito a Suria, donde en la ciudad de Damasco le hallaron todos los embajadores de las Repúblicas y Reyes, assi de la Suria, como de la Arabia y Egypto. Entre los otros, Aristobulo, nuestro Rey, envió el suyo, con el qual le presentó una vid de oro, hecha con maravilloso artificio, de valor de trescientos mil escudos. Hircano, por no faltar a sí mismo, y al derecho que tenia al Reyno, envió también quien tratasse su causa en la presencia del gran Pompeyo. El cual, habiendo entendido del uno y del otro embajador la accion y justicia de los dos hermanos, quiso que en persona fuessen a verle, y después de haverlos oido con buenas palabras, les dió licencia y esperanza de que presto iria a Judea, donde mejor podria informarse, prometiendo favorecer al que lo mereciesse, y advirtiendoles, que viviessen quietamente en tanto que él llegasse. Mas no pudiendo sufrir Aristobulo que la dignidad se le pusiese en duda, luego que se partió de Pompeyo, hizo gente de guerra para defenderse de qualquiera que intentasse quitarle el Reyno con tanta sangre, industria y trabajos adquirido. Hircano y Antipatro, y todos sus parciales, tomando de esta esperanza de tener en su causa mas favorable a Pompeyo, le escribieron estos atrevimientos de Aristobulo, que ayrado de que le hubiesse perdido el respeto, partió de Damasco a Jerusalem con su exercito, y le cercó en ella. Mientras Pompeyo se apercibia para combatir la ciudad: arrepentido Aristobulo, y no hallandose con bastantes fuerzas para defenderla, salió de la ciudad, y sin otra seguridad se puso en las manos de Pompeyo, pidiendole perdon, y prometiendole gran suma y cantidad de dinero. Perdonóle Pompeyo, y envió a Gabino, uno de sus Capitanes, a la ciudad por la promessa, donde no solo hallaron lo que dixo; pero ni les dejaron entrar los soldados. Pompeyo entonces puso en prision a Aristobulo, y comenzó a combatir el muro de Jerusalén con valeroso esfuerzo. Mas habiendo alguna dissension entre los

que la defendían, muchos, desamparando el muro, se metieron en el santo templo, y allí se fortificaron, y los otros, abriendo las puertas de Jerusalem a los Romanos, se la entregaron. Tres meses tardaron los soldados victoriosos en conquistar el sagrado templo, que con diversas facciones y sucesos vinieron finalmente a rendirle, y degollando la gente, quedaron pasíficos señores de toda la Judea patria nuestra. Quiso Pompeyo ver todo el templo, entrando también donde solo al Príncipe de los Sacerdotes era lícito, y hallando en él muchos y varios vasos de oro, y no poca suma de dinero, no permitió, mirándolos con ojos religiosos, que de alguno de los suyos fuesen tocados, antes el siguiente día hizo un edicto, que según los institutos de la patria, los Sacerdotes purificasen el templo, y que se continuasen en él los acostumbrados ritos y sacrificios. Y declarando a Hircano por Príncipe de los Sacerdotes, sossegadas las cosas de Suria, se volvió a Roma, llevando en prisión consigo al rey Aristobulo con dos hijos y dos hijas. De los cuales el uno llamado Alejandro se huyó de Pompeyo en el camino; y el otro, llamado Antigono, fue con el padre y las hermanas llevado a Roma. Desta suerte, por la discordia de los dos hermanos, vino esta tierra al imperio y sujeción de Italia, a la cual fueron desde aquel tiempo tributarios los Hebreos; fuera de que Pompeyo les había quitado el Reyno de Suria, que sus padres tan valerosamente habían conquistado con las armas, porque como las cosas pequeñas con la concordia crecen, las grandes con la discordia se disminuyen. Alejandro, como os dixé, fugitivo de Pompeyo, volvió a Judea, y recibido bien de los pueblos, que no podían tolerar el imperio de los extranjeros, formó ejército, y vino a las manos con los Romanos, de quien fue roto y cercado en un castillo, donde habiéndose dado a partido, se huyó otra vez, y ellos le saquearon y pusieron por tierra. Casi lo mismo sucedió a Aristobulo, su padre, y a su hermano Antigono, huidos también de Roma; pero vencidos en batalla del Capitán Gabino, los prendió, y a mejor recaudo los volvió a Roma. Mientras Gabino fué a Egipto, Alejandro juntó treinta mil soldados, y corriendo toda la Judea, mató quantos Romanos hallaba. Gabino le buscó, y habiendo venido a las manos, volvió a ven-



cerle, valiendole a Alexandro la misma fuga. Después de esto Gabino volvió a Roma, y le sucedió en el gobierno de la Suria Marco Crasso, uno de los principales caballeros de Roma, el qual le havia procurado, con animo de hacer guerra a los Parthos, nacion belicosa, y de gran nombre en el Oriente. Yendo, pues, Crasso a esta empresa, passó por la ciudad de Jerusalem, y entrando en el templo, le despojó de todos los ornamentos de oro, y de todo el dinero, que el Magno Pompeyo no quiso tocar con religioso animo. De alli passó a los Parthos, de los quales fue roto y muerto: y porque los Barbaros entendieron que la codicia del oro le havia movido a su conquista, Surina, su General, habiendo derretido gran cantidad de oro, hizo que se lo echasen por la boca, diciendo: Que se hartasse muerto, de lo que vivo no havia podido. Tal fue el fin que tuvo la codicia de Crasso, justo castigo del cielo, como del Rey Balthasar, Heliodoro y otros que profanaron los vasos del templo, perdiendo el debido respeto a su divino culto. Sucedió a Crasso en el gobierno Cassio, con el qual, habiendo hecho estrecha amistad Antipatro, aquel grande amigo del Sacerdote Hircano, crecia cada dia mas su poder y autoridad entre los Hebreos. En estos medios, haviendose casado con una gran señora Idumea Antipatro, tuvo quatro hijos, Phaselo, Herodes, que ahora es Rey, Josipo y Pherora, y una hija llamada Salomé. Nació a esta sazón una cruel guerra civil entre los Romanos, siendo cabeza de la una parte el Magno Pompeyo, y de la otra Julio Cesar, el qual hecho señor de Roma libró a Aristobulo de la prision, y le envió a Judea, por tener aquel Reyno a devocion suya contra Pompeyo. Mas no pudo Aristobulo gozar mucho el beneficio del Cesar, porque fue en el camino de la parte Pompeyana muerto con veneno, y casi al mismo tiempo Alexandro su hijo degollado en Antiochia por orden de Scipion, suegro del gran Pompeyo. Antigono, el otro hijo, vino a poder de Ptholemeo, tyrano de Chalcidia, con dos hermanas suyas, con una de las quales se casó luego. Haviendo pues Julio Cesar vencido en batalla a Pompeyo, y siendo muerto a traycion de Ptholomeo, Rey de Egipto, por Phocino y Aquila, en una barca, de donde le sacó a tierra Codro, y le dió entre



aquellas arenas tan humilde sepultura, fue Cesar con poca gente a Egipto, donde siendo combatido de Ptholemeo con gran peligro de su vida, fue de Antipatro grandemente socorrido con una gruesa vanda de Judios, y haciendo por su propria persona valerosas hazañas en su defensa, hasta ser en esta facción muchas veces herido. Mas habiendo finalmente el Cesar sojuzgado a Egipto con la muerte del Rey Ptholemeo, passó por Suria, y confirmó en el Sacerdocio a Hircano, dando la administracion de toda la Judea a Antipatro, y haciendole Caballero Romano: y concedió, que se pudiesen reedificar los muros de Jerusalem, que Pompeyo havia echado por tierra: los quales al mismo punto fueron reedificados de Antipatro. El qual viendo que Hircano no era para el gobierno de tan gran Reyno, dió el de Jerusalem a Phaselo su hijo mayor; y a Herodes, que entonces solo tenia quince años, dió el cargo del gobierno de Galilea, patria de la Virgen Santissima, de quien estamos esperando nuestro remedio, y prima de Isabel, madre de Juan, por quien celebrais, pastores, tan justas fiestas. Herodes, aunque muchacho, mostró animo invicto, y suma prudencia contra un cierto Ezechias, poderosissima cabeza de tanta cantidad de ladrones y hombres de perniciosa vida, que tenian puesto en assombro toda la Galilea. Este fue de Herodes perseguido, roto, preso, y hecho matar con todos sus complices, de que quedó la tierra tan limpia, que se podía seguramente, assí de noche, como de día, caminar por ella. Por esto no solo ganó Herodes la benevolencia de los Galileos, pero de todas las Provincias circunvecinas, molestadas de aquellos ladrones, y su fama se extendió por toda la Suria; donde assí por esto, como por otros hechos, se aumentaba la autoridad de Antipatro, y la esperanza de sus hijos, habiendo tambien él mismo ganado con otra astucia la gracia de los Principes Romanos, porque aconsejando él a Hircano, que agravase los pueblos con subsidios, todo aquel dinero que les sacaban, enviaban a diversos Caballeros a Roma en su nombre; con lo cual Hircano era aborrecido de los Judios, y Antipatro amado de los Romanos, creyendo que Antipatro lo enviaba; cuyo nombre era tan claro a todos, quanto obscuro el de

Hircano. Pero no faltaron algunos amigos de Hircano, que le avisaron, pronosticandole tambien, que el proceder de Antipatro y de sus hijos caminaba a privarle del Principado, y hacerse universal señor de la Judea: mas era Hircano de tan grossero ingenio, y tan olvidado de sus mismas cosas, que ni tuvo providencia para guardarse, ni puso cuidado en impedirle. En esta sazón Julio Cesar hecho absoluto señor de todo el Imperio Romano se prevenia para hacer guerra a los Parthos; mas siendo muerto por Bruto y Cassio, y otros Caballeros Romanos, que no podian sufrir, aunque los havia honrado y puesto en altos lugares, que él por fuerza y tyranicamente huviesse privado la patria de la libertad. Por su muerte hubo crueles guerras, y venido Cassio a Suria, para prevenir las cosas necesarias a la guerra, y principalmente para recoger dineros, fue en la Judea de Antipatro y de su hijo Herodes diligentemente servido y acariciado, como aquellos, que siendo estrangeros, no respetaban la pobreza de los pueblos; pero querian que de cualquiera manera le sacassen. Cassio, bien servido dellos, hizo a Herodes Gobernador de toda la Suria, prometiendole tambien hacer Rey de Judea, si quedasse victorioso de la guerra que con Marco Antonio y Octaviano, hijo adoptivo y heredero de Cesar tenia. Havia entre los amigos de Hircano uno, a quien llamaban Malaco, el qual envidiando la felicidad de Antipatro, convidandole a comer, le mató con veneno: y considerando que Hircano era tan para poco, intentó de ocupar el Reyno de Judea; pero mientras se apercibia, fue hecho matar de Herodes en venganza de la muerte de su padre. Casi en estos mismos dias Antigono, hijo del Rey Aristobulo, reforzado de gente y de dineros por Ptholemeo su cuñado, se movió a conquistar el paterno Reyno, por cuya venida, levantandose muchos de los Judios en su favor, ganó algunos lugares: mas siendo improvisamente buscado de Herodes con mayores fuerzas, le echó de la Judea, recobrando facilmente lo que havia usurpado. De donde volviendo victorioso a Jerusalem, fue con grande honor de Hircano y de todo el pueblo recibido, y en premio de su virtud y del valor tantas veces mostrado, le hizo su pariente, dandole por muger a Ma-



riamne hija de Alexandra su hija, doncella, dotada de rarissima belleza, y de honestas costumbres, con cuyo parentesco creció sumamente su autoridad entre los Judios. Grandissimas fueron en este tiempo las revoluciones de los Romanos, y habiendo ultimamente tenido dos batallas sangrientas en Macedonia, fue de todo punto deshecha la parcialidad de Bruto y Cassio, quedando muertos, y Marco Antonio y Octaviano señores libres de todo el Romano Imperio. Volviendo Octaviano a Roma a assentar las cosas del Poniente, passó Marco Antonio al Asia a pacificar las del Levante, y habiendo llegado a Suria, se le puso delante gran numero de Judios, exclamando contra Herodes: pero no solo no fueron dél oidos, mas en el instante muertos, y él confirmado en el gobierno de nuestra patria. Partido Marco Antonio a Roma, vino otra vez Antigono a Judea con exercito grueso de los Parthos, y habiendo en su poder con fraude al Pontifice Hircano, y a Phaselo hermano de Herodes, a Hircano hizo cortar las orejas, porque no pudiesse ser mas Sacerdote; Phaselo desesperado se mató a sí mismo, dandose con la cabeza en una piedra, por tener atadas las manos, tantos golpes, que la dejó bañada de su sangre y sesos. Hircano assi herido, fue de los soldados Parthos conducido a Babylonia. Solicitó Antigono haver a las manos a Herodes para matarle, pero no pudo, porque él se puso en salvo con toda su familia en el Castillo fortissimo de Masada; el qual prevenido de quanto era necessario para esperar un largo cerco, le dejó en guarda a Josipho su hermano; y aunque era tan peligrosa la navegacion, por el tempestuoso tiempo del hibierno, se fue a Roma, para quejarse a Marco Antonio de las injurias de Antigono y de los Parthos, y para pedirle ayuda contra ellos, significandole tambien como era ofensa de la majestad del nombre Romano. Pareció mal notablemente a Marco Antonio y al Senado el caso de Herodes, por haver sido él y Antipatro su padre tan leales amigos de los Romanos, como por el odio que tenian a Antigono, por haver ocupado a viva fuerza de armas la Judea, y por ser los Parthos capitalissimos enemigos del nombre Romano. Determinaron pues no solo poner a Herodes en el gobierno de la Judea, que ya le havian dado,



como él pedia ; mas por mostrar mayor agradecimiento a su lealtad y buenos servicios, le hicieron Rey, y ordenaron que el exercito, que entonces tenían en Levante, volviesse las armas contra Judea, y derribando a Antigono de la silla, diessen la posesion a Herodes. Hecha esta determinación del Senado, volvió Herodes a Judea, y despues de muchos sucessos, fue del exercito de Marco Antonio debelado Antigono, que por algun tiempo se defendió valerosamente ; pero ultimamente prevaleciendo las fuerzas Romanas, perdió el Reyno y la vida ; porque viniendo vivo a poder de Sophia, General de Marco Antonio, que a la sazón se hallaba en Antiochia, se le envió, y él le hizo matar, por establecer con la muerte de Antigono el Reyno de Herodes, que confirmado en el de los Judíos, y no pareciendole que lo era en tanto que restaba alguno de la sangre Real, con engaños y grandes promessas solicitó a Hircano ya Sumo Sacerdote, y entonces prisionero de los Parthos, para que huyesse de Babylonia, donde de todos era honrado y servido, y se viniesse a Jerusalem ; lo qual hecho de Hircano, despues de haverle acariciado algunos dias, hasta llamarle padre, con levantarle una calumnia, le quitó la vida. Quedaba solo un mancebo, hermano de Mariamne su muger, llamado Aristobulo, a quien él mismo havia hecho Sumo Sacerdote, y de envidia de verle amado del pueblo, le hizo ahogar en un lago, donde por su recreacion havia ido a bañarse, fingiendo haver acontecido acaso, y no por orden suya. Cessó en este mancebo la familia de los valientes Machabeos, los quales haviendose hecho con el favor divino, y con su gloriosa virtud señores del Reyno, con echar dél los estrangeros que le tyranizaban y oprimian, por espacio de ciento y veinte y seis años le posseyeron. Passó ultimamente el Reyno a un estraño, porque, aunque es verdad que Herodes Judayza, al fin es hijo de padre Idumeo y de madre Arabe, ha sido felicisimo, como veis, en conquistar y conservar el Reyno en tantas revoluciones del Imperio Romano ; porque, como sabeis, en este tiempo nuestro y suyo, ha passado la guerra entre Octaviano Augusto, que ahora es Emperador de Roma, y Marco Antonio, en la qual ha sido vencido y muerto ; y assimismo Cleopa-

tra, que por no honrar el triumpho de Octaviano, se puso un aspíd al pecho, que un villano le traxo en una cestilla de flores, assimismo ha tenido buena fortuna Herodes en las demás guerras; solo en su casa ha sido infelicissimo, pues por rabiosos zelos ha hecho cortar la cabeza a su hermosissima y amada muger Mariamne, sentencia que él ya tenia dada, quando fué a Róma, pues para que ninguno en el mundo la gozasse, dejó a Josiphó ordenado, que si el Senado le prendia, o mataba, a ella la matasse, luego que llegasse la nueva. Por sospechas y calumnias falsas ha hecho tambien matar a sus dos hijos y de Mariamne, Alexandre y Aristobulo, en la flor de su edad. Ha usado grandes crueldades con su sangre y con sus mas intrinsecos amigos. Vive aborrecido como tyrano, por ser tan sangriento, sin que el haver reedificado el santo Templo de Salomon, y otras ruinas de Jerusalem, haya sido parte a encubrir tan feas y estupidas muertes.

Quando llegaba Aminadab con esta relacion de Daphilo a este punto, el sol distaba igualmente de los del cielo, y assi pareció a los pastores volverse juntos, acompañandole por un arroyo arriba, cuyos arboles defendian el que ya hacia, por haverse esforzado sus rayos con su apacible sombra; por passarle finalmente con menos sentimiento: y siendo como era el camino tan largo, resolvieron los pastores que Elysio y Nectalvo, a quien havian hallado en un prado, que ya volvian sus cabras a las cabañas de Eliseno, de quien eran pastores, cantassen alguna cosa entre los dos, por la noticia que tenian de sus ingenios. Ellos por no mostrarse ingratos a su misma fama, pidiendo a Damon, que si se ofreciesse, los ayudasse, comenzaron assi:

ELISIO, NECTALVO Y DAMON.

DAMON.

Para cantar de tus avuelos santos  
la Real ascendencia, dulce esposo,  
de aquella, a quien con celestiales cantos  
del Cherubin alaba el choro hermoso;

dame favor entre favores tantos,  
y llegará con plectro sonoro  
mi voz a los extremos de la tierra,  
y a quanto el mar con muros de agua encierra.

## NECTALVO.

Ayuda, o tú, purissima MARIA,  
el canto desigual de tus pastores,  
pues entre la corona y Monarquía,  
cayados hallarás en tus mayores:  
escucha tu Real genealogía,  
aunque distintas glorias atesores,  
esta es la parte humana, a la divina  
el sol, el Angel a tus pies inclina.

## ELYSIO.

¡ O gran padre Abraham, por quien impetra  
nuestro linage bendicion tan alta,  
añadiendo a tu nombre aquella letra,  
que la mortal generacion exalta!  
cuya grandeza el limite penetra  
de aquellas luces, con que el cielo esmalta  
su manto azul, pues hasta ser Dios hombre,  
tu bendicion extenderá tu nombre.

## NECTALVO.

Isaac divino, que a la parda peña  
del monte Moria, humilde y obediente,  
llevaste en hombros la cortada leña,  
a donde fueras victima inocente:  
aquel cordero, que la zarza enseña  
de sus espinas coronar la frente,  
quiere trocar la sombra, y verse luego  
en otra virgen zarza intacta al fuego.

## ELYSIO.

Quando de Bethsabé Jacob venia,  
durmió en Haran, y vió que abierto el cielo,



una escala, que el ayre dividia,  
 tocaba en él, estando assida al suelo :  
 ¡ o escala celestial, pura MARIA !  
 no con Angeles ya, que mayor vuelo  
 hace Dios a tu pecho, cuya punta  
 de Dios el hombre los extremos junta.

## NECTALVO.

Iba Judas a ver con su ministro  
 Hiras de su ganado Odolomita  
 la esquila alegre, el numero y registro,  
 quando Thamar le engaña y solicita :  
 cubierto el rostro de un sutil theristro  
 a requerirla de su amor le incita,  
 conociendo despues de mil contiendas  
 las de su sangre, por sus dadas prendas ..

## ELYSIO.

Salió Zarán, atandole la mano  
 la roja cinta, sin salir al mundo,  
 y aunque salió despues Pharés su hermano,  
 con salir el primero, fue el segundo :  
 dicen que algun mysterio soberano  
 está en aquesta purpura profundo,  
 porque el pueblo Gentilico y Hebreo  
 en Zarán y Pharés distintos veo.

## NECTALVO.

Essos, Elysio, fueron engendrados,  
 antes que los hermanos envidiosos,  
 vendido ya Joseph, viessen turbados  
 de Egypto los Pyramides famosos :  
 pero quedando en él assegurados,  
 con la familia de Jacob gozosos,  
 a Esron tuvo Pharés, y este a Aran tuvo,  
 en aquel tiempo que en Egypto estuvo.

## E L Y S I O .

Durante el cautiverio miserable,  
 nació de Arán Aminadab sujeto  
 al Barbaro Gitano que implacable  
 perdió a la gloria de Joseph respeto :  
 Naason valiente, en armas admirable,  
 vió del santo Moyses puesta en efeto  
 la libertad del pueblo, que oprimia  
 del duro Pharaon la tyrania.

## N E C T A L V O .

Digno es Aminadab de eterna historia,  
 pues quando el pueblo de Israel dudoso,  
 aunque Moyses le daba la victoria,  
 retiraba del mar el pie medroso :  
 él fue el primero, que con justa gloria  
 se arrojó por las aguas animoso,  
 quedando en los exercitos sagrados  
 de Aminadab los carros celebrados.

## E L Y S I O .

Me recelo tambien, porque fue suyo,  
 aquel en que llevada el arca santa,  
 fué de Cariatharin, y lo atribuyo  
 a que intrepido al mar puso la planta :  
 tambien su sangre y santidad arguyo  
 de que en su casa con riqueza tanta  
 hasta aquel tiempo la depositaron,  
 en que a Jertusalen la trasladaron.

## N E C T A L V O .

Passó Moyses, despues de haver obrado  
 maravillas tan altas y estupendas,  
 el Rojo mar, que de uno y otro lado  
 abrió, suspensa el agua, enjutas sendas :

y luego el passo al Barbaro cerrado,  
 los pavellones y las ricas tiendas  
 como de encinas, robles y altas hayas,  
 hicieron montes las vecinas playas.

## E L Y S I O .

¿ Quién viera entre las aguas volteando  
 los caballos, las barbaras carrozas,  
 como en la tempestad vemos nadando  
 tal vez las ovejuelas y las chozas ?  
 ¿ quién viera por las margenes cantando,  
 ¡ o dulce libertad ! el bien que gozas,  
 a las Hebreas libres y vengadas  
 de las gitanas joyas adornadas ?

## N E C T A L V O .

Por el desierto Naason guiando  
 el Tribu de Judá Capitan fuerte,  
 los passos de Moyses acompañando,  
 la descendencia de Jacob advierte :  
 porque Salmon por Principe quedando  
 del generoso Tribu, por su muerte  
 pasó el Jordan, y vió la prometida  
 tierra de pura leche y miel vestida.

## E L Y S I O .

Quando de Jericó los altos muros  
 siete dias cercó JESUS valiente,  
 por los exploradores que seguros  
 tuvo Raab discreta ocultamente :  
 cayendo a tierra los cimientos duros  
 al ayre del metal resplandeciente,  
 salvó su casa aquella cinta roja,  
 que nunca de mysterios se despoja.

## N E C T A L V O .

Fue su salud ponella a la ventana,  
 Elysio amigo, y fue su casamiento



dichoso, pues que dél la estirpe emana  
del gran David, heroyco fundamento :  
Booz nació de Raab, que el ser humana  
a tanto bien le dió merecimiento,  
Booz vecino de Belen, que hoy día  
vemos los campos que sembrar solia.

## ELYSIO.

Alli se ve, que aun el pensarlo alegría,  
a donde Ruth bellissima espigaba,  
quando viviendo con Noemí su suegra,  
su ancianidad piadosa sustentaba :  
alli en el manto de la noche negra  
del suyo entre sus plantas se amparaba ;  
alli, que bien lo saben los pastores,  
cogia espigas, y dejaba flores.

## NECTALVO.

De Ruth Obed nació, de Obed el santo  
padre del gran pastor de Belen nuestro  
Jessé, que con David le ha honrado tanto,  
David en el cantar a Dios tan diestro :  
prestame tú para tu mismo canto,  
aunque tambien de lagrimas maestro,  
aquel harpa divina, y haré solo,  
que resuene mi voz de polo a polo.

## ELYSIO.

Si David los espíritus, tañendo,  
del pecho de Saul huir hacia,  
Nectalvo, tú verás como en naciendo  
un niño, de quien ya se acerca el día :  
al centro de la tierra van huyendo  
del acento del harpa de MARIA,  
porque tiene unas cuerdas de culebra,  
con que mata de amor, quando requiebra.

## NECTALVO.

Si fue la de Moyses, ¿de qué te espantas,  
 pues que daba salud en alto puesta,  
 que en el de aquella, y de otras sombras tantas,  
 la verdad y la luz se manifiesta?  
 si de nuestro pastor las gracias cantas,  
 y no las guardas a su misma fiesta,  
 bien puedes, sin passar de sus avuelos,  
 parar el sol, y enamorar los cielos.

## ELYSIO.

Proseguiré del Betlehemita infante,  
 porque al primero intento corresponda,  
 que pudo ennoblecer contra el gigante  
 las pastoriles armas de la honda:  
 no porque indigno sus victorias cante,  
 ni el eco destes valles me responda,  
 mas por la succession del Rey mas sabio  
 y mas dichoso, aunque nació de agravio

## NECTALVO.

Bien haces, que ninguno alabar puede  
 bastantemente un hombre, a cuya vida  
 Dios tan grande alabanza le concede,  
 que dice, que halló un hombre a su medida.  
 hoy Jeremias declarado quede,  
 pues llega el dia y hora prometida,  
 no para que David su Dios levante,  
 sino a este tierno y esperado infante.

## ELYSIO.

Si salvarse Israel y Judá tiene  
 tan alta, tan divina profecía,  
 ya no a David nuestro pastor conviene,  
 sino al hijo divino de MARIA:

ya el sabio, el santo Rey, el justo viene,  
y aquel Señor que Ezechiél decia,  
por quien el Angel anunció a su madre  
el rico asiento de David su padre.

## NECTALVO.

Aqui del Magno Salomon se ofrece  
la ciencia, que una noche le fue dada;  
el templo que en el mundo le engrandece,  
maravilla a ninguna comparada:  
por quien Nicaula de Sabá le ofrece  
gloria de tantos Reyes envidiada;  
si bien en la vejez las Idumeas  
le obligaron a hacer cosas tan feas.

## ELYSIO.

Salomon de años onze, ¡ caso extraño !  
engendró a Roboan sobervio y loco,  
que por consejo de un privado engaño  
tuvo el gobierno de su padre en poco:  
dividióse Israel para su daño,  
que de partirse no resulta poco,  
y aun no quedára en él, si el santo zelo  
Dios no mirára de David su avuelo.

## NECTALVO.

Puso en Dan y en Bethel becerros de oro  
y de Jerusalem al templo santo  
quitó la reverencia y el decoro  
de su predecesor tenido en tanto:  
Sesach de Egypto Rey robó el thesoro,  
y la santa ciudad oubrió de espanto,  
Abias le heredó, tan malo Abias,  
que fue bueno en reynar tan pocos días.

## ELYSIO.

Asá tuvo principios favorables,  
mas el mortal poder le desvanece,



hasta tener los fines miserables,  
 que quien se aparta de su Dios merece:  
 pero tras estos Reyes detestables,  
 ya Josaphat pacifico se ofrece,  
 donde el valor de la oracion se muestra,  
 mas que en las armas de la fuerte diestra

## NECTALVO.

Por casarse Joran con Athalia,  
 hija de Jezabel y Achab tyrano,  
 perdió los Idumeos, Monarchia  
 que ya del gran Dávid venció la mano:  
 esta su stirpe obscurecer queria,  
 pero salió su pensamiento vano:  
 Ozias fue Rey, pero atrevido tanto,  
 que usurpar quiso el Sacerdocio santo.

## ELYSIO.

Edificó Joathan su hijo al templo  
 la puerta, que de hermosa el nombre alcanza,  
 aunque de limpio Rey Achaz contemplo,  
 del verdadero culto la mudanza;  
 mas de Ezechias la virtud y exemplo,  
 la prudencia, justicia y la templanza,  
 la religion, el zelo y el decoro,  
 los siglos de metal convierte en oro.

## NECTALVO.

Mas que a su padre a su distinto avuelo  
 imitó Manassés en la consulta  
 de agujeros falsos, obligando el cielo  
 al castigo que a Idolatras resulta:  
 el Rey de Assyria al Babylonio suelo  
 cautivo le llevó, donde en la inculta  
 margen del rio Euphrates sentado  
 lloró preso Israel su bien passado.

## E L Y S I O .

¡ O lagrimas de un pecho arrepentido ,  
 quanto podeis con la piedad inmensa ,  
 pues a Jerusalem restituido  
 gozó la libertad , borró la ofensa !  
 despues de Amon fue Rey constituido  
 Josias santo , protector , defensa ,  
 y gloria de Israel , porque a Josias  
 solo David le excede y Ezechias .



## N E C T A L V O .

Quando la flecha le quitó la vida ,  
 ¡ o Egypcios brazos de piedad agenos !  
 lloró Israel su misera caida ,  
 y Jeremias lamentó sus Trenos :  
 Pharaon de Joachin fiero homicida ,  
 por varios casos de desdichas llenos  
 puso en el Reyno a Jechonias su hermano ,  
 con éste justo , y con aquel tyrano .

## E L Y S I O .

Quando Evilmerodach a Jechonias  
 sacó de la prision , y le honró tanto ,  
 por las de aquella edad chronologías ,  
 nos da de Salathiel materia al canto :  
 pero Zorobabel , o Barachias ,  
 que el Babylonio cautiverio y llanto  
 al fin de setenta años trueca en gloria ,  
 mas nombre tiene en la sagrada historia .

## N E C T A L V O .

Ya con nombre de Duques , y no Reyes ,  
 desde este Rey comienzan los Hebreos  
 a restaurar las ofendidas leyes ,  
 y coronar el templo de tropheos :

mira desde las cabras y los bueyes  
del pastor de Isái, cuántos rodeos  
ha dado el tiempo a sucessores tantos,  
y entre Idolatras Reyes Reyes santos.

## E L Y S I O .

Ya de Abiud a la progenie llama  
el nacimiento nuestro canto, siendo  
del tronco de Abraham florida rama,  
que vienen Eliachin y Azor siguiendo:  
luego Sadoc y Achin merecen fama,  
a Eliud y Eleazaro produciendo,  
que éste engendró a Mathan esclarecido,  
padre de aquel que de Jacob lo ha sido.

## N E C T A L V O .

O Musas, que habitais no por las fuentes  
fingidas en los montes fabulosos,  
haciendo en vuestras liquidas corrientes  
al canto los ingenios animosos,  
sino sobre los orbes transparentes,  
y pisando los Astros luminosos,  
dadme para cantar favor, que pueda  
decir lo mas, aunque en lo menos queda.

## E L Y S I O .

O vosotras deydades celestiales,  
inteligencias de los cielos bellas,  
pues fuentes de purissimos crystales  
en vez de flores van regando estrellas:  
bañad mis labios, aunque son mortales,  
y indignos de tal bien, en una dellas,  
para cantar en alta melodia  
el dulcissimo Esposo de MARIA.

## N E C T A L V O .

Jacob fue padre de Joseph esposo  
de la mejor señora que honra el suelo,



y el coro de los Angeles hermoso,  
 despues que suba a coronarse al cielo ;  
 en hijo tan sublime venturoso,  
 que su virginidad, su limpio zelo,  
 honra no vista en dignidad alguna,  
 le harán guarda del sol y de la luna.

## E L Y S I O .

Santissimo Joseph, para loaros  
 en vano se desvela el pensamiento,  
 porque intenta, quien piensa celebraros,  
 cifrar el mar y encarcelar el viento :  
 por conceptos no vistos levantaros  
 en el mas levantado entendimiento,  
 no ha de igualar al punto que podria,  
 con llamaros esposo de MARIA.

## N E C T A L V O .

Con llamaros esposo de MARIA,  
 no han de saber los Angeles del cielo  
 excelencia mas alta y energia,  
 que mas levante vuestro virgen zelo :  
 toda aquesta real genealogia,  
 que al cielo ha de dar gloria, y honra al suelo,  
 viene a parar en vos, Joseph dichoso,  
 de la madre de Dios divino esposo.

## D A M O N .

Pastores, si haveis dicho comenzando  
 lo mas, que es a los Angeles posible,  
 quanto mas a la voz mortal cantando,  
 mirad que proseguir será imposible :  
 desde lo menos a lo mas passando,  
 es cosa en los discursos conveniente,  
 subir por grados al mayor que alcanza,  
 no el sujeto infinito, el alabanza.  
 Mas comenzar por la mayor, diciendo,  
 que Joseph es esposo de MARIA,

¿ ya qué podeis cantar ? puesto que oyendo  
 sus alabanzas, se parasse el dia :  
 ya no hay mas que decir, ni comprehendo,  
 que toda la celeste Gerarchia  
 sepan mayor concepto, bien que os quedan  
 muchas grandezas que alabarle puedan.  
 En este valle han dicho mil pastores  
 cosas, que espantan al ingenio humano,  
 desta divina vara, cuyas flores  
 su frente mereció desde su mano :  
 y aunque sutiles son, no son mayores,  
 pues del hijo del padre soberano  
 en la tierra tendrá nombre de padre,  
 con ser esposo de su virgen madre.  
 Ingenios hemos visto, que se atreven  
 a decir, que la sangre del Messias,  
 que ya esperamos, a sus manos deben,  
 pues ha de alimentarle tantos dias,  
 y quieren que sus meritos se prueben,  
 aunque Dios tiene tantas Gerarchias,  
 con que ha buscado un hombre, que defienda  
 en la tierra que está, su mayor prenda.  
 Sustenta Dios los cielos y la tierra,  
 y Joseph a MARIA, que en sí tiene,  
 guarda, alimenta, cria, cubre, encierra  
 el Verbo Eterno, que a la tierra viene :  
 luego Joseph con el cepillo y sierra  
 sustenta a Dios, y sustentat previene  
 la sangre que ha tomado de MARIA,  
 que ha de verter por vuestra culpa y mia.  
 Baculo de la Virgen, Joseph santo,  
 que del carro del sol divina estrella  
 guiais los passos ya del cielo espanto,  
 que Dios es sol, y viene al mundo en ella :  
 de Belen perdonad el rudo canto,  
 que quando el Capitan, que esperan della,  
 honre aquel suelo, oireis cosas mayores  
 de vuestros Bethlemiticos pastores.  
 Ahora tú, Nectalvo, que de Elysio  
 pensabas con reciproco Amebeo  
 vencer el canto, si el licor Dionysio  
 en rico vaso puede dar deseo :  
 en éste beberás, que truxo un Frisio,  
 y le compré en la mar para tropheo,

no de victoria, mas de ilustre verso,  
 quel vaso es premio igual, candido y terso.  
 Labradas en el pie tres gracias tiene,  
 muchas fueran, Nectalvo, a serlo tuyas,  
 pero ya por el nombre te conviene,  
 y a mí de Elysio coronar las tuyas :  
 esta lyra te doy, pues ya previene  
 canto, que felicissimo concluyas,  
 tu voz, tu ingenio, aunque con años tiernos,  
 que se ha de celebrar siglos eternos.  
 Canta la pura Concepcion divina  
 de aquella inmaculada Virgen santa,  
 mas limpia que el Aurora crystalina,  
 quando con cercos de oro se levanta :  
 mas pues el sol se acerca y avecina,  
 para santificar su tierna planta,  
 al suelo de Belen con mayor gloria,  
 templad las lyras a su dulce historia.

Justamente, dixo Aminadab a Damon, premiaste a Elysio y a Nectalvo, el estudioso canto de la genealogia del santissimo Esposo de esta soberana Virgen, de quien estamos esperando el dichoso nacimiento de nuestro remedio. Ellos han discurrido a mi corto juicio acertadamente en estas generaciones, que nuestra Hebrea lengua llama *Tholdoth*, voz que de seis notas o elementos se escribe, las cuales hallareis, pastores, pues sois estudiosos de las divina letras, en el capitulo segundo del *Genesis*, en las cuales el mundo nuevamente criado, y el hombre hasta entonces perfecto, se halla escrito. Pero despues de la caida del protoplasto, tan miserable y costosa para nosotros, quitóse la una de aquellas letras, que en el segundo y quinto lugar se ponía. De suerte que en qualquiera de los que hay en las divinas letras, que se halláre esta voz *Tholdoth*, hallareis quitada la letra que llamamos *Vau*, que tiene, como sabeis todos, fuerza de conjuncion copulativa; ni de alli adelante se restituye, sino es en *Ruth*, en el capitulo quarto, donde la genealogia de David, no ya solamente de la posteridad de Abraham, mas tambien de los Gentiles se constituye, para que el haver quitado esta letra, en la qual no pocos Sacramentos tienen las antiguas letras escondidos, abiertamente mostrasse Dios el mun-



do perfecto, con tales numeros ser acabado y hecho, y que Adan por su inobediencia perdido, por CHRISTO hijo de David havia de ser reparado, y a su antigua dignidad restituido, cuya ilustrissima prosapia y catalogo de su generosa stirpe haveis los dos cantado, cifrando las historias, de que se pudieran hacer tan largas, si lo permitiera el tiempo. El nombre de JESUS solamente a los Capitanes y Duques se permitia, a cuyo cargo estaba conducir el pueblo, su salud, defensa y custodia, como en Josué se manifiesta, que Oseas Propheta por otro nombre llama *Ausce*. Verdad es, que todos han sido sombras desta verdad que esperamos, y de este JESUS divino, figurado en aquellos nobilissimos heroes, a quien se daba este nombre, como a libertadores de la patria; y assi vereis, que quando JESUS en las sagradas letras se ponía por CHRISTO, de otra manera se escribia, que quando por algun Capitan de aquellos famosos, a cuyo cargo estaba la defensa de Israel. Finalmente, siempre que JESUS se escribia en las letras, en las sylabas, o en los puntos, se diferenciaba de los otros, para que desto constasse, que de otra manera se havia de llamar JESUS, autor de la salud del mundo, que los Capitanes, que por la temporal de su pueblo tenían este nombre. Sabemos, dixo Damon, Aminadab doctissimo, preceptor nuestro, lo que el nombre de JESUS significa, y el de CHRISTO que esperamos, y que como JESUS es nombre de propria persona, CHRISTO lo es de dignidad y gracia, y no hablo de los que le han tenido por ungirse, como los Reyes, Prophetas y Sacerdotes, sino por el que el mundo con tanto deseo aguarda, para que ungido con su misma sangre, sea el verdadero universal Rey, Propheta y Sacerdote, porque aquellos como mortales hombres ungián sus cabezas con olio de mortal materia: mas nuestro Messias con la unción inmortal e incorruptible de aquel divino espíritu. Solo me parece a mí, que deben de desear estos pastores saber, si en su canto, por ser como tú dices, Tholdoth, y generaciones de estos santos varones antecessores de Joseph y deudos suyos, hay alguna cosa de que advertirnos. Ninguna, dixo Aminadab, antes pienso que han seguido la mas derecha linea que pudo darseles. Parece que estos pastores havian leído los libros de las familias

ilustres, que con tanto cuidado escribieron y guardaron en sus archivos los Hebreos, y assi hallareis en Ezechiel, que una de las penas que se daban a los Prophetas falsos, era que no los escribian en el libro de las generaciones. Eran pues estos libros tan autenticos, que era prohibido poder negar alguna de las cosas que en ellos se hallaban escritas, y porque ninguno tentase borrarlas, o interponer las que no lo fuessen verdaderas, se guardaban con vigilancia en los archivos del templo, y en el mismo santuario. Importantissimos, dixo Elysio, fueron estos catalogos de las generaciones antiguas, porque los Tribus no se confundiesen, y las distribuciones de los officios fuessen legitimas, como se ve en los Levitas y Sacerdotes, y otros ministerios concernientes al culto del templo. De tal manera es esso verdad, prosiguió Nectalvo, que si acaso intentaban algunos de estraño genero ocupar semejantes dignidades, eran castigados de Dios severamente, como se ve en los Numeros, quando a los hijos de Coré tragó la tierra vivos. Tambien, dixo Damon, se escribian para los casamientos, porque tenia Dios mandado, que los varones de una Tribu no se pudiesen casar con las mugeres de otra, sino de su propia familia. Y tambien para las heredades que los Israelitas poseían, que bien sabeis, que toda esta tierra se dividió en doce partes, y como el año de Jubileo volvian a sus primeros dueños. Herodes me dicen, dixo Elysio, que ha hecho quemar esos libros de las genealogias de los mayores; porque como por ellos parecia la claridad de su sangre, y la de este crudelissimo Rey es tan obscura, no quiso que se pudiesen alabar los Hebreos, a quien gobierna, de su nobleza antigua, y de la bajeza y novedad de la suya vituperarle; pero algunos varones doctos y piadosos, libraron de las manos de esse barbaro, y de las voraces llamas del injusto fuego algunos importantes papeles, entre los cuales fue el de David, que pertenece a Joseph, de quien procede, como David de Abraham, conforme al orden guardado en este canto. Ofrecense, dixo Pyreno, una duda forzosa, y es descender el Messias, que esperamos, de la familia y casa de David, no siendo su padre Joseph, pues lo es Dios, y haver estos pastores cantado la genealogia suya por la par-



te humana, desde Abrahan a David, desde David a Manasses, y desde Manasses a Jacob, padre de Joseph. Rióse Aminadab entonces, y dixo: Si tú sabes que es ley, y precepto de Dios dado a nuestros padres, que los de una Tribu no se casen en otra, sino dentro de su misma casa y familia: claro está, que siendo Joseph Esposo de MARIA, en contando la ascendencia suya, se cuenta la de la Virgen, de quien el santo Niño, que esperamos, ha tomado la humana carne, de que ha vestido su divina naturaleza. De forma, que con esto queda sabido, que contando los ascendientes de Joseph, se cuentan los de la Virgen, y que JESUS Santissimo descende de David y de Abrahan, de quien tomaron principio estos pastores para su canto. ¿Pues por qué, replicó Pyreno, contaron mas la ascendencia de Joseph, que la de MARIA? Porque es costumbre, respondió Aminadab, y lo ha sido en los Hebreos, escribir las genealogias por los varones, y no por las mugeres. Dejad esas digressiones, dixo Elysio, assi los cielos os dejen ver este santo Niño, y diganos Aminadab alguna cosa, si se le ofrece en lo que de los Patriarchas, Reyes y Duques havemos cantado. Ya os he dicho, respondió el pastor, que no tengo duda que se me ofrezca: a algunos de vosotros seria possible, por la variedad de las historias, que en esta descendencia son tantas, que parece que se confunden unas a otras. Noté quan bien dixo Elysio, que las cuerdas del harpa de Maria se havian hecho de culebra, que entre los pastores vulgarmente se dice, que enamoran a quien de noche su dulcissimo sonido y acento escucha, y que Nectalvo declaró luego todo el pensamiento con la de Moyses, que puesta en alto daba salud al pueblo. Noté pues esto, y de camino el fin que tuvo esta serpiente de metal que digo. No nos acordamos, dixo Damon, de haver leído tal historia: prosiguela por tu vida, que es digna de saberse. No hay mas historia, dixo Aminadab, de que deseando el Santo Rey Ezechias corregir las idolatrias y errores de Achaz su padre, abrió el sagrado Templo, que por él havia sido cerrado, y le limpió de las fealdades cometidas, despedazando los Idolos, que a los ojos del Propiciatorio santo havian sido venerados. Restituido pues el santo Templo, y el culto del



verdadero Dios y Señor, hizo que los Sacerdotes y Levitas le consagrassen, los cuales exercitando los sagrados Sacrificios, y convocado el pueblo, de todo su corazon a su Dios adorassen, y ofreciessen victimas y holocaustos de alabanza. Celebró finalmente un solemne Phasé, y con ricos dones se mostró religioso Principe, y restaurador de las paternas leyes y observaciones sacras. Con no menor estudio de piedad entonces rompió aquel simulacro venerable de la serpiente de metal, que Moyses havia levantado para la salud del pueblo, esto con zelo del divino servicio: porque viendolo inclinado a la Idolatria, y tan enseñado a aquellos Dioses de plata y oro, no le diese como a los demás honor, incienso y victimas. Mucho, dixo Ergasto, se han holgado estos pastores de saber el fin de essa prodigiosa figura, que tan altos mysterios tiene encerrados. Lo material le ha tenido, dixo Aminadab, que lo essencial y verdadero espera otro tiempo, en que tendran fin aquellas sombras, quando el divino sol de justicia padeciendo eclipse las clarifique y manifieste al mundo. Las alabanzas de Joseph fueron justissimas, y el seguir sus ascendientes por linea de varon, antes es alabanza de la Virgen, que como de Dios lo son las de su madre, ¿quién duda que las de Joseph lo serán de la Virgen, pues es su esposo? Del nombre dulcissimo de JESUS, que ha de tener este Niño bendito, comenzaste a decir la distincion que tenia al de los demás, dixo Damon, que honraba Israel por Capitanes, Duques y defensores suyos: bien quisieran estas pastoras que te huvieras dilatado en esto. No dá lugar el tiempo ni el camino, respondió Aminadab, a discursos largos; baste para cumplir con su deseo deciros, que este nombre de JESUS es aquel Jehovah, que con quatro mysticas letras escribian nuestros antiguos padres, *Jod, He, Vau, He*, las quales voces compuestas con sus puntos, suenan *Johésua*. Donde quiera en efecto que le hallaban (y aun hoy día les dura esta reverencia) no osan pronunciarle, antes bien en su lugar dicen *Adonai*, nombre no vocal, ni escrito, ni jamás borrado, sino Real, eterno y permanente; porque pensar en la divina essencia, segun es, a ninguno se consentia: de donde nació no atreverse a tomar en la boca aquel inefable nombre con que la significa-

ban. Mas ya nosotros, que merecemos ver tan dichosos dias con una cierta hermosa harmonia de la voz, lo que ellos con obscuro sentido, y apenas inteligible en *Tetragrammaton* pronuncian, dirémos en este nombre dulcissimo de JESUS, de aquellas mismas quatro letras compuesto, nombre Real y verdadero de Dios, nunca del mundo conocido, hasta que su Hijo santissimo vino a él, y ya de muchos sabido y esperado, despues que el Angel dixo a esta divinissima Niña, que le llamaria JESUS, nombre, a quien se humilla el cielo, la tierra y el infierno. Ocasion se ha ofrecido, dixo el Rustico, para que de aqui a las cañas os entretengais con un apacible juego, que del respeto deste mismo nombre se me ha ofrecido. ¿ De qué manera? dixo Palmyra, que ya desean hablar estas zagalas, a quien con vuestras historias, si bien sacras, haveis tenido tanto tiempo suspensas. ¿ No dice Aminadab, replicó el Rustico, que al nombre de JESUS se inclina el cielo, la tierra y el infierno? Pues sea obligado en este juego mio cada uno de nosotros a decir una cosa, que en cada uno de esos tres lugares se le humilla; y al que errare, o se detuviere, penadle, como a mí, en alguna cancion, o prenda de su persona. Agradó a todos la devocion de Llorente, y concertados, Fabio le dixo desta suerte:

Rustico, ¿ qué se le humilla al nombre dulcissimo de JESUS? En el cielo, dixo el Rustico, el Angel, en la tierra el hombre, y en el infierno el demonio. Mas dime Niseyda, ¿ qué se le humilla a este regalado nombre de JESUS? En el cielo, dixo Niseyda, los Arcangeles, en la tierra los Reyes, y en el infierno los tyranos. Mas dime Pyreno, ¿ qué se le humilla a este benditissimo nombre de JESUS? En el cielo, dixo Pyreno, los Thronos, en la tierra los Sacerdotes, y en el infierno los Heresiarchas. Mas dime, hermosa Palmyra, ¿ qué se le humilla a este suavissimo nombre de JESUS? En el cielo, respondió Palmyra, las Dominaciones, en la tierra los Prophetas, y en el infierno los Atheos. Mas dime, Damon, ¿ qué se le humilla a este nombre esplendido de JESUS? En el cielo, dixo Damon, las Potestades que le tiemblan, en la tierra los Capitanes que vencen, y en el infierno los homicidas que blasphemán. Mas dime, Cloris bella, ¿ quién se le humilla a este fortissi-



mo nombre de JESUS? En el cielo, dixo Cloris, las Virtudes, en la tierra las Ciudades, y en el infierno las envidias. Mas dime, Ergasto, ¿qué se le humilla a este sacrosanto Nombre de JESUS? En el cielo dixo Ergasto, los Principados, en la tierra los Principes, y en el infierno los precipitados. Ya está dicho, dixo Fabio, Principes. Diferencia hay de ellos a los Reyes, replicó Ergasto. Ninguna, dixo el Rustico, porque es nombre universal, y no especifico: lo seguro es pagar la pena, y no encubrir la culpa. ¿Qué mandas, dixo entonces humilde Ergasto? Que digas en verso, o que fabriques una caja, lo mejor que alcanzáre tu entendimiento, para esta joya que esperamos. Admirable sujeto, replicó el pastor, si yo tuviera el de uno de los Principes que assisten a la presencia de esse Divino Jehovah, que Aminadab decia; pero porque con vuestras gracias me teneis tan obligado, que fuera ingratitud valerme de excusas, y porque a las que son de improviso, vale el sagrado de la disculpa, digo assi:

Del arbol Angelin incorruptible,  
de tersa plata y de crystal lustroso,  
de oliva de Sethin y de oloroso  
Cedro del monte Libano apacible:  
De las piedras de luz inaccesible,  
del parto de la tierra mas hermoso  
del mismo sol en guarnecer dichoso  
al que hasta ahora se mostró invisible.  
Caja hiciera a JESUS mi humilde zelo:  
¿mas cómo busca la ignorancia mia  
arboles aromaticos del suelo;  
Oro, plata, crystal, piedras, sol, dia,  
si la tiene mejor que el mismo cielo,  
en las puras entrañas de MARIA?

Quán bien, dixeron todos, ha dicho Ergasto, y que si no fuera astisfaccion de la pena, en que havia incurrido, merecia premio; pero mal contento el Rustico le dixo, que no havia obedecido a lo que le havia mandado como juez de aquel delito. Replicaba Ergasto, que lo fuessen los pastores, y el Rustico decia, que la caja que él havia pedido, no era para el benditissimo Niño, en tanto que la tenia en las santissimas



y virginales entrañas de su Madre, sino despues que el dichoso mundo le mereciesse ver con sus ojos ; aunque esto ¿ cómo lo podrá merecer ? pero que Dios le amaba tanto, que en fin le havia dado su unigenito Hijo. Ergasto entonces pensativo un poco, y pidiendo a los pastores silencio, satisfizo la objeccion del Rustico con estos versos :

Bien sé yo, que Angelin incorruptible,  
ni el arca de Sethines generoso  
lugar a un niño, que es Maná sabroso,  
Dios hombre, y hombre Dios incomprehensible.

Bien sé, que al sol mas claro y apacible,  
que no digo que al oro poderoso,  
al marfil blanco y al crystal lustroso  
se mostrará su luz inaccessible.

Bien sé que no son piedras de provecho,  
ni quantas perlas el Oriente cria,  
pero puedo deciros satisfecho,

Que en saliendo del claustro de MARIA,  
le hiciera caja de su virgen pecho,  
donde ha de trasladarle el mismo dia.

Venciste, dixo el Rustico, ingenioso Ergasto, mi malicia con tu ciencia ; pero no creas que lo ha sido, sino invencion, para obligarte a este bellissimo Epigrama, de que todos están muy suspensos. Tú has dicho, a mi parecer, todo lo que es possible, y lo mas a proposito del sujeto propuesto, porque despues de haver esta clarissima Reyna, esta puerta de Ezechiel parido al sol, quedando tan sellada como primero, ¿ qué caja se le podia haver dado a JESUS, ni qué guarnicion, como sus castos pechos, donde, como dices, aquella arca se trasladará de mejor Cariatharin a tan divina Jerusalem, en el carro de aquellos hermosos brazos, mas nuevos, mas gloriosos que el de Aminadab, que decia en su canto Elysio, en que llevaron nuestros passados a su sagrada ciudad, la que tantos años truxeron por el desierto. Perdone el oro, la plata, las piedras, las perlas, el sol, el cielo y todas las intelectuales criaturas, que bien saben todas, que no pueden hacer comparacion con estos divinos brazos, torneados de marfil candido, para guarnecer la caja de esta joya. ¿ Qué celestial camino

hará este soberano plaustro desde su virgineo vientre a su honestissimo pecho, quando traslade esta joya ? ¿ qué admirados estarán los cielos ? qué arrebatadas sus inteligencias ? qué suspenso el sol ? qué en extasis sus Angeles ? Mas no me mandeis passar de aqui, que se me ofrecen mas lagrimas, que razones, y quiero aprovecharme de ellas, pues hablan mudas. Mientras has hecho, dixo Ergasto, esse tierno discurso, Rustico amigo, he pensado yo al sujeto que nos dió materia a los dos Epigramas dichos, otro que los acompañe. Oidle, assi Dios os haga dichosos, que los Poetas y los musicos son contrarios a la condicion del amor, que tiene la entrada facil, y la salida dificil.

No hay oro con esmaltes diferentes,  
 rubies rojos, candidos diamantes,  
 ni de los Orientales elephantes  
 para terso marfil tan blancos dientes.  
 No hay tan puros crystales transparentes,  
 ni crysolitos hay tan rutilantes,  
 ni perlas en los nacares cambiantes,  
 ni rayos en el sol resplandecientes.  
 Pues todo para Dios es cosa baja,  
 incircunscripto, grande y no medido,  
 porque es en lo infinito la ventaja.  
 Pero si ya despues de haver nacido,  
 la grandeza de Dios admite caja,  
 daréle un corazon arrepentido.

Ni digas mas en tu vida, le dixo Pyreno, Ergasto sabio, y hazme placer de darme esos tres Epigramas, si aciertas a repetirlos, y te daré mi manso el blanco, que no ha dos dias que le adorné el ensortijado cuello de una esquila de alchimia, en un collar de cuero de venado, que no la trahe mejor otro alguno de quantos en los campos de Belen repastan. Yo lo haré, le respondió Ergasto, luego que lleguemos a nuestros cortijos y los procuraré corregir y embellecer de algunas mejores locuciones; aunque esto mejor lo harás tú, despues que allá los tengas. Prosigamos el juego, dixo Finarda, y dejad humildades para las obras, que ya sabemos todos, quan faciles son en las palabras, y que no hay hombre tan humilde, haciendo versos, que sufra que se los emiende.



el mismo Apolo. Los ignorantes, replicó Ergasto, son incorregibles, que los sabios, nunca desprecian la corrección del desapasionado juicio. La lastima es, que por la mayor parte los ignorantes corrigen a los que saben, y hablan en lo que ellos no entienden. Hacen muy bien, dixo el Rustico, porque nadie puede hablar mas seguro en las ciencias, que el que no sabe ninguna, respecto de la seguridad que tiene, de que no hallarán los ofendidos papel escrito suyo, en que puedan satisfacerse. No pienso yo, dixo Aminadab, que es essa la menor confianza, que ánima a quien ignora. ¿ Mas para qué haceis esos discursos en cosas sin remedio, y en tiempo que podrian impedirnos la ternura, con que vais alabando, este santissimo y deseado niño ? ¿ Pues quién se humilla a su perfectissimo nombre, dixo Palmyra a Aminadab ? Entonces prosiguiendo el juego : en el cielo, respondió él, los Cherubines altos, en la tierra los empinados montes, y en el infierno los profundos valles. Mas dime, Finarda, ¿ quién se le humilla al melifluo nombre de JESUS ? En el cielo, dixo Finarda, los Seraphines abrasados, en la tierra los arboles frondosos, y en el infierno los testigos falsos. Rieronse los pastores del donayre de Finarda, y ella bañando las mejillas en pura rosa, prosiguió diciendo : Dime, Nemoroso amigo, ¿ quién se humilla a este sabroso nombre de JESUS ? En el cielo, dixo Nemoroso, las sillas para los futuros Santos, en la tierra los cedros, y en el infierno los traydores. Mas dime, Lesbia, ¿ quién se humilla a este nombre animoso de JESUS ? En el cielo, dixo Lesbia, las inteligencias que los mueven, en la tierra las flores de las plantas, y en el infierno los enemigos del alma. Mas dime, Tebandra gentil, ¿ quién se humilla al ilustrissimo nombre de JESUS ? En el cielo, dixo Tebandra, la hermosura, en la tierra la fortaleza, y en el infierno la temeridad. Mas dime, Alphisíbeo, ¿ quién se humilla al esclarecido nombre de JESUS ? En el cielo, dixo Alphisíbeo, el sol, en la tierra el mar, y en el infierno el furor. Mas dime, Dositea, ¿ quién se humilla al unico nombre de JESUS ? En el cielo, dixo Dositea, la luna, en la tierra la paz, y en el infierno la discordia. Mas dime, Bato amigo, ¿ quién se humilla al incomparable nombre de JESUS ? En el cielo, dixo



Bato, los dos polos, en la tierra las quatro partes, y en el infierno las infinitas penas. Mas dime, Lucela, ¿quién se humilla al Christifero nombre de JESUS? En el cielo, dixo Lucela, las estrellas, en la tierra las fuentes, y en el infierno las mentiras. Mas dime, Joran, ¿quién se humilla al nombre soberano de JESUS? En el cielo, dixo Joran, los planetas, en la tierra las fieras, y en el infierno las mumuraciones. Qué bien has dicho, prosiguió el Rustico, Joran discreto, y pluguiera a Dios que a todos los que las exercitassen se les pusiera en la lengua este dulcissimo nombre de JESUS, que él fuera con su virtud divina bastante a refrenarla. En pena, dixo Cloris, de que el Rustico ha interrumpido nuestro juego, diga en este mismo proposito alguna cosa. Consintieron todos en este advertimiento, y aunque el Rustico porfiaba, que el parenthesis havia sido breve y piadoso, no le admitiendo escusa, comenzó assi:

Si cada vez que un hombre murmurasse del amigo, del proximo y ausente, JESUS dixesse, es nombre suficiente a que la voz y el animo templasse.

Si cada vez que del honor tratasse del que infama y corrige vanamente, JESUS dixesse, y con humilde frente a las divinas letras se humillasse:

Es imposible que el furor mas ciego, y la venganza mas soberbia y loca, con tal rocío no templasse el fuego.

Que el nombre de JESUS tanto provoca a amar a Dios y al proximo, que luego penetra el corazon desde la boca.

Tengo por infalible, dixo entonces Aminadab, lo que dices, tal es la fuerza deste divino Jehovah, que en nuestros passados era inefable, y que ya nosotros, como os tengo referido, con el de JESUS pronunciamos. Porque este nombre, que de aquellas quatro letras se compone, contiene en sí las condiciones de la divina naturaleza. ¿Mirad qué efecto no le será posible, quando con debida reverencia se pronunciasse? Por el mismo nombre te ruego, dixo Nectalvo, pues se ha ofrecido ocasion, nos digas, Aminadab, ¿por



qué se duplica en esta dulcissima voz la letra *He*, que como dices, está en el segundo y quarto lugar? Nec-talvo, respondió Aminadab, es tan curiosa tu pregunta, que solo tu ingenio deseará satisfacerse de cosa tan altamente considerada. Incluye este nombre divino de JESUS o Jehovah, no solo la segunda persona del Verbo; mas todas tres divinas personas. La primera letra, que es *Jod*, entre nosotros significa principio, en que se entiende el padre, principio sin principio. La segunda de este inefable nombre es *He*, y por ella se significa el Hijo, por quien todas las cosas tienen ser. La tercera letra es *Vau*, que significa caridad y amor, y entre nuestros Hebreos, como arriba os dixé, es conjuncion copulativa, por la qual se entiende el divino Espiritu, que los enlaza. La quarta letra es *He*, que, como tú dices, se duplica, por ser tambien la segunda; pero la razon es, que como por ella se entiende el Hijo, y él havia de tomar la humana naturaleza, como ya lo sabeis, y tiene de las entrañas de esta purissima Virgen, y siempre Virgen, duplícase la *He*, para significar en CHRISTO las dos naturalezas, humana y divina. Mas siempre finalmente es una letra, porque este señor es un supuesto solo, y una sola persona, que contiene en sí la humana y divina naturaleza. Ponese, pues, esta letra *He* en el fin de su santissimo nombre, para significar la humanidad que por maravilloso modo juntó a sí. De donde entenderéis, pastores, la causa por que le fue añadida por Dios aquella letra a nuestro padre Abraham en su primero nombre, significando por aquel ocul-tum mysterio, que su unigenito Hijo havia de tomar carne en la tierra de su dichosa descendencia, como es de MARIA, esposa de Joseph, del Tribu y casa de David. Esto creyó Abraham, esto esperó, y entonces conoció la Encarnacion desse santissimo Principe, bendición tan liberal, prometida a su posteridad, y desde entonces se llamó *padre de excelsas generaciones*, que esto significa la dición *Ab*, que quiere decir *Padre*, y *Ram*, que quiere decir *excelsas* y *Hamon*, que quiere decir *naciones*; pero prosiga el Rustico su juego, no se quejen estas zagalas de nuestras digressiones. Por vengarme, dixo al Rustico, y porque no escuches las alabanzas destes pastores, que tanto desagradan al verdadero humilde, tengo de preguntarte, Cloris. Por

esso dime, ¿quién se humilla a este poderoso nombre de JESUS? En el cielo, dixo Cloris, el fuego elemental, en la tierra los delphines y phocas, y en el infierno los atrevimientos y libertades. Penadla, dixo el Rustico, pastores, dadla una grave pena, mirad como dixo, que se humillaban en la tierra los delphines, estando en la mar. Volvió por ella Nectalvo, y dixo: No es justo que peneis a Cloris sin culpa, porque ella quiso decir, que los delphines de la mar le alabassen en la tierra, que bien sabeis que estos elementos son descriptos de los Astrologos tan juntos, como si de dos ceras de diferentes colores se hiciesse una bola, en que lo blanco y colorado se mostrassen a manchas, que esso es la mar y la tierra, y essas partes descubren enlazandose. No le aprovechó a Nectalvo haver vuelto por Cloris, que por oirla no se oyó su disculpa, y al fin importunada dixo assi, ayudandola Eliphila y Dositea sus amigas con los instrumentos, a cuyo acento apenas se osaba mover el ayre:

Una Virgen por mi bien,  
con un *sí* que dió a su padre,  
*será de su esposo madre,*  
y *será Virgen tambien.*

Una Virgen celestial  
ha dado a su padre un *sí*,  
con que ha remediado aquí  
todo nuestro antiguo mal.

Casada para mi bien  
con el hijo de su padre,  
*será de su esposo madre,*  
y *será Virgen también.*

Dixo un *sí*, que remedió  
un *no* de quatro mil años,  
con que todos nuestros daños  
para siempre reparó.

En él estuvo muy bien,  
que obedeciendo a su padre,  
*será de su esposo madre;*  
y *será Virgen tambien.*

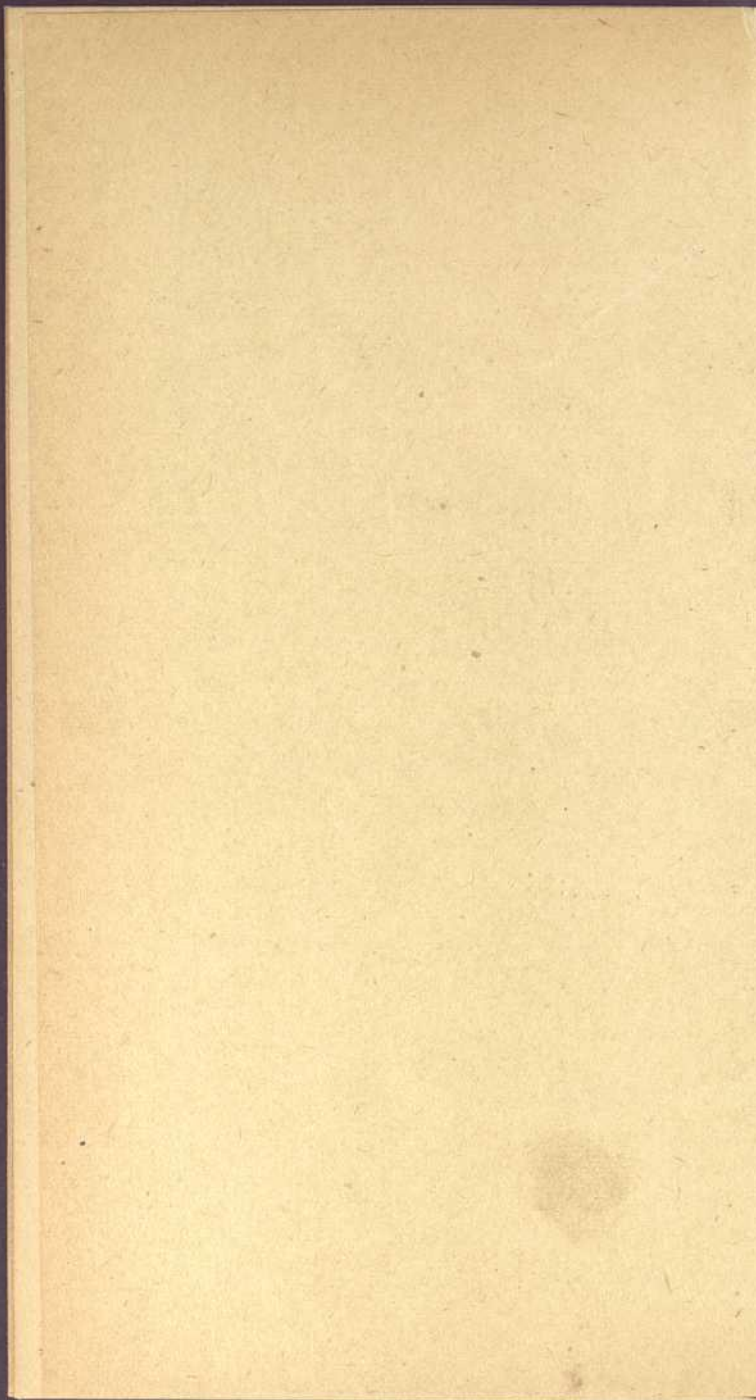


Yo no soy, prosiguió Cloris, amiga de venganzas, porque aun en las cosas de entretenimiento honesto me guardo de procurarla. Diga Eliphila, ¿quién se humilla al salutifero nombre de JESUS? En el cielo, dixo Eliphila, las colunas que estremece su dueño soberano, en la tierra los Jüeces, y en el infierno los injustos. Mas diga Nectalvo, ¿quién se humilla al florido nombre de JESUS? En el cielo, dixo Nectalvo, la luz, en la tierra el dia, y en el infierno la noche. Mas dime, Elysio, ¿quién se humilla al misericordioso nombre de JESUS? En el cielo, dixo Elysio, todo el cielo, en la tierra toda la tierra, y en el infierno todo el infierno. Cerró con esto el pastor la conversación y el juego, porque havian llegado a las cabañas, donde despidiendose los unos de los otros, amorosamente se recogieron.

FIN DEL TOMO PRIMERO

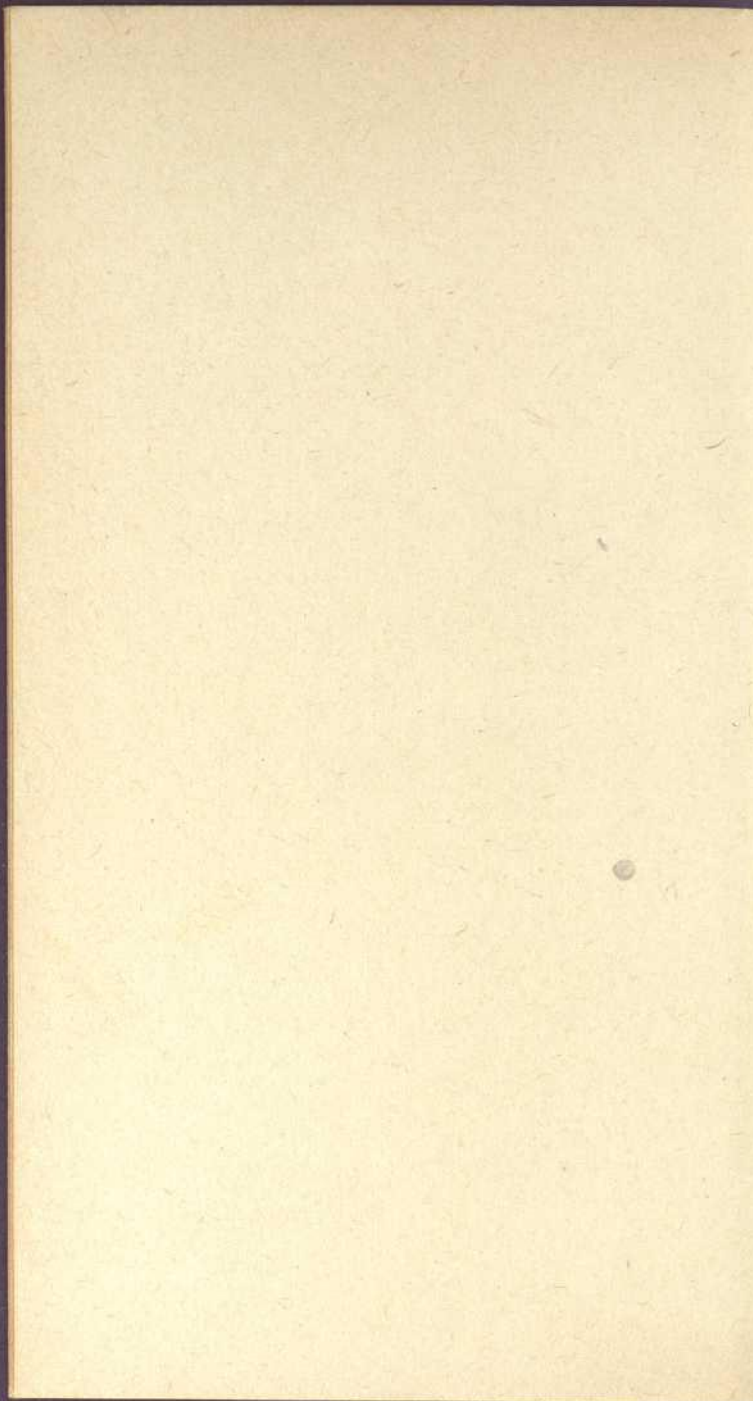
## INDICE

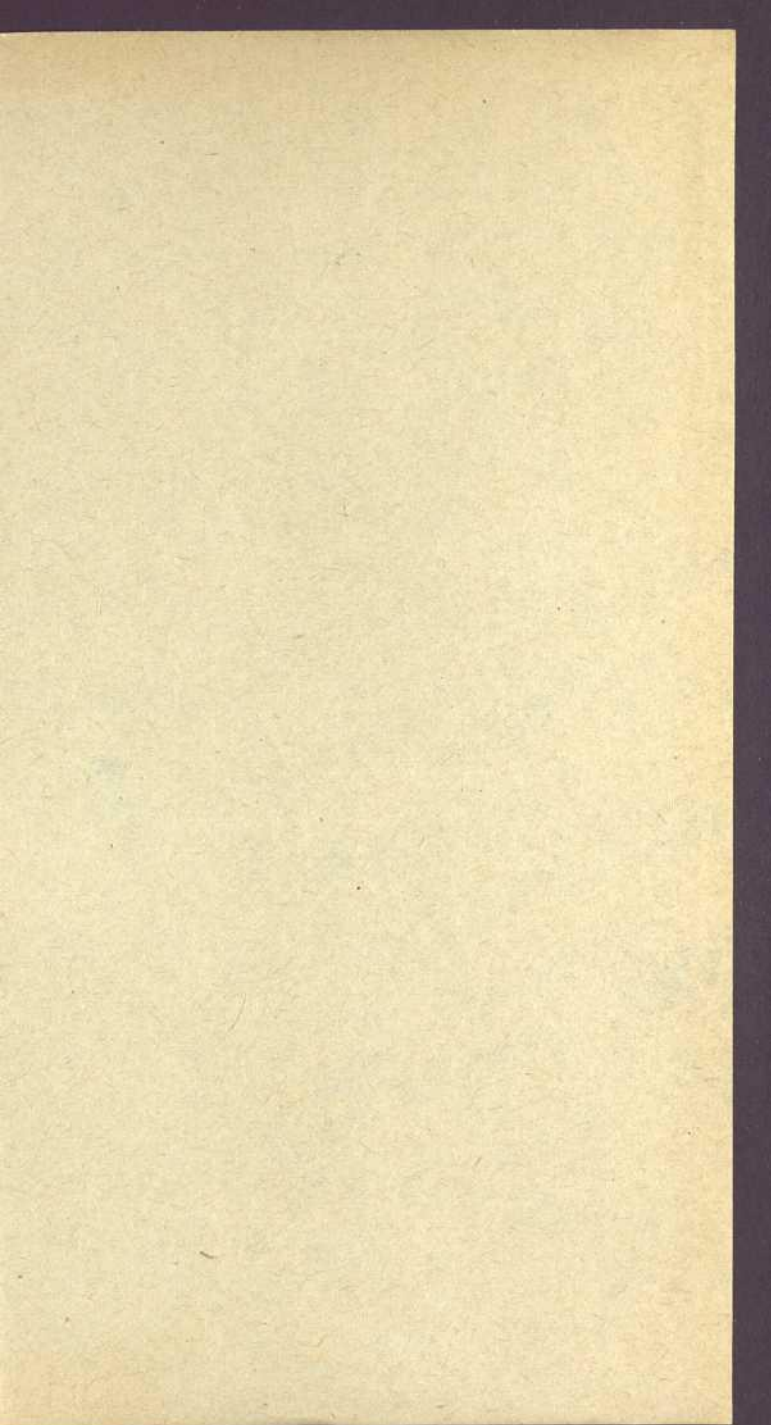
	<u>Págs.</u>
PRÓLOGO .....	5
DEDICATORIA .....	17
APROBACIÓN ECLESIAÍSTICA .....	18
POESÍAS A LOPE DE VEGA.....	19
INTRODUCCIÓN .....	23
Libro I .....	27
Libro II .....	105



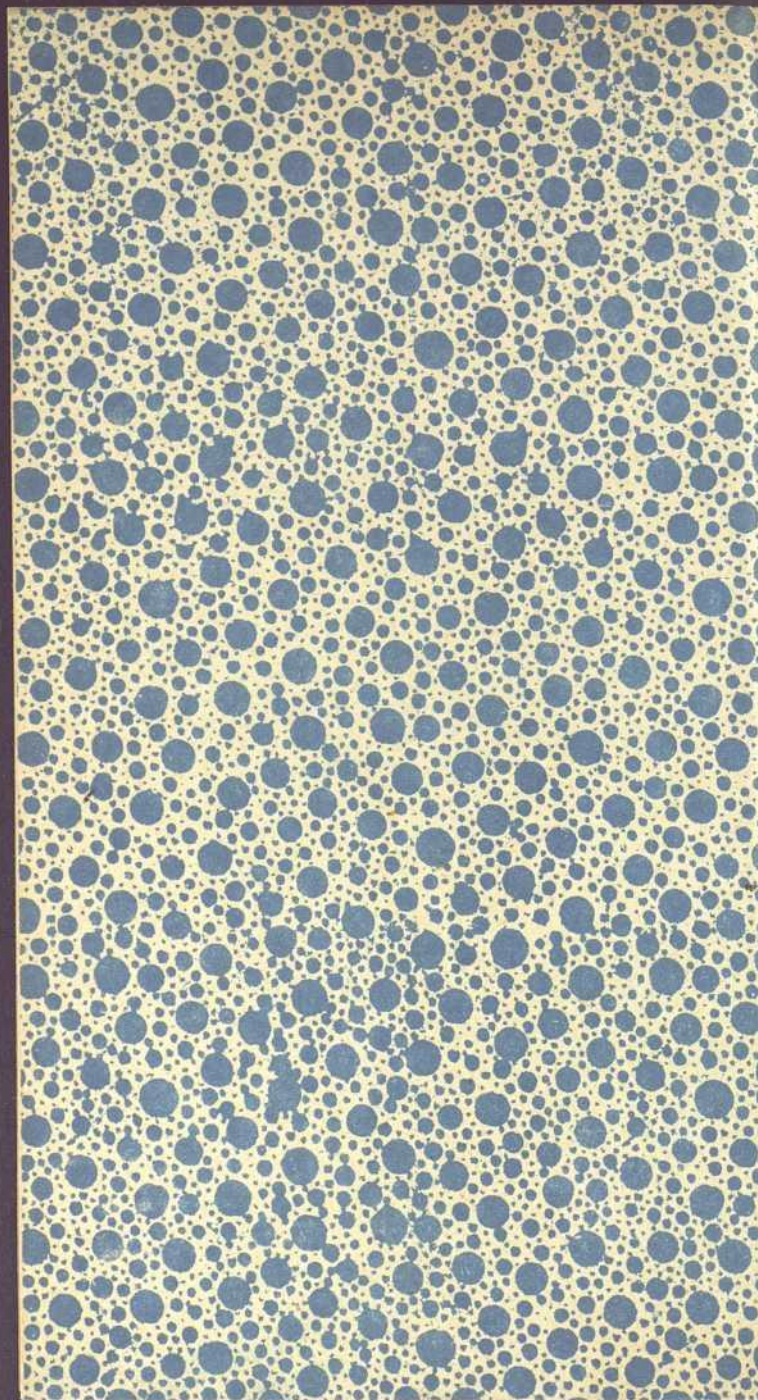




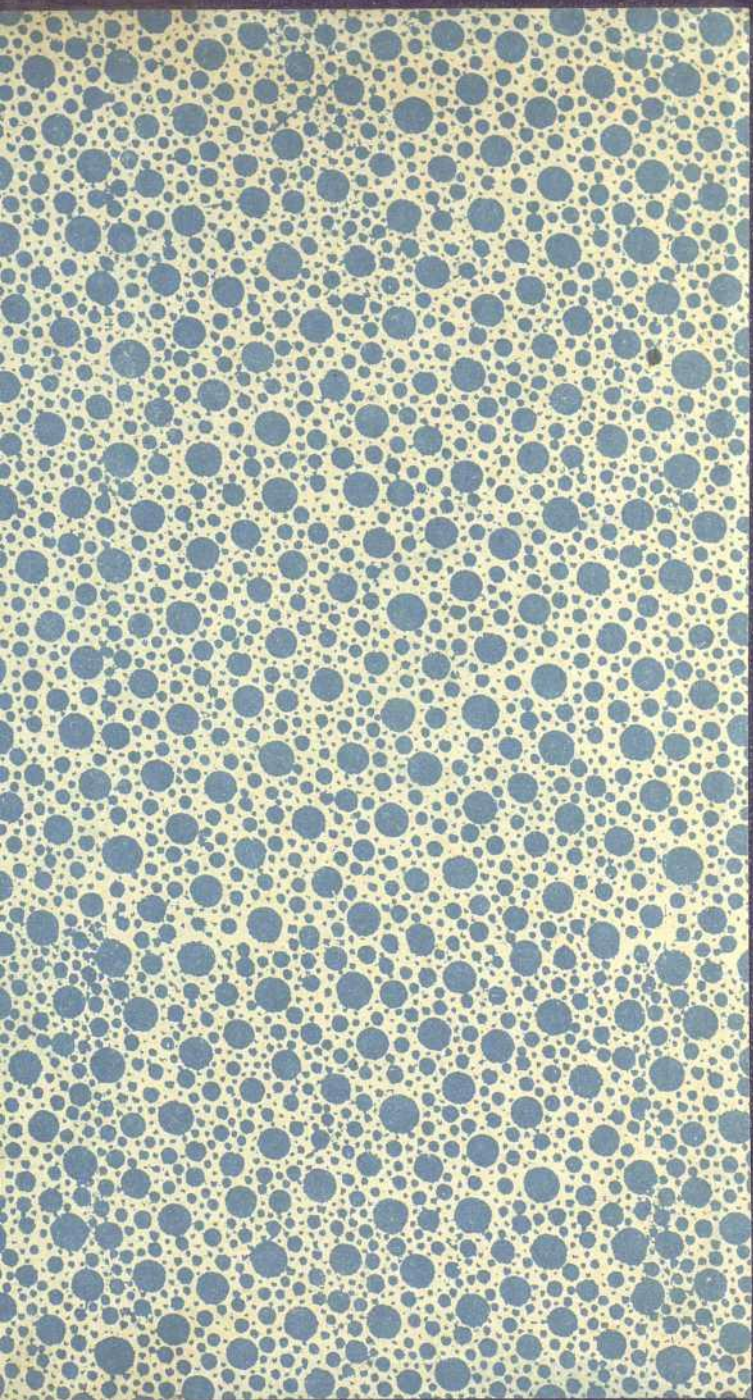


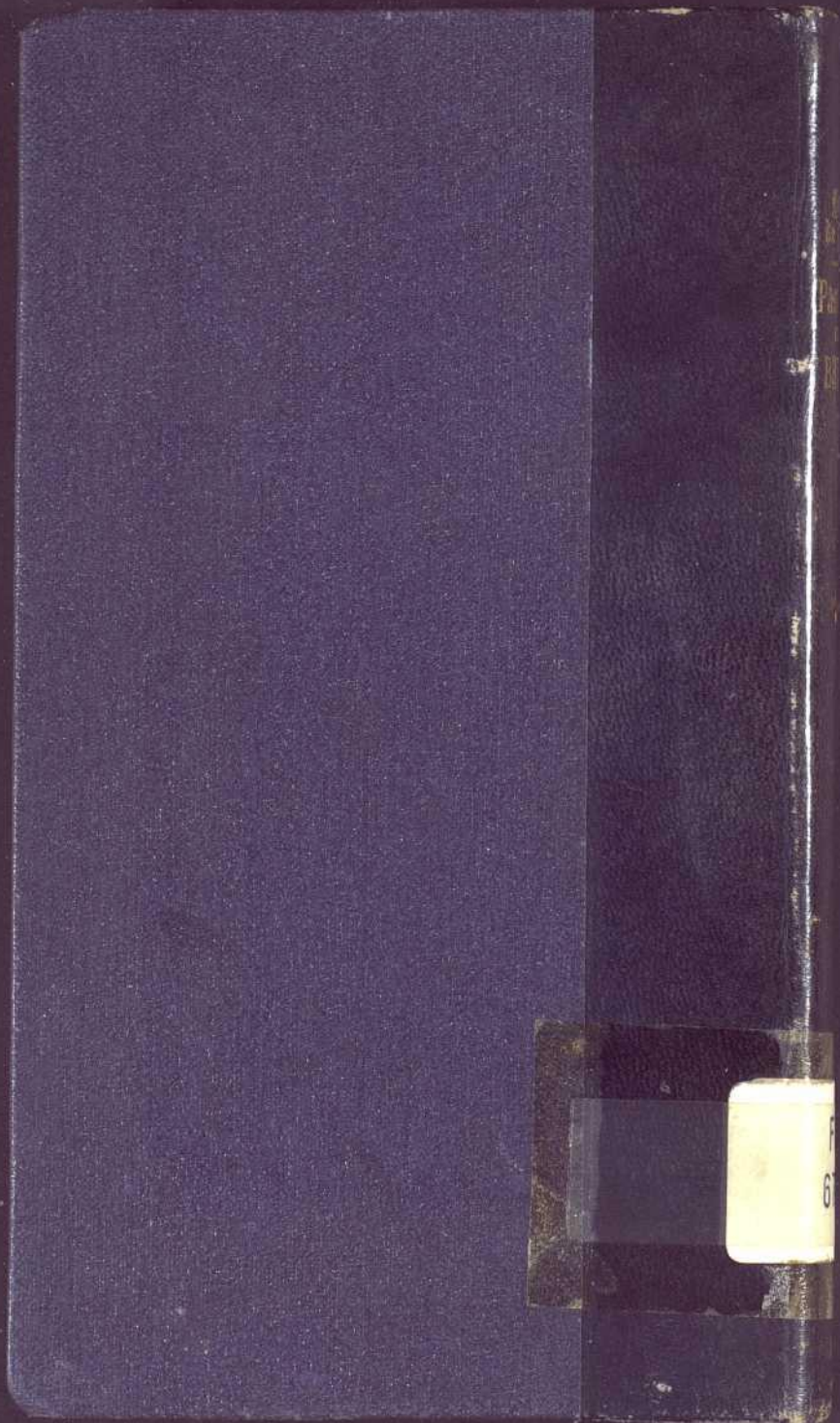














UNIVERSITY OF CHICAGO

PASTORES  
DE  
BERN

FA  
6773